



Modelando la autonomía periodística en contextos de violencia directa y estructural:
Influencias determinantes de la autonomía profesional percibida por los periodistas para
producir y publicar noticias en Colombia.

Miguel E. Garcés Prettel

Universidad del Norte
División de Humanidades
Programa de Doctorado en Comunicación

Barranquilla, Colombia

2017

Modelando la autonomía periodística en contextos de violencia directa y estructural:
Influencias determinantes de la autonomía profesional percibida por los periodistas para
producir y publicar noticias en Colombia.

Tesis presentada por: Miguel E. Garcés Prettel

Trabajo final para optar el título de:

Doctor en Comunicación

Director principal: Jesús Arroyave Cabrera, PhD.

Asesor metodológico: Luis Guillermo Jaramillo, PhD.

Universidad del Norte

División de Humanidades

Programa de Doctorado en Comunicación

Barranquilla, Colombia

2017

Modelando la autonomía periodística en contextos de violencia directa y estructural:
Influencias determinantes de la autonomía profesional percibida por los periodistas para
producir y publicar noticias en Colombia.

Resumen

La autonomía periodística se ha estudiado tradicionalmente en el contexto de países democráticos con tasas de desigualdad y homicidios intencionales relativamente leves (Hughes et al., 2016). Esta tesis aportó una nueva mirada sobre el tema, elaborando un modelo sobre las influencias que determinan la autonomía profesional percibida por los periodistas en un país como Colombia, afectado con graves problemas de desigualdad y violencia social producto de un conflicto armado interno de más de cincuenta años.

En términos metodológicos, la tesis contribuyó al campo del periodismo validando estadísticamente las escalas de autonomía profesional (EAP) e influencias percibidas en el periodismo (EIP) creadas dentro del marco del proyecto internacional “Worlds of Journalism” (Hanitzsch et al., 2010; 2012). Estas escalas no solo se validaron y usaron para lograr los objetivos de la tesis; sino que además, fueron complementadas con un nuevo nivel de la autonomía centrado en la publicación de noticias y otro relacionado con la influencia de la violencia dentro de la labor que realizan los periodistas en Colombia.

El trabajo investigativo se basó en un diseño transversal de tipo correlacional-explicativo, con una muestra por cuotas de 546 periodistas que laboran en catorce ciudades capitales de las tres regiones más pobladas de Colombia (Andina, Caribe y Pacífica). El

modelo emergente en Colombia reveló seis influencias predictoras que determinan significativamente la autonomía periodística percibida: los asesinatos de colegas; la inseguridad percibida para ejercer el periodismo; las agresiones de los jefes o superiores; el trabajo en medios online independientes y las influencias en el periodismo provenientes de los funcionarios de gobierno y de los anunciantes e intereses publicitarios.

Estos resultados revelan para el posconflicto colombiano dificultades por superar en materia de protección a la libertad de prensa y a los derechos humanos de los periodistas; asimismo, se pudo demostrar en la discusión de los resultados, que la autonomía periodística se percibe de forma muy distinta en aquellas democracias inseguras como Colombia, en comparación como la perciben los periodistas que laboran en democracias estables con tasas bajas de violencia y desigualdad, en donde la autonomía está supeditada a las influencias individuales, organizacionales y políticas que rodean a las organizaciones informativas.

Los predictores significativos del modelo permiten confirmar desde el contexto del conflicto armado colombiano, que la autonomía es más compleja de lo que hasta ahora se ha estudiado, por cuanto está determinada a nivel micro y meso, por influencias políticas y económicas que permean el trabajo en las salas de prensa; y a nivel macro por las condiciones estructurales asociadas a la forma cómo los periodistas sienten la violencia y la inseguridad en su entorno social y laboral.

Palabras clave: autonomía periodística, influencias en el periodismo, violencia directa, violencia estructural, libertad de prensa, noticias.

Journalistic autonomy in violent direct and structural contexts: Influential factors that determine professional autonomy to develop and publish news in Colombia.

Abstract

Journalistic autonomy has been studied traditionally in the context of democratic countries with low intentional homicide rates and relatively minor inequality. This dissertation seeks to identify the influences that determine professional autonomy as perceived by journalists in Colombia, a country facing the consequences of an internal armed conflict of over fifty years, which has affected the socioeconomic development of this nation and the practice of journalism.

A predictive correlational design was used with quota sampling of 546 journalists who work in fourteen capital cities. The findings confirm the multi-causal nature of professional autonomy that showed significant differences related to gender, experience, salary, professional standing, specialty, type of media and media ownership. The proposed hypotheses helped establish how direct violence against journalists, in conjunction with political and corporate influences are associated significantly with a reduction of perceived autonomy to develop and publish news in Colombia.

The results provide new perspectives for theoretical progress in this field of knowledge, as well as posing enormous challenges to the government in terms of protection of freedom of the press and human rights of journalists, due to the negative effect caused in perceived autonomy by political influence, workplace aggressions (or abuse), local

homicide rate of journalists and the perception related to the lack of guaranteed safety for the practice of journalism in Colombia.

Keywords: Journalistic autonomy, influences, direct violence, structural violence, freedom of the press, news.

Nota de aceptación

Tesis evaluada como Summa Cum Laude

Martha Milena Barrios, PhD

Jurado Uninorte

Camilo Tamayo Gómez, PhD.

Jurado Nacional

Claudia Mellado Ruiz, PhD.

Jurado Internacional

Barranquilla, Julio 26 de 2017

Ciudad y fecha de sustentación

Dedicatoria

Al Señor Jesucristo: por llevarme más lejos de lo que soñé.

A mi esposa: por su amor y apoyo incondicional en mi formación doctoral.

A mis hijas: por servir de motor e inspiración en mi vida.

A mi hermana: quien siempre ha estado pendiente de mí.

A mi madre⁺, mi abuela⁺ y mi hermano⁺: que aunque no vieron el fruto de todo lo que invirtieron en mí, este logro lleva consigo grandes pedazos de sus existencias.

Miguel E. Garcés Prettel

Reconocimientos

A Jesús Arroyave Cabrera:

Por su orientación y por abrir espacios para proyectarme profesionalmente.

A Rafael Santoya y Elena Montes:

Por suplir en parte mis ausencias llenando de cuidado y amor a nuestras hijas.

A Javier Sanín, Guillermo Serrano y Juan Camilo Oliveros:

Por todo el respaldo y apoyo institucional desde la UTB para culminar este proceso.

A William Arellano Cartagena:

Por el apoyo y los consejos oportunos que me ayudaron a proseguir con entusiasmo.

A la Universidad Tecnológica de Bolívar:

Por invertir generosamente en la formación científica de sus profesores.

A las familias Periñan Narváez y Caballero Buelvas:

Por ser soporte espiritual en esta travesía llena de aciertos y desaciertos.

A Alí De ávila Majul:

Por dar lo mejor de sí en su rol como asistente de investigación doctoral.

A Luis Guillermo Jaramillo:

Por ser amigo, maestro y por ampliar mi visión en el mundo de la investigación.

A Alejandro Celis y al profesor Alexander Casalins :

Por la disposición a leer este trabajo y aportar en la corrección de estilo.

A Gina Zabaleta Puello:

Por su apoyo en el diseño gráfico del modelo predictivo.

Tabla de contenido

CAPÍTULO I: Aspectos fundamentales	13
1.1. Introducción	13
1.2. Colombia como caso de estudio.....	19
1.3. Objetivos de investigación.....	26
1.3.1. General.....	26
1.3.2. Específicos.....	26
CAPÍTULO II: Revisión de Literatura	28
2.1. La autonomía como valor filosófico.....	28
2.2. La autonomía en el periodismo como valor profesional.....	35
2.2.1. Cómo ha sido investigada la autonomía periodística.....	41
2.3. La noción de violencia como campo de estudio.....	44
2.4. Influencias percibidas en el periodismo.....	50
2.5. Antecedentes investigativos sobre las influencias asociadas con la autonomía profesional de los periodistas.....	54
CAPÍTULO III: Diseño Metodológico.....	66
3.1. Tipo de investigación.....	66
3.2. Población y muestra.....	68
3.3. Instrumentos.....	72
3.4. Tipos de variables usadas.....	80
3.5. Procedimiento estadístico.....	83
3.5.1. Validación estadística de la escala EIP.....	84
3.5.2. Validación estadística de la escala EAP.....	97
3.5.3. Procedimiento estadístico usado para confirmar las hipótesis y definir el modelo.....	103

CAPÍTULO IV: Resultados.....	108
4.1. Autonomía periodística e influencias individuales.	108
4.2. Autonomía periodística e influencias organizacionales.....	111
4.3. Autonomía periodística e influencias económicas.....	116
4.4. Autonomía periodística e influencias políticas.	117
4.5. Autonomía periodística e influencias profesionales.....	119
4.6. Autonomía periodística e influencias referenciales.	120
4.7. Autonomía periodística y violencia directa y estructural.....	121
4.8. Influencias determinantes de la autonomía periodística en Colombia.....	127
CAPÍTULO V: Discusión y conclusión	133
5.1 Discusión.....	133
5.2. Conclusión.....	152
Referencias Bibliográficas.....	156
Anexos:	188

Listado de Tablas y Figuras

Tabla 1: Distribución de la muestra por tipo de medio.....	67
Tabla 2: Distribución de la muestra por ciudad capital.....	68
Tabla 3: Características demográficas y laborales de la muestra.....	69
Tabla 4: Ítems de la Escala de Influencias en el Periodismo (EIP).....	71
Tabla 5: Consistencia interna de los factores de la EIP.....	72
Tabla 6: Ítems de la Escala de Autonomía Profesional (EAP).....	74
Tabla 7: Variables definidas en el estudio.....	78
Tabla 8: Indicadores de ajuste global de la EIP con todos los ítems.....	85
Tabla 9: Indicadores de ajuste global de la EIP depurada.....	86
Tabla 10: Valores de la fiabilidad compuesta y discriminante de la EIP.....	91
Tabla 11: Valores de la validez discriminante de la EIP.....	93
Tabla 12: Indicadores de ajuste global de la EAP con todos los ítems.....	95
Tabla 13: Indicadores de ajuste global de la EAP depurada.....	97
Tabla 14: Valores de la fiabilidad compuesta y discriminante de la EAP.....	99
Tabla 15: Valores de la validez discriminante de la EAP.....	100
Tabla 16: Listado general de hipótesis a confirmar.....	104
Tabla 17: Diferencias en la autonomía con respecto al nivel individual.....	107
Tabla 18: Influencias organizacionales asociadas con la autonomía.....	109

Tabla 19: Influencias económicas asociadas con la autonomía.....	114
Tabla 20: Influencias políticas asociadas con la autonomía.....	115
Tabla 21: Influencias profesionales asociadas con la autonomía.....	117
Tabla 22: Influencias referenciales asociadas con la autonomía.....	118
Tabla 23: Número de homicidios de periodistas y ciudadanos colombianos.....	119
Tabla 24: Relación entre homicidios y la autonomía percibida.....	120
Tabla 25: Tipos de violencia directa asociados con la autonomía.....	121
Tabla 26: Cifras estadísticas de problemas estructurales en Colombia.....	123
Tabla 27: Relación entre violencia estructural y la autonomía percibida.....	124
Tabla 28: Influencias predictoras de la autonomía percibida en Colombia.....	125
Tabla 29: Supuestos para comprobar la validez del modelo de autonomía.....	129
Figura 1: Modelo de influencias de la EIP ajustado para Colombia.....	88
Figura 2: Modelo de autonomía de la EAP ajustado para Colombia.....	98
Figura 3: Influencias determinantes de la autonomía periodística.....	128

CAPÍTULO I

Aspectos fundamentales

1.1. Introducción.

“Las percepciones son los motores que mueven los comportamientos”.

Fernando Prado

Los medios informativos¹ son esenciales para el desarrollo democrático por cuanto son fuente de consulta permanente de los ciudadanos para construir opinión pública. Esta tendencia que empezó a consolidarse en el siglo XIX en la mayoría de países occidentales, es más notoria en el siglo XXI con la masificación de las redes sociales y las plataformas de noticias online que han contribuido al fortalecimiento de la libertad de expresión e información en el mundo (Soengas, 2013).

La comunidad internacional reconoce la libertad de prensa y expresión como derechos universales (Dawes, 2014) e indicadores de desarrollo democrático (Nisbet y Stoycheff, 2013); además son requisitos esenciales para que los periodistas informen con responsabilidad sobre los temas que afectan a la sociedad (Aznar, 2004). Sin embargo, los fuertes cuestionamientos a la imparcialidad de los medios y las múltiples censuras y controles

¹ La noción de medios informativos hace referencia a las organizaciones donde laboran los periodistas y al conducto o canal de noticias por donde los periodistas difunden la información al público (Riva, 2013).

que enfrenta el periodismo a nivel global, han despertado un interés en los académicos por estudiar la libertad de prensa desde las influencias que moldean la producción de noticias y el impacto que producen en la autonomía profesional de los periodistas (Hök, 2013; McDevitt, 2003; Whitney, Sumpter y McQuail, 2004).

La evidencia empírica sobre las influencias en el periodismo es extensa (Berganza, Calderón y Herrero, 2016; Donsbach, 2009; Hanitzsch et al., 2010; Hanitzsch y Mellado, 2011; McQuail, 2005; Oller y Chavero, 2015; Reese, 2001; Shoemaker y Reese, 1996; 2013) y una buena parte revela que la autonomía profesional de los periodistas es opacada ante las influencias provenientes del ámbito político (Hallin y Mancini, 2004; Mellado y Humanes, 2012), económico (Bagdikian, 2000; Duval, 2005; McManus, 1994;) y por la estructura organizacional de los medios (Altmeyden, 2008; Sigelman, 1973).

Ahora bien, pese a esta afluencia de literatura, los estudios sobre la autonomía periodística provienen en su mayoría de países occidentales con tasas de violencia y desigualdad económica relativamente leves². De ahí que sea comprensible que los investigadores se hayan centrado comúnmente en analizar la autonomía profesional desde las fuentes tradicionales de influencia en el periodismo a nivel político, económico, profesional, organizacional y referencial, en ocasiones para facilitar comparaciones entre países (Reich y

² El concepto de violencia tiene que ver aquí con las tasas de homicidios intencionales monitoreadas por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2014) que considera como bajas las tasas de homicidios inferiores a 3; como moderadas las que están en el rango de 3 a 20; como altas las superiores a 20. La desigualdad económica es el grado de acceso de las personas a los recursos económicos de una sociedad y se mide internacionalmente por el coeficiente Gini que oscila entre 0 (total igualdad) y 1 (total desigualdad).

Hanitzsch, 2013; Hanitzsch et al., 2012). No obstante, persisten vacíos de conocimiento para entender cómo la autonomía profesional de los periodistas es afectada por los problemas estructurales de desigualdad, pobreza, desempleo, violencia y corrupción que golpean a muchos países del mundo, especialmente a los de América Latina.

Un intento diferente por considerar estas dimensiones estructurales es el estudio realizado por Hughes et al., (2017) donde se analizan varios estudios de caso de periodistas que laboran en países con problemas de violencia social como Botswana, Colombia, El Salvador y México, entre otros. El objetivo principal fue el de confirmar la existencia de las democracias inseguras³ como un fenómeno empírico y comenzar a desentrañar su significado para los periodistas. Los resultados revelan cómo el desempeño democrático, la violencia, la inseguridad y la desigualdad económica permean la manera cómo los periodistas perciben diversas influencias en su ambiente de trabajo.

La necesidad de comprender el impacto de estas variables estructurales en las labores profesionales de producción y divulgación de noticias, dio lugar a la formulación de esta tesis doctoral, que cobra relevancia epistemológica al proponer un modelo explicativo centrado en determinar los factores predictores que influyen en la autonomía profesional percibida por los periodistas en un país como Colombia, afectado por procesos de violencia directa y

³ El término “democracias inseguras” es un concepto ampliamente aceptado por los analistas dentro del campo del periodismo (Hughes et al, 2017) y la ciencia política (O'Donnell, 1993), por cuanto hace referencia a los regímenes autoritarios poscoloniales y a los países democráticos con estructuras económicas desiguales, los cuales según Waisbord (2007) carecen de la capacidad institucional para reformar o controlar los poderes de facto, incluyendo la política local, las fuerzas de seguridad y el crimen organizado.

estructural⁴ derivados de uno de los conflictos armados más largos e intensos de la historia de América, en donde sus protagonistas: gobiernos, guerrillas y paramilitares han sido responsables de buena parte de las violaciones a la libertad de prensa (Fundación para la Libertad de Prensa, 2012; 2015).

El modelo de autonomía propuesto evaluó conjuntamente las fuentes tradicionales de influencias en el periodismo con los antecedentes de violencia directa contra los periodistas; asimismo, se incluyeron otros aspectos como el índice de corrupción administrativa, la inseguridad percibida y la desigualdad económica, que abarca problemas conexos como las cifras de pobreza y desempleo. Este modelo confirma que la autonomía periodística es más compleja, situacional e históricamente contingente de lo que hasta ahora se ha estudiado (Hughes, et., 2016), pues en el contexto colombiano trasciende los micro escenarios individuales y organizacionales, y depende de condiciones estructurales y de cómo los periodistas sienten la violencia en su entorno social y laboral.

Los resultados encontrados en esta tesis doctoral, fueron puestos a discusión ante la comunidad científica mediante dos capítulos de libros y tres artículos de investigación (ver

⁴ Galtung (1964; 2004) usa el concepto de violencia directa para referirse a los homicidios intencionales. La violencia estructural hace alusión a la corrupción y las desigualdades económicas que afectan el desarrollo de los países. Colombia está en el ranking mundial de los países más desiguales y violentos del mundo con tasas altas de homicidios intencionales superiores a 20 (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2014). A nivel estructural, el informe del Banco Mundial de 2016 afirma que Colombia es el segundo país más desigual de latinoamérica (Coeficiente Gini=53.5) después de Honduras..

sección de anexos) publicados en revistas científicas indexadas en ISI (Web of Science)⁵. Estas publicaciones desarrolladas en coautoría (Garcés y Arroyave, 2017; Hughes et al., 2016; 2017) contribuyeron desde América Latina, a la consolidación de una nueva línea de investigación orientada al estudio de la autonomía periodística en el contexto de las democracias inseguras y de la incidencia que generan los problemas estructurales de los países en la manera como los periodistas perciben diversas influencias en su trabajo.

Otro aporte importante de esta investigación doctoral, tiene que ver con el análisis de un nuevo nivel de la autonomía profesional relacionado con la publicación de noticias. Los estudios sobre autonomía periodística se han enfocado principalmente en el nivel de producción informativa que analiza la percepción de control en el trabajo (Skovsgaard, 2014) y la libertad para tomar decisiones en los procesos de selección, énfasis y edición de las noticias (Mellado y Humanes, 2012; Hanitzsch et al., 2012; Weaver et al., 2009). De esta manera se aportaron nuevos hallazgos sobre las influencias que afectan la autonomía percibida dentro del nivel de posproducción o publicación, que es la etapa final de las rutinas profesionales donde se divulgan las noticias al público (Vásquez, 2006).

A nivel metodológico, se hizo un aporte al campo de la comunicación validando estadísticamente las escalas de autonomía profesional y de influencias percibidas en el periodismo. El proceso consistió en evaluar la validez de constructo y la consistencia interna de los factores o niveles que componen estos instrumentos internacionales con el fin de

⁵ La validación estadística de los instrumentos fue publicada en un libro titulado “El periodismo por los periodistas...” editado por la organización Konrad Adenauer. Otra parte de la evidencia empírica de la tesis fue publicada en las revistas científicas: *Journalism*, *Perfiles Latinoamericanos* y *Journalism Studies*.

garantizar el uso confiable de estas escalas tanto en este trabajo como en futuras investigaciones afines en el contexto de las culturas periodísticas y la libertad de prensa.

No es posible cerrar esta sección sin mencionar la forma cómo está organizada la tesis. En el primer capítulo se abordan los aspectos fundamentales del estudio, comenzando con esta introducción en donde se expuso de forma clara el problema epistemológico objeto de estudio. En este mismo capítulo se contextualizó el problema de investigación, analizando a Colombia como caso de estudio y justificando el abordaje social y metodológico empleado para luego cerrar con los objetivos de la tesis.

En el segundo capítulo se presenta la revisión de literatura realizada para fundamentar las hipótesis de investigación; además, se incluyeron referentes teóricos que ayudaron a definir términos claves del estudio como el concepto de autonomía como valor filosófico, el concepto de autonomía periodística como valor profesional y el concepto de violencia como un campo de estudio.

El tercer capítulo abarca el diseño metodológico de la tesis que brinda información sobre el tipo de investigación, la población objeto de estudio, el tipo de muestreo definido, las variables analizadas, los instrumentos usados para recolectar la información, el proceso de validación estadística de las escalas de medición y el procedimiento realizado para contrastar las hipótesis y construir finalmente el modelo predictivo capaz de determinar los factores que influyen en la autonomía periodística percibida en Colombia.

El cuarto capítulo contiene los hallazgos encontrados en esta investigación, los cuáles se organizaron de acuerdo a los objetivos trazados.

El quinto y último capítulo, contiene las conclusiones principales del estudio y la discusión científica de los hallazgos encontrados, con el de otras investigaciones afines al tema central de la tesis.

1.2. Colombia como caso de estudio.

América Latina es la región donde ocurre más del 30% de los homicidios mundiales (100.000 por año), pese a que solo concentra el 9% de la población del planeta (Banco Mundial, 2014). La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2014) revela que, mientras en Europa, Asia y Oceanía las tasas de homicidios intencionales permanecen bajas desde 1955, en Latinoamérica aumentan de forma alarmante.

Las estadísticas del último estudio mundial de homicidios realizado por este organismo en el año 2013 revelaron que Honduras es uno de los países democráticos con la tasa más alta de homicidios a nivel mundial (90.4 por cada 100.000 habitantes); le siguen en su orden Venezuela con 53.7, Belice con 44.7, El Salvador con 41.2, Guatemala con 39.9, Colombia con 30.8, Brasil con 25.2 y México con 21.5; Argentina, Chile y Uruguay fueron los países con las tasas más bajas de América Latina.

En Centroamérica, los homicidios aumentan por los carteles del narcotráfico, y en países suramericanos como Venezuela y Brasil por la delincuencia común y el crimen organizado. En Colombia, el problema es más complejo debido a que coexisten la violencia social generada por la delincuencia y el accionar de bandas criminales vinculadas al narcotráfico y

los efectos de una violencia política de antaño proveniente de un conflicto armado interno que inició en 1960.

Los expertos creen que dentro del origen y evolución del conflicto armado colombiano, han existido causas económicas, sociales e institucionales ligadas a problemas políticos y desigualdades económicas provenientes de la primera mitad del siglo XX. En las décadas siguientes, el conflicto se recrudeció en la zona centro con el asesinato de Gaitán, y se expandió como violencia política en todo el país, tomando fuerza en la periferia campesina por las condiciones de pobreza y exclusión que ha padecido históricamente el sector rural colombiano (Salamanca, 2007; Yaffe, 2011; Pecaut, 2003).

El carácter político de este conflicto se debe no solo a la confrontación entre el Estado colombiano con las guerrillas de extrema izquierda y los paramilitares (grupos armados de extrema derecha), sino también porque su origen está relacionado con problemas sociales derivados de la lucha armada entre los partidos políticos tradicionales, de los conflictos agrarios no resueltos, de la presencia de grupos armados ilegales en todo el país y de las fallas del Estado para garantizar con sus fuerzas armadas, protección y bienestar a sus habitantes (Galindo, Restrepo y Sánchez, 2009).

Para William Ospina (2013) las raíces del conflicto colombiano se sitúan en la construcción misma de la nación. En sus escritos plantea que entre 1886 y 1930 se hicieron alianzas entre los terratenientes y el clero para someter al país a un control sociopolítico caracterizado por la prohibición de la lectura libre, la promoción del racismo, el irrespeto a los derechos humanos y la intolerancia como estilo de vida. El haber logrado como nación la

independencia de España, no significó inmediatamente cambios en el mapa político y cultural del país, pues la organización social siguió en manos del clero y los militares.

Guzmán, Fals y Umaña (2005) al igual que Medina (2009), asocian la génesis de este conflicto con causas estructurales cimentadas en el control gubernamental de las élites políticas⁶, la explotación desmedida de los recursos naturales, la concentración de la tierra y la pugna bipartidista. Estos problemas económicos y políticos engendraron guerras (como la de los mil días), confrontaciones violentas (década 30; 1949-1959) y alianzas como el Frente Nacional (1958-1974), que polarizó al país cerrando las puertas a expresiones políticas provenientes de sectores rurales y populares que decidieron unirse a las guerrillas de izquierda entre 1949 y 1953.

Negrete y Garcés (2010) plantean una cronología del conflicto armado que alberga varias etapas, entre las cuales se resalta: el surgimiento de las guerrillas de izquierda (mediados de la década del 60), la expansión terrateniente (1960-1966), la presencia del narcotráfico en asocio con la formación de grupos armados privados (1980-1994), el fortalecimiento de la contrainsurgencia privada (paramilitares) unida a la dirigencia política y el narcotráfico (1994-2003) y la fragilidad de un Estado permeado por la corrupción y gobernado por dirigentes incapaces de prevenir o resolver los conflictos estructurales.

⁶ Hidalgo y Luna (2000) señalan que el término “élite” se ha usado en las ciencias políticas para referirse al conjunto de individuos que ocupan los puestos más altos en los niveles de jerarquía social. De ahí se derivan otros conceptos más específicos como el de “élite política” y “élite económica”. El primero hace referencia al conjunto de individuos que conforman el ápice superior del grupo gobernante, en donde el poder tiende a estar más concentrado y centralizado. El segundo término se refiere a la escala social jerarquizada de acuerdo a los activos económicos de los individuos (Figueroa, 2001).

Este conflicto es considerado además un problema de alcance geo-económico. Colombia tiene una biodiversidad rica en recursos mineros, marítimos y fluviales que la hace atractiva no solo para la inversión nacional e internacional, sino también para los actores armados ilegales que buscan fuentes de autosostenimiento. Así lo confirman investigadores como González (2007) y Bonilla (2007), al referirse a regiones como el Magdalena Medio, el Meta y el Casanare, que han sido zonas afectadas por el dominio de grupos armados y élites económicas y políticas que están allí por la expansión terrateniente, por los cultivos ilícitos, por la renta pública y por los intereses mineros y petroleros.

Dentro de los grupos armados guerrilleros que forman parte de la historia del conflicto colombiano sobresalen: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento 19 de Abril (M-19) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), que se levantaron en armas contra del Estado colombiano entre 1960 y 1970 a raíz de la ola de violencia desatada el 9 de abril de 1948 por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, candidato presidencial liberal (Camacho, 2006).

Los paramilitares nacieron en los años setenta, pero crecieron con fuerza en la década del 90 por las alianzas realizadas con empresarios, políticos y miembros de las fuerzas armadas del Estado con el supuesto de combatir a las guerrillas y así brindarle apoyo al Ejército Nacional. Sin embargo, para nadie es desconocido las contradicciones que surgieron entre dicha pretensión y el accionar militar, pues estos grupos al igual que las guerrillas se han financiado con el narcotráfico y han sido responsables de la mayoría de asesinatos, secuestros, masacres, desapariciones y migraciones forzadas cometidas en el marco del conflicto que han acrecentado las desigualdades en Colombia (Cortés, 2006).

En el año 2003, se inició el proceso de paz con los paramilitares, y tres años después se logró la desmovilización de estos grupos armados. No obstante, hubo dificultades que pusieron en duda la eficacia de este proceso, entre ellas la extradición a Estados Unidos de la mayoría de los jefes paramilitares con antecedentes de narcotráfico, por las denuncias del gobierno de haber incumplido los acuerdos de verdad, justicia y reparación; además se conocen muchos casos de paramilitares que decidieron retornar a la vida criminal organizando bandas criminales al servicio del narcotráfico (Amnistía Internacional, 2008).

Hasta la fecha se han desmovilizado los grupos paramilitares, las guerrillas del M-19 y el EPL. De igual manera, culminó recientemente el proceso de paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP que comenzó en octubre de 2012. A finales de septiembre de 2016 se firmó un primer acuerdo con este grupo insurgente, que fue puesto a refrendación ciudadana mediante un plebiscito el pasado 2 de octubre.⁷ Sin embargo, los resultados electorales obligaron al gobierno a convocar a los sectores políticos, sociales y religiosos que votaron negativamente para recoger sus propuestas y reformar el acuerdo. La reforma permitió la construcción de un acuerdo definitivo que fue aprobado por el Congreso en noviembre de 2016, abriendo paso a la fase de desmovilización de este grupo.

⁷ El plebiscito es un procedimiento constitucional por el que se somete a votación popular una ley o un asunto de importancia para el Estado y la ciudadanía, siendo en este caso la votación por el “sí” o por el “no” a los acuerdos de paz pactados entre el gobierno y las FARC-EP, que incluye temas cruciales como: el cese al fuego y a las hostilidades, la dejación de armas, la lucha contra las organizaciones criminales, las garantías de seguridad y de no repetición. En el plebiscito del 2 de octubre ganó el “NO” a los acuerdos de paz.

La Oficina de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas afirma que hasta ahora el balance de este proceso de paz con las FARC-EP es positivo, ya que contribuyó a que entre finales de 2012 y mediados de 2015 se disminuyera en un 52% las cifras de migración forzada y en un 60% los ataques guerrilleros. Se espera que este acuerdo de paz abone el camino para un eventual diálogo fructífero con el ELN, que ayude a poner fin a una violencia que ha generado más de 220.000 asesinatos, 25.000 desapariciones y 4.744.046 de víctimas de migración forzada (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

La libertad de prensa también ha sido impactada por este conflicto. La Fundación para la Libertad de Prensa (2012) señala que sólo entre 2002 y 2012 se presentaron 1419 agresiones contra periodistas por parte de grupos paramilitares (20.7%), narcotraficantes (18.5%), guerrillas (13.6%), fuerza pública (7.1%) y desconocidos (28.5 %). A esto se suman las estadísticas del Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), que revelan que entre 1977 y 2015 fueron asesinados 152 periodistas por razones de su oficio, de los cuales el 47 % de estos casos quedaron impunes, situación que ha generado consecuencias negativas para la democracia y para el ejercicio de la libertad de expresión.

Si bien es cierto que en Colombia se ha avanzado en el monitoreo a la libertad de prensa en el marco de este conflicto, logrando documentar casos de amenazas y agresiones contra periodistas (Federación Colombiana de Periodistas, 2014; Garcés y Arroyave, 2017; Guerrero, 2010;) y el impacto de esta guerra en la salud física y mental de los reporteros (Flores, Reyes y Reidl, 2014), en la actualidad se desconoce cómo este contexto de violencia influye en la autonomía profesional de los periodistas colombianos, especialmente en la libertad para tomar decisiones editoriales dentro de las salas de redacción de noticias. Se sabe

que no hay democracia sin prensa libre, y no hay prensa libre si los periodistas no cuentan con garantías para hacer un periodismo socialmente responsable (Pérez, 1998).

En consecuencia, esta tesis doctoral pretende analizar la autonomía periodística y los factores que la determinan en este contexto afectado históricamente por procesos estructurales de violencia y desigualdad económica asociados con el conflicto armado interno. El desarrollo de la investigación girará en torno a tres preguntas centrales:

Pregunta #1: ¿Cuál es el modelo de influencias que explica significativamente la autonomía percibida por los periodistas para producir y publicar noticias en el contexto del conflicto armado colombiano?

Pregunta #2: ¿Es la violencia directa y estructural un factor de influencia que afecta la autonomía profesional percibida por los periodistas en Colombia?

Pregunta #3: ¿En qué aportan estos resultados al avance teórico del periodismo como campo de conocimiento, teniendo en cuenta que buena parte de la literatura relacionada con la autonomía profesional y las influencias en el periodismo, provienen de países occidentales con niveles de violencia y desigualdad relativamente leves?

Para responder estas preguntas, se trazaron varios objetivos de investigación que se expondrán a continuación con el fin de poner en evidencia el alcance científico de la tesis.

1.3. Objetivos de investigación.

1.3.1. General.

Construir un modelo teórico-predictivo que determine las influencias individuales, organizacionales, económicas, políticas, profesionales, referenciales y a nivel de la violencia directa y estructural que explican significativamente la autonomía profesional percibida por los periodistas para producir y publicar noticias en el contexto del conflicto armado interno en Colombia.

1.3.2. Específicos.

1. Identificar si existen diferencias significativas en la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos con respecto algunas características a nivel individual como el género, la experiencia, la orientación política y la especialidad del periodista.

2. Identificar si la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos está asociada significativamente con las influencias organizacionales provenientes del salario, el tipo de medio, la ubicación geográfica del medio, la política editorial, los asuntos de propiedad y la presión ejercida por los dueños del medio, editores y jefes directos.

3. Determinar si las influencias económicas en el periodismo provenientes de las expectativas de ganancia, las investigaciones de audiencia y los intereses publicitarios de los

anunciantes correlacionan significativamente con una reducción de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

4. Determinar si las influencias políticas en el periodismo provenientes de los gobiernos, los empresarios y los políticos correlacionan significativamente con una reducción de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

5. Determinar si las influencias profesionales en el periodismo provenientes de la legislación de medios, la relación con la fuente noticiosa y el acceso a la información están asociadas significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas.

6. Determinar si la influencia de algunos grupos de referencia en el periodismo tales como colegas, amigos, conocidos y familiares está asociada significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas en Colombia.

7. Estimar si la violencia directa y estructural proveniente tanto de los homicidios intencionales como de la corrupción, el desempleo, la pobreza y las desigualdades económicas que golpean las regiones de Colombia está relacionada significativamente con una reducción de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

8. Inferir las influencias predictoras que determinan significativamente la autonomía periodística percibida en Colombia, integrando en un mismo modelo las fuentes tradicionales de influencia con los antecedentes de violencia directa y estructural que resultaron significativos en la prueba de hipótesis.

CAPÍTULO II

Revisión de Literatura

En esta sección se definen algunos conceptos claves mencionados en los objetivos de la tesis doctoral, como el de autonomía, violencia e influencias en el periodismo, para luego cerrar con la formulación de las hipótesis de investigación, que permitieron la construcción del modelo sobre las influencias que determinan la autonomía profesional percibida por los periodistas para producir y publicar noticias en Colombia.

2.1. La autonomía como valor filosófico.

La autonomía como concepto se ha estudiado filosóficamente desde los discursos de libertad y responsabilidad. Etimológicamente la palabra autonomía proviene del griego “auto” que significa uno mismo y “nomos” que hace alusión a normas. Desde la tradición clásica pasando por las tradiciones pluralistas, marxistas, funcionalistas y psicológicas, la autonomía ha sido analizada en tres vertientes: lo moral, lo político y lo cognitivo.

En la tradición clásica griega, la autonomía como tema de reflexión moral ha estado ligada íntimamente con lo político, siendo la preocupación central: el gobierno de la “polis” y el poder para establecer leyes propias sin injerencia de fuerzas externas que atentan contra la libertad y la toma de decisiones de los pueblos. La moral hace alusión a los principios,

creencias, valores y normas que forman parte de una sociedad y que inciden en la regulación de la conducta humana (Ocaña, 2011).

La autonomía como concepto moral proviene de los tiempos de Protágoras y Platón (427-347 a.C). En ese contexto histórico ya existían fuertes tensiones, entre los que reconocían lo divino como fuente de toda moralidad y aquellos que consideraban al hombre como un ser autónomo e independiente que puede no sólo trazar sus propios fundamentos sobre libertad y moralidad (Pérez-Delgado, 2000), sino también crear un sistema sociopolítico donde las personas puedan elegir o destituir autónomamente a sus gobernantes sin los condicionamientos religiosos (Benito, 2014).

Benito (2014) afirma que la autonomía moral en la antigua Grecia implicaba la no tolerancia al ejercicio despótico del poder y al absolutismo político-religioso que fueron factores que afectaron el desarrollo de los territorios de la región mediterránea, que en ese entonces estaban gobernados por monarquías tiránicas amparadas en el derecho “divino” de reinar ilimitadamente. Aunque en Grecia la situación era diferente, pues la evidencia histórica confirma que desde el siglo VI a. C., los atenienses disponían de un gobierno propio, soportado en una asamblea y un sistema electoral que permitía a la comunidad de la “polis” elegir y destituir a sus gobernantes (Gercman, 2003).

En el siglo XVIII las discusiones sobre autonomía moral estuvieron permeadas por las ideas de Rousseau y Hume. Para el primero, la autonomía parte de una concepción del bien común basada en el control de los deseos personales y en el servicio a los demás (Longás, 2005). Hume en cambio, considera que las personas han sido determinadas para sentir, crear

y actuar de acuerdo a su naturaleza, siendo el deseo de aprobación moral lo que lo hace regular su conducta (Schneewind, 2012).

Entre el siglo XVIII y buena parte del siglo XIX, tomaron fuerza los postulados de Kant, quien concibió la autonomía moral como un mecanismo de autoleislación del querer centrado en el fortalecimiento de la capacidad para ejercer libremente su propia voluntad sin determinación ajena (Pinto, 1993). Para este filósofo, la autonomía es un asunto moral y filosófico, debido a que la razón traza sus propios principios y límites haciendo que el sujeto libre construya normas o leyes para sí, sin que estén movidas por deseos o reglas impuestas que cercenan la libre voluntad (Kant, 1970).

Kant (1970), en el siglo XVIII aborda también la noción de autonomía poniendo en discusión el choque entre libertad y ley. Niega además la existencia de libertad cuando se obedecen leyes externas a las que no se les ha dado pleno consentimiento (Carvajal, 1999). La concepción de autonomía en Kant, reafirma la existencia del libre albedrío y se fundamenta en el respeto universal y en los principios de justicia social que emergen como resultado de la concurrencia de los ejercicios individuales de la libertad (Honneth, 2014).

En el siglo XX tomaron fuerzas las corrientes cognitivistas, funcionalistas, crítico-marxistas y pluralistas. La primera corriente aborda el tema de la autonomía desde lo psicológico fundamentándose en los estudios de Piaget y Kohlberg. Las demás corrientes concibieron la autonomía dentro del ámbito político centrándose en la relación entre soberanía, Estado y economía (Deudney, 1995) como factores determinantes del crecimiento socioeconómico de los pueblos o naciones.

En la corriente cognitivista, la autonomía y la heteronomía son dos dimensiones o etapas que acompañan el desarrollo psicológico y biológico de las personas. Piaget, en su libro *El Juicio Moral en los Niños* (1932) analiza la autonomía como una dimensión moral que se desarrolla a partir de los siete años, caracterizada por el consenso cooperativo y por procesos de significación producto de dinámicas de reflexión e intercambio entre iguales.

La heteronomía según Piaget (1932) surge entre los dos y siete años, y está basada en la coerción y en los procesos de significación generados desde los códigos o normas que imponen los adultos a los niños para que aprendan a cumplir las órdenes. En cambio, en la etapa de razonamiento autónomo, los niños aprenden a interpelar y a pedir explicaciones sobre determinada norma, por eso el castigo y la recompensa son considerados por Piaget como factores que debilitan la autonomía humana por cuanto producen en las personas conformidad ciega, engaño o rebelión (Raffini, 2008).

Kohlberg (1984) prosigue con los estudios de Piaget centrándose en el desarrollo de la autonomía a partir de tres etapas: 1) Etapa preconventional: compuesta por el nivel egocéntrico en donde las reglas se obedecen para evitar el castigo, y por el nivel individualista caracterizado por la sujeción a la norma para obtener recompensas. 2) Etapa convencional: compuesta por un nivel en donde la norma se cumple para satisfacer a los demás, y por un nivel comunitarista en donde la norma se cumple en pro del orden social. 3) Etapa posconvencional: compuesta por un nivel relativista caracterizado por cumplir la norma en función de consensos y beneficios comunes, y por un nivel universalista en el que las personas cumplen normas basadas en valores universales.

De otro lado, en la corriente funcionalista fundamentada en las ideas de Durkheim y Parsons, se reflexiona sobre la noción de autonomía a partir de los conceptos de coerción (autoridad moral) y cooperación (adhesión voluntaria a las normas). Para estos autores, ambos conceptos no se oponen entre sí en la medida en que las nociones de “deber” y “bien” son complementarios. Para Parson (1937) la autonomía y la formación moral del individuo permite interiorizar como propios los ideales morales de la sociedad, de tal manera que la aceptación de las normas por medio de la presión que ejerce la conciencia común, es tan moral como las reglas aceptadas mediante la cooperación.

El funcionalismo tomó fuerza entre la década del 40 y el 50, teniendo como preocupación central el tema del orden social. Esta corriente epistemológica concibe la autonomía como una consecuencia de la reglamentación o respeto a las normas; y el autodomínio y la formación como condiciones indispensables para la autonomía (Vásquez-Gutiérrez, 2014). En la perspectiva funcionalista de Durkheim, el ejercicio de la autonomía no significa resistencia o contraposición a las reglas o pactos sociales establecidos, sino más bien interiorización y apropiación de las normas sociales a partir del beneficio social o la utilidad personal que estas generan.

Por el contrario, en la corriente crítico-marxista se analiza la noción de autonomía más allá de lo social y lo individual para centrarse en temas políticos e institucionales que involucren el rol de los Estados y de los gobiernos. Es así como, los marxistas miran la autonomía a nivel político como una ilusión imposible de alcanzar, en la medida en que los Estados, tienden a comportarse como instrumento de la clase y sus decisiones están

determinadas por economías que merman el poder de actuación gubernamental (Hamilton, 1983; Simón-González, 2004).

Dentro de la tradición crítico-marxista se ubica también los postulados de Habermas que relacionan la autonomía con el concepto de solidaridad, debido a que ambos aspectos pueden darse de forma conjunta si hay diálogo, acuerdos y normas compartidas (Bolívar, 2009). En ese sentido, Habermas propone el ejercicio de una política deliberativa que busca que el poder generado comunicativamente, se transforme en un medio práctico y operativo para lograr un determinado objetivo social (Habermas, 1992).

El aporte de Habermas a las discusiones sobre autonomía política es fundamental, toda vez que sus planteamientos parten de una visión de la democracia deliberativa que va más allá de lo estatal o lo institucional, haciendo que la autonomía sea entendida como una manifestación del poder comunicativo de la sociedad civil y de la opinión pública (García-Jaramillo, 2006). En otras palabras, la autonomía para Habermas, tiene que ver con el uso público de la razón por parte de ciudadanos libres e iguales que desde su iniciativa interactúan activamente en la autorregulación social y en la construcción de una esfera pública que responda a intereses y necesidades ciudadanas (Navarro-Díaz, 2010).

La autonomía para este pensador alemán no está cimentada en leyes o normas impuestas, sino más bien en los principios de igualdad y respeto a la diferencia (Cabedo y Gil, 2013) que hacen posible la construcción de vínculos sociales basados en la cooperación y el reconocimiento mutuo. Esto por supuesto, no contradice la conformación de un sistema democrático con fines políticos universalistas como la defensa de los derechos humanos, sino

más bien reafirma la necesidad de construir propósitos comunes que posibiliten el desarrollo de la autonomía en todas las áreas de la vida (Cortés-Rodas, 1999).

Para los pluralistas de los años setenta, entre estos Robert Dahl (1961), la autonomía política es posible en la medida en que las instituciones tengan la capacidad de resistir a los grupos e individuos que buscan favorecer sus intereses personales. En la década del ochenta, Krasner y Skocpol ponen en duda esta concepción de autonomía política, incorporando en sus análisis la noción de actor estratégico que define al Estado, como un espacio donde movimientos sociales y grupos con intereses económicos se juntan o chocan para incidir en las decisiones públicas que afectan a los ciudadanos (Ruiz- Vásquez, 2004).

El tema de la autonomía plantea en la actualidad una visión de la norma basada en el diálogo abierto, en las responsabilidades compartidas y en la generación de negociaciones y acuerdos colectivos que posibiliten la convivencia, la interlocución y el reconocimiento a los demás como seres libres, dignos y legítimos. La noción de autonomía como valor filosófico permite establecer que el desarrollo de la libertad humana es fundamental para tomar decisiones en la vida cotidiana sin atentar contra la vida y los derechos de los demás.

2.2. La autonomía en el periodismo como valor profesional.

La libertad de prensa y de expresión han sido temas relevantes en la historia de los tratados mundiales. Como derechos inalienables aparecen en la Declaración del Hombre y del Ciudadano (1789), en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos y las Libertades (1960), en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966) y en la Carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos (1981). En la actualidad estas libertades son objeto de evaluación por parte de organizaciones internacionales que trabajan para sacarla del estado crítico en que se encuentra a nivel mundial por el impacto de los conflictos armados y las restricciones de los gobiernos (Reporteros sin Fronteras, 2014).

Dentro del ámbito académico la libertad de prensa y expresión ha sido analizada al menos desde dos enfoques: uno de carácter institucional y otro centrada en los derechos humanos. El enfoque institucional ha tenido como eje central el sistema político, que integra aspectos relacionados con el libre acceso a la información pública (Ramírez, 2016; Wei et al., 2014), las restricciones político-jurídicas que afectan la libertad de expresión (Haggard y You, 2015; Sapiezynska, 2013; Sapiezynska, Lagos y Cabalin, 2013) y la autorregulación del periodismo (Barco, 2015; Ferrer, 2016; Reid, 2014, Velasco, 2015).

El enfoque de derechos humanos se ha centrado en hacer seguimiento a las violaciones a la libertad de prensa (Díaz-Nosty, 2016; Fundación para la Libertad de Prensa, 2012; 2015), poniendo especial atención a los controles, censuras y agresiones contra los periodistas que son acciones consideradas amenazas contra la paz, la democracia (Guerrero,

2010; Hughes, 2006; Reporteros sin Fronteras, 2014) y la integridad física y psicológica de los periodistas (Dressing et al., 2007; Flores, Reyes y Reidl, 2014).

Esta tesis se ubica en el enfoque de los derechos humanos, aportando una perspectiva complementaria de la libertad de prensa centrada en evaluar las influencias determinantes de la autonomía periodística en una nación como Colombia, en donde el narcotráfico y los efectos del conflicto armado han sacudido todas las estructuras de la sociedad incluyendo el periodismo. No es posible avanzar en el análisis de la autonomía periodística sin entender su importancia y significado en el contexto social profesional donde laboran los periodistas. A esto se hará referencia en los párrafos siguientes.

La autonomía es definida en el periodismo como el grado de libertad dentro las rutinas operativas de reportería para tomar decisiones relacionadas con los deberes ocupacionales del periodismo (Gronemeyer, 2002; McDevitt, 2003). Toda profesión requiere un margen de autonomía que permita a las personas desarrollar sus capacidades profesionales, y el periodismo no es la excepción. Como contrapartida de esta autonomía se le exige a las personas responsabilidad en su ejercicio profesional (Prado, 1999).

Los periodistas reconocen la importancia de la autonomía para desarrollar un trabajo independiente y relevante al servicio de la democracia y el bien público (Hallin y Mancini, 2004; McQuail, 1992). La autonomía profesional es también un requisito esencial para que los periodistas establezcan límites y compromisos éticos, entre estos, el de asegurarse del origen y confiabilidad de las fuentes de información con el fin de salvaguardar la credibilidad, la crítica y la independencia profesional ante aquellos actores que quieren poner el periodismo al servicio de sus intereses particulares (Bilbeny, 2012).

Waisbord (2013) sitúa el análisis de la autonomía profesional dentro de los modelos o enfoques del periodismo que ponen en tensión la vieja pugna entre el periodismo tradicional y el periodismo ciudadano; además, ubica este constructo dentro de la crisis de los ideales profesionales que advierte sobre el detrimento que ha tenido el periodismo para salvaguardar su jurisdicción (campo de acción profesional) e independencia frente a las presiones externas y la masificación de los medios digitales que le ha quitado el lugar de privilegio como epicentro de la información que tenía en siglos anteriores.

Las jurisdicciones son consideradas áreas de servicio y mercado que realizan las profesiones. El trabajo de Abbott (1988) plantea una visión de la jurisdicción profesional caracterizada por poseer una estructura de conocimiento abstracta o especializada, por tener una dinámica de acción cambiante que la hace ser relevante dentro de las vacantes del mercado, por hacer del trabajo la esencia de las profesiones y por disponer de una oferta de servicios exclusivos dentro de un sistema ecológico de interacciones profesionales, que hace que los cambios generados en una jurisdicción, afecten al resto de las profesiones que conforman el sistema.

Por consiguiente, el ideal de la autonomía en la lógica jurisdiccional, apunta a los esfuerzos por mantener la profesión fuera del control de quienes desean ponerla al servicio de sus propios intereses (Waisbord, 2012; 2013) y pasa por reafirmar socialmente el carácter de profesión exclusiva que busca un trato preferencial dentro de la división del trabajo, exigiendo a todos aquellos que desean ejercer la profesión, un alto nivel de entrenamiento y un título universitario que sirva de barrera contra otros grupos u oficios que desean intervenir dentro de la misma área de servicio (De Venanzi, 2003).

La noción de autonomía dentro del periodismo profesional o tradicional se ubica dentro de los principios liberales de independencia, pluralidad e imparcialidad, que dieron origen a la prensa escrita y a la profesión periodística moderna, que considera a la información como un bien público, y a los periodistas como guardianes de la democracia y actores que trabajan en el fortalecimiento de la esfera pública (Bonilla, 2003; Waisbord, 2013). Bajo este enfoque, la autonomía profesional crece en la medida en que los periodistas se distancian del poder estatal o político.

Para Bonilla (2009) estos principios liberales del periodismo están en crisis, debido algunos problemas que amenazan la libertad de los periodistas como: la desregulación de la información como bien público, las leyes de desacato, las agresiones, la concentración de la propiedad de los medios que restringe el derecho a la información, la no regulación de la pauta oficial y la consolidación de un sistema que transforma a los medios en empresas movidas por el lucro y los intereses comerciales.

La visión liberal del periodismo ha sido, según Waisbord (2012), fuertemente cuestionada, debido a que en la práctica, el periodismo se ha distinguido más por distanciarse de los ciudadanos que de los intereses partidarios o económicos y por sucumbir a una mentalidad obsesionada más por cómo cubrir las noticias, que por aportar a la democracia y servir de contrapeso al poder. Por eso surge el periodismo ciudadano como un enfoque alternativo que busca que los ciudadanos ejerzan un papel activo en el proceso de recolectar, analizar y diseminar información relevante con el fin de aportar al desarrollo democrático (Bowman y Willis, 2003).

El periodismo ciudadano a diferencia del enfoque liberal, se interesa en visibilizar las aportaciones que en el ámbito de la información realizan sectores activos de la sociedad, a través del uso de las tecnologías y en especial de los medios digitales que se han masificado a nivel mundial (Salvat y Serrano, 2011). En ese sentido, la autonomía profesional en el periodismo ciudadano es mirada como un valor que permite a los periodistas o grupos encargados de la producción de información, manejar su tiempo y definir una agenda propia en cuanto a los contenidos que se producen (Diezhandino, 2012).

Ahora bien, aunque el periodismo ciudadano ofrece una mayor variedad de criterios y opiniones que repercuten positivamente en la autonomía percibida por los periodistas, para algunos críticos liberales, este enfoque presenta vacíos al propiciar una labor periodística carente de objetividad, rigor e independencia (Real, Agudiez y Príncipe, 2007). Además, porque buena parte de las personas dedicadas a esta labor no poseen título de comunicador social o de otras áreas afines al periodismo (Gonzalo, 2011).

Los periodistas ciudadanos son también cuestionados en su autonomía por el hecho de no tomar distancia de las fuentes (Deuze, Bruns y Neubergers, 2007) y por negar el carácter profesional del periodismo, afirmando que todas las personas son potencialmente periodistas (Real, Agudiez y Príncipe, 2007). Otra crítica común subyace en la carencia de rigurosidad en el tratamiento de la información. Algunos ven como negativo la tendencia que tienen los periodistas ciudadanos –en especial los de medios online- a descartar las cifras oficiales, y a incorporar más sus opiniones y la de los ciudadanos (Carpenter, 2008).

Si bien es cierto que ambos enfoques de periodismo mantienen sus diferencias sobre cómo conciben la autonomía profesional y la labor informativa, un punto de convergencia es

la preocupación por el crecimiento mundial de un periodismo instrumental que ha venido desplazando el compromiso ético-profesional de los periodistas con la esfera pública, que en diversos momentos de la historia ayudó a los reporteros y editores a distanciarse del modelo propagandista proveniente de la primera guerra mundial.

La instrumentalización es objeto de preocupación por parte de los periodistas porque hace del periodismo un medio al servicio del poder político y económico que trae consecuencias negativas no solo para la democracia, sino también en la forma en que las nuevas generaciones perciben con pesimismo el oficio periodístico. En países como Rusia, los jóvenes periodistas miran este proceso de instrumentalización como un factor de riesgo que limita su autonomía profesional y transforma la labor informativa en un oficio al servicio del entretenimiento, las relaciones públicas y la propaganda (Anikina, 2012).

La importancia que tiene la autonomía profesional para los periodistas a nivel mundial, ha hecho que las investigaciones sobre este tema hayan aumentado desde la segunda mitad del siglo anterior, debido a los análisis y seguimientos que se hacen a la libertad de prensa en el mundo, y porque la autonomía es vista por los periodistas como un elemento crucial para hacer un trabajo diferenciado de la propaganda (Nygren, 2012).

2.2.1. Cómo ha sido investigada la autonomía periodística.

La investigación de Weaver et al., (2009) con periodistas estadounidenses, es quizás es uno de los trabajos pioneros más importante sobre autonomía periodística realizados a finales del siglo XX. En este trabajo se definió la autonomía periodística como un concepto relacionado con la libertad que tienen los periodistas para tomar decisiones frente a la selección y los énfasis de las noticias o historias. Por su parte, Skovsgaard (2014) estudió la autonomía de los periodistas daneses a partir de los conflictos y acuerdos que surgen en la relación con sus jefes superiores y desde el grado de libertad que sienten para tomar decisiones importantes en el proceso de producción informativa.

En el mismo orden de ideas, la investigación de Mellado y Humanes (2012) con periodistas chilenos, evaluó predictivamente el concepto de autonomía profesional a partir de tres aspectos específicos: la percepción de libertad para decidir sobre los aspectos de las noticias, la percepción de libertad para hacer seguimiento informativo a los temas que consideran relevantes y la libertad para evitar que la información obtenida en el desarrollo de su trabajo no sea editada por otras personas como los colegas, jefes o superiores.

Reich y Hanitzsch (2013) abordaron la noción de autonomía periodística a partir de la percepción de libertad que sienten los periodistas para decidir los ángulos de la historia, las fuentes y los marcos narrativos de las noticias. Una conceptualización diferente sobre autonomía fue planteada por Stetka y Örnebring (2013) en su investigación con periodistas de la región de Europa Central y del Este. En este estudio la autonomía fue evaluada a partir del grado de independencia profesional que perciben los periodistas para ejercer su labor sin

la presión o influencia de fuerzas externas a nivel político y económico que desean usar el periodismo para posicionar sus intereses personales o comerciales.

Oller, Chavero y Ortega (2015) analizaron empíricamente la autonomía periodística a partir de tres niveles: a) nivel estructural: formado por la estructura jerárquica en el trabajo, la estructura física del medio informativo y la propiedad de este; b) nivel organizacional: conformado por los factores organizacionales, los procedimientos y la posibilidad de que el periodista intervenga de las decisiones editoriales; c) nivel relacional institucional: asociado al nivel de independencia de los periodistas y del medio donde labora con respecto a otras instituciones de carácter político y comercial.

Jöran Hök (2012) agrupó los factores de influencia mencionados dentro del ámbito de la autonomía interna y externa. La autonomía interna hace referencia a la posibilidad de que los periodistas laboren con independencia de los intereses de los propietarios de los medios. La autonomía externa se centra en el ejercicio de una labor informativa que está llamada a actuar de forma independiente frente al poder político-estatal.

Esta tesis doctoral analizará a nivel interno, cómo la autonomía periodística en Colombia es impactada por algunas influencias individuales y organizacionales como el género, la experiencia, la especialidad del periodista, el salario, el tipo de medio, los asuntos de propiedad, el rango profesional, la política editorial, la presión de los jefes directos o editores y otras de carácter profesional y referencial como la legislación de medios, la relación con las fuentes, el acceso a la información y las influencias en el periodismo por parte de colegas, amigos, conocidos y familiares.

A nivel externo, se estudiará cómo la autonomía periodística percibida es afectada por fuentes influencias a nivel económico, como las expectativas de ganancia, los intereses de los anunciantes, las investigaciones de audiencia, y otras a nivel político como la presiones ejercidas por funcionarios del gobierno, políticos, empresarios.

Teniendo en cuenta que esta investigación también evaluará a nivel externo cómo la violencia impacta la autonomía profesional percibida por los periodistas en Colombia, se hizo necesario fundamentar teóricamente el concepto de violencia directa y estructural usado en el título de la tesis para comprender su significado dentro del contexto epistemológico y social que rodea el problema de investigación.

2.3. La noción de violencia como campo de estudio.

El concepto de violencia como vocablo se originó en el contexto del derecho romano que inició con la fundación de Roma y se extendió hasta mediados del siglo VI, haciendo alusión “ a la amenaza de un mal para obligar a alguno a cometer, por medio del temor que produce, un acto que le es perjudicial” (Mackeldey, 1844: 101). En otras palabras, la violencia en el derecho romano se basa en los daños físicos y morales causados en la víctima por una acción de imposición no consentida (Sánchez y Mosquera, 2011).

En el siglo XVI emergieron otras concepciones sobre la violencia, como las de Martín Lutero quien la asumió teológicamente como un medio selectivo para castigar a los “malos” y proteger a los “buenos”, y la de Nicolás Maquiavelo, para quien la violencia era algo inherente al género humano y justificable políticamente contra otros Estados en función de una política expansionista (Cortés, 2001). Sin embargo, fue hasta los siglos XVIII y XIX donde empezó a desarrollarse un pensamiento filosófico y social de la violencia a partir de las reflexiones de Rousseau, Marx y Engels, que sirvieron de referencia para analizar los conflictos sociales y armados de la época (Blair, 2009).

Con la célebre frase “el hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe”, Rousseau (1967) plantea una tesis contraria a la violencia determinista de Maquiavelo, pues al asumir que las personas son pacíficas por naturaleza, dejó claro que es el entorno el laboratorio cultural donde se aprenden las actitudes violentas (Jiménez-Bautista, 2012). La violencia según Rousseau, es contraria a la libertad por cuanto es producto del egoísmo (Gurdián, 2010) y del deseo por dominar o someter a los demás (Rousseau y Bermudo, 1984). A esta discusión

que puso en evidencia la relación entre violencia, dominación y contexto cultural, se sumó en ese periodo la desigualdad y la exclusión social como dos problemas estructurales que no pueden desligarse del estudio de la violencia.

Rousseau en su obra *El Contrato Social* (1762), dejó claro que uno de los fines de los gobiernos y de las leyes es el de garantizar la igualdad de los ciudadanos, pues la libertad no puede existir sin ésta y mucho menos si el individuo es alienado política y económicamente (Rousseau, 1984). De ahí que varios de sus planteamientos, sean no solo una crítica a la sociedad materialista y mercantil de la época, sino también una crítica a la forma en que los poderosos usan la violencia en contra de los más débiles para establecer los pactos sociales y sus intereses (Cobo, 1995). Es así como los términos violencia y poder indican los medios que usan los seres humanos para dominar a su prójimo (Arendt, 2005).

Por su parte, los trabajos de Karl Marx y Friedrich Engels revelan la naturaleza social de la violencia y su proceso evolutivo en las relaciones sociales y en los intereses económicos predominantes (González, 2002). Para Engels, la violencia es un medio usado políticamente para lograr ventajas económicas y defender la propiedad privada (Engels, 1943). Para los marxistas la violencia tiene su origen en la división del trabajo y en la lucha de clases entre los capitalistas, la clase dirigente y el proletariado (Aglietta y Orleán, 1990). De esta manera la violencia era en ocasiones estudiada como un motor de transformación para derrocar el orden social existente (Marx, 1980), liberar a los oprimidos de la clase gobernante y abolir la propiedad privada de los medios de producción (Montoya, 2006).

En el siglo XX, científicos como Freud, Bandura y Galtung aportaron nuevas perspectivas de carácter psicológico y sociocultural sobre la violencia. Freud (1929), se

identifica con Maquiavelo al definir la violencia como una conducta agresiva innata de los seres humanos, sin embargo cree que los instintos agresivos pueden ser sublimados por conductas socialmente aceptables que hagan posible la convivencia en medio de los conflictos (Zuluaga, 1993). De esta manera Freud explica la violencia como el resultado de las frustraciones personales y como una pulsión autónoma dirigida hacia sí mismo. Aunque posteriormente algunos de sus seguidores como Horney y Fromm se distanciaron de esta postura al considerar la agresión como un fenómeno social reactivo (Moser, 1992).

Otra teoría sobre la violencia que goza de aceptación dentro del ámbito de la psicología es el modelo de aprendizaje social propuesto por Albert Bandura a mediados del siglo XX. Para este científico, la violencia es una conducta que se aprende de forma directa o indirecta (aprendizaje vicario) a través de la imitación de comportamientos del entorno social (Bandura, 1963; 1973). En otras palabras, la adquisición de conductas violentas por parte de los seres humanos se generan a través de procesos de observación social, y se potencian mediante procesos de reforzamiento dentro de la relación con grupos de pares que apoyan o premian este tipo de comportamientos hostiles (Valadez, 2008).

Chaux (2003), a partir de la teoría de Bandura, identifica dos tipos de violencia: la instrumental y la reactiva. La instrumental es una forma de agresión usada para dominar, obtener recursos o alcanzar estatus. La reactiva hace referencia al uso de la agresión como respuesta ante una ofensa real o percibida. Este modelo al igual que aquellos que analizan las causas de la agresión a partir de factores como la frustración y el ambiente, coinciden en que las raíces de la violencia no están en el interior del individuo, sino en los contextos y situaciones que lo rodean (Lin Ching, 2002).

Estas teorías de la violencia como conducta aprendida abrieron paso a un sinnúmero de estudios sobre el papel determinante de la familia en la generación de conductas agresivas (Gallegos, 2013; Sánchez y Barón, 2012) y el impacto del maltrato entre pares en el desarrollo psicoafectivo infantil (Cogollo y Pabón, 2015); además han sido útiles en los estudios sobre el efecto de la violencia televisiva en la aparición de conductas agresivas (Eron, 1982; Freedman, 1984; Josephson, 1987; Gerbner y Gross, 1976; Paik y Comstock, 1994; Ramírez, 2007) y la relación entre consumo de videojuegos violentos, agresividad (Bartholow, Sestir y Davis, 2005) y actitudes pro-violentas (Funk et al., 2004).

En la segunda mitad del siglo XX, Johan Galtung propuso un enfoque estructural de la violencia que cuestionó las teorías de la frustración y del aprendizaje social, considerandolas limitadas por cuanto ve al hombre y lo social como una unidad para comprender la complejidad de la violencia humana. Para ello, plantea la necesidad de integrar las teorías para el estudio de la violencia como una forma de agresión que surge por la incidencia de tres tipos de sistemas: el sistema individual, el sistema nacional de grupos donde se interactúa con otros actores, y el sistema internacional, que actúa como un supracontexto que afecta a las personas y la dinámica de los países (Galtung, 1964).

Desde una visión integradora, Galtung (1964; 2004) plantea la noción de violencia directa y estructural para comprender la influencia de estos sistemas en la generación de muertes y conductas hostiles. La violencia directa según Galtung, hace alusión a las pérdidas humanas causadas por determinado daño físico recibido; y la violencia estructural la define como una forma de agresión, vulneración o muerte lenta producida por las guerras, la mala administración del Estado, las desigualdades en la distribución de los recursos, los problemas

en la cobertura de la salud y los deficientes servicios médicos y sanitarios que reducen la esperanza de vida (Galtung y Høivik, 1971). Galtung (1990) habla también de la violencia cultural para referirse al uso de la cultura y su dimensión simbólica para legitimar la violencia directa y estructural.

Las dimensiones estructurales de la violencia planteadas por Galtung mantienen vigencia dentro de los estudios que relacionan este problema con otros factores tales como la pobreza (Gómez y García, 2016; Kruijt, 2008; Tortosa, 1994), los derechos humanos (Merry, 2015; Villa, Díaz y Machado, 2015), el tratamiento de la violencia en los medios (Montoya, Pérez y López, 2015; Morales y Herrera, 2015; Vidal, 2016; Verdú, 2002;) y el impacto de las guerras en el desarrollo de las naciones (Bernal, 2016; Jaime, 2016; Sánchez, 2015) y en las relaciones de género (Blancas y Díaz, 2015; González, Pérez y Damián; Ruiz y Pérez, 2007; Pérez y Fiol, 2016; Puente et al., 2016; Krook y Sanín, 2016).

Ahora bien, aunque la violencia directa y estructural han sido dimensiones claves para operacionalizar empíricamente este campo de estudio, existe consenso entre los científicos sociales sobre la inexistencia de fórmulas o teorías capaz de explicar las distintas formas de violencia que se dan en el mundo (Semelin, 1989). Incluso algunos académicos reconocen además de la violencia directa y estructural, otras formas de violencia ligadas al plano social y político; Sánchez (2004) por ejemplo, usa el término violencia social para referirse a una fuerza física con poder para generar un daño personal o material proveniente de conflictos entre iguales. Mientras que la violencia política, la mira desde los choques o luchas entre partes desiguales que disputan el poder, el orden social o los derechos.

En esta tesis se tomarán los niveles de violencia planteados por Galtung para estudiar una nueva perspectiva de la autonomía periodística centrada en analizar no sólo el efecto de las fuentes tradicionales de influencia a nivel individual, organizacional, referencial, económico y político, sino también el efecto de la violencia directa (agresiones y homicidios intencionales) y estructural (inseguridad percibida, índice de corrupción pública, tasas de desigualdad, pobreza y desempleo) en libertad percibida por los periodistas para tomar decisiones en los procesos de producción y publicación de noticias.

En la sección siguiente, se definirán cada una de estas fuentes tradicionales de influencias en el periodismo y luego se analizará la relación empírica que tienen con la autonomía periodística y con los problemas de violencia directa y estructural que afectan a los países con democracias inseguras. Esta revisión de literatura permitió la definición de las hipótesis de investigación que dieron forma a la construcción del modelo sobre las influencias predictoras que determinan significativamente la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos en el contexto del conflicto armado interno.

2.4. Influencias percibidas en el periodismo.

Las influencias en el periodismo han sido tema de interés académico por el carácter institucional del periodismo y por el crecimiento de la oferta profesionalizante (Mellado y Parra, 2008; Reese, 1999; 2001). Las influencias hacen referencia a la percepción de los periodistas sobre los factores internos y externos del medio que moldean la producción de las noticias (Preston y Metykova, 2009; Whitney, Sumpter y McQuail 2004).

Shoemaker y Reese (1996; 2013) analizan estos factores internos y externos dentro de un modelo de jerarquía de influencias que involucra al menos cinco niveles:

Nivel individual: incluye todo lo concerniente a la preparación, los antecedentes personales y las actitudes de los periodistas, entre otros factores psicológicos.

Nivel de las rutinas: relacionado con las prácticas, normas, reglas y procedimientos establecidos para organizar la forma en que el periodista labora y percibe su entorno social.

Nivel organizacional: relacionado con la organización y la estructura que tienen los medios para legitimar su jerarquía y alcanzar sus fines económicos y periodísticos.

Nivel externo: hace alusión a todas las influencias que están por fuera de la organización informativa donde laboran los periodistas.

Nivel ideológico: considera a los medios como instituciones ideológicas que operan para favorecer otras estructuras de poder.

El investigador alemán Donsbach (2009) identificó cuatro ámbitos de influencias en el trabajo periodístico, como son el individual, el profesional, el institucional y el social. De manera similar, Ettema, Whitney y Wackman (1987) ofrecen una caracterización que consta

de tres niveles de influencia: individual, organizacional e institucional. Por su parte, Dennis McQuail (2010) propuso analizar las influencias en el periodismo en función de la relación entre el sistema mediático-industrial y las dimensiones sociales y globales que permean el trabajo de los periodistas.

Se pueden apreciar coincidencias en la mayoría de estos modelos de influencia estructurados por niveles, especialmente en los aspectos individuales y organizacionales que rodean el contexto laboral y profesional de los periodistas. Más aún, estos niveles de influencia tienen en común el hecho de provenir en su gran mayoría de sociedades occidentales con niveles bajos de violencia y desigualdad económica, por lo cual, pocos estudios en este campo se han dedicado a evaluar cómo influyen estos problemas estructurales en la toma de decisiones de los periodistas y principalmente en la autonomía profesional percibida.

Una aproximación diferente lo establece Hamada (1994), al plantear un modelo desde el mundo árabe que consta de seis niveles de influencia que involucran dimensiones de tipo global, nacional, legal, económico, administrativo y lo concerniente a los derechos humanos, debido a los conflictos armados que enfrentan buena parte de los países de medio oriente por razones religiosas, económicas e ideológicas. En este nivel de derechos humanos, es posible agrupar los problemas de violencia y la influencia en el periodismo de las organizaciones que trabajan en pro de la seguridad de los periodistas (Relly y de Bustamente, 2014).

De otro lado, Hanitzsch et al., (2010) en el marco del proyecto “The Worlds of Journalism” lideraron una investigación internacional con periodistas de 16 países, que

proporcionó las bases para la definición de un modelo de influencia más amplio compuesto por seis niveles:

Influencias políticas: abarcan las fuentes del ámbito político como los funcionarios públicos, la censura, los políticos y los empresarios.

Influencias económicas: relacionadas con las expectativas de lucro, las consideraciones publicitarias y las investigaciones de audiencia y mercado.

Influencias organizacionales: relacionadas con la estructura interna que regula las decisiones y las rutinas de gestión. Este nivel incluye los asuntos administrativos y la influencia de los jefes y editores.

Influencias profesionales: abarcan las normas, convenciones profesionales y los acuerdos de las salas de redacción.

Influencias de procedimiento: relacionadas con los procesos operacionales y las restricciones propias de las rutinas productivas. Esto abarca los límites o restricciones de tiempo en la producción de noticias, los procedimientos o estándares y la disponibilidad o falta de recursos para obtener información.

Influencias de los grupos de referencia: incluye a grupos o instituciones que los periodistas miran como competidores o medios de autodeterminación personal. Se ubican en este nivel la influencia de colegas de otros medios, las influencias de lectores, oyentes y espectadores como también la que ejercen amigos, conocidos o familiares.

Se presentará a continuación, el estado del arte de los estudios realizados a nivel mundial sobre las influencias que afectan la autonomía profesional de los periodistas, con el fin de fundamentar las hipótesis de investigación de esta tesis doctoral. La autonomía, tal como se

mencionó anteriormente, hace referencia a la capacidad de los reporteros y editores para tomar decisiones con libertad sin estar condicionado por influencias internas y externas (Merrill, 1974; McDevitt, 2003).

2.5. Antecedentes investigativos sobre las influencias asociadas con la autonomía profesional de los periodistas.

Para empezar vale la pena referenciar el estudio de Liebler (1994), quién asegura que la autonomía periodística puede variar de acuerdo al género, como ocurre en Pakistán, donde las mujeres periodistas sienten menos libertad y mayor coacción laboral que los hombres (Shareef y Khanum, 2015). En el mismo orden ideas, North (2016) afirma que las mujeres periodistas tienden a nivel mundial, a estar ausentes de las decisiones editoriales claves al interior de las organizaciones informativas, por las segregaciones y divisiones de tareas que existen en el periodismo asociadas al género.

En México, se encontró a nivel individual que la experiencia profesional es un predictor significativo que influye positivamente en la autonomía percibida por los periodistas mexicanos para producir noticias (Hughes et al., 2016). En el Cono Sur, el estudio de Mellado y Humanes (2012) con periodistas chilenos reveló de manera similar que la experiencia profesional y la orientación política son variables predictoras que determinan significativamente la autonomía periodística percibida en Chile.

En Colombia, pese a que no hay estudios que analicen la relación entre autonomía profesional y las características individuales de los periodistas, se ha encontrado que cada vez más las empresas periodísticas solicitan experiencia laboral previa antes de contratar a un periodista (Gutiérrez et al., 2010); se sabe además, que los problemas de género relacionados con la edad y con la condición de ser mujer reducen las posibilidades de ascenso al interior de los medios de comunicación (Carreño y Guarín, 2008).

La especialidad del periodista es otro aspecto individual asociado con la autonomía profesional. Algunos autores como Rodríguez y Salazar (2016) consideran que los periodistas especializados gozan de mayor autonomía profesional en los medios informativos que los demás reporteros; otros incluso vaticinan que la especialización es el futuro del periodismo (Fernández, 1998). Sin embargo, Weaver et al., (2009) contradicen tales afirmaciones, al encontrar en Estados Unidos, que no es la especialidad, sino el cubrimiento de temas generales lo que ejerce un poder de influencia significativa en la autonomía periodística.

En términos generales, estos estudios muestran que las características individuales establecen diferencias en la manera cómo los periodistas perciben el entorno laboral y su libertad profesional a la hora de producir y publicar noticias; además estos antecedentes investigativos posibilitan la definición de la primera hipótesis de investigación:

Hipótesis # 1: La autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos presenta a nivel individual diferencias significativas con respecto al género, la experiencia profesional, la orientación política y la especialidad del periodista.

Por otro lado, dentro del nivel de influencia organizacional sobreabundan estudios que señalan a la propiedad del medio como una de las variables que más condiciona la producción de noticias (Donohue, Olien y Tichenor 1985; Weaver y Wilhoit, 1996), afectando de forma considerable la autonomía profesional percibida por los periodistas en en las salas de prensa (Duval, 2005; Hanitzsch & Hidayat, 2012).

El estudio de Weaver et al., (2009) realizado en Norteamérica, permitió también establecer que los bajos niveles de autonomía percibida por los periodistas estadounidenses estaban determinados por el hecho de laborar en televisión o revistas, en lugar de servicios por cable. En México, Hughes et al., (2016) encontraron a nivel organizacional que los salarios bajos, la pertenencia a medios estatales o públicos y el rango laboral (senior, junior, reportero) eran aspectos que incidían significativamente en la autonomía profesional percibida por los periodistas para producir noticias.

En países de Europa, Asia, África y de América Latina como Brasil, Chile y México, se encontró que las influencias en el periodismo provenientes de los dueños del medio, de los supervisores y de los editores o jefes directos está asociada significativamente con una disminución de la autonomía profesional percibida por los periodistas en el contexto laboral de estos países (Reich y Hanitzsch, 2013).

En otros países europeos como Dinamarca, el sentido de la autonomía profesional varía de acuerdo al tipo de medio informativo donde laboran los periodistas y de las presiones organizacionales que enfrentan diariamente en el ejercicio de su labor (Skovsgaard, 2014). En cambio, en Australia, la política editorial fue el predictor más fuerte de la satisfacción laboral y de la autonomía periodística (Weaver y Willnat, 2012).

En el contexto chileno, se ha encontrado que la ubicación geográfica del medio influye en la autonomía profesional percibida por los periodistas (Mellado y Humanes, 2012), así como también en la definición del salario devengado (Mellado y Lago, 2013; Roses, 2011). En resumen, como la estructura organizacional de las salas de prensa es un factor que

condiciona la toma de decisiones en el trabajo periodístico (Altmepfen, 2008; Sigelman, 1973), se consideró oportuno formular la segunda hipótesis de investigación:

Hipótesis # 2: La autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos está asociada significativamente con las influencias organizacionales provenientes del salario, el tipo de medio, la ubicación geográfica del medio, el rango laboral, la propiedad del medio, la política editorial y la presión ejercida por los dueños del medio y los jefes directos o editores.

A nivel económico, hay escepticismo sobre la posibilidad de lograr un periodismo autónomo e independiente mientras las organizaciones informativas dependen del negocio publicitario para subsistir (Waisbord, 2013). De ahí que Stetka y Örnebring (2013) concluyan, en una de sus investigaciones realizadas en el contexto europeo, que la autonomía profesional de los periodistas, tiende a disminuir ante las influencias corporativas, económicas y comerciales del medio donde laboran, y sube cuando hay un mercado de medios estable y diverso.

En el caso específico de Dinamarca, se sabe que la autonomía periodística es afectada no solo por la influencia de los anunciantes publicitarios, sino también por la presión generada por los recortes presupuestales y por las cifras o investigaciones de audiencia (Skovsgaard et al., 2012). En otras palabras, la autonomía profesional percibida por los periodistas, es menor en los medios europeos que dependen en mayor medida de la publicidad, en comparación con la que reportan los periodistas que laboran en medios donde hay mayor variedad de fuentes de recursos (Duval, 2005).

En el continente americano, el estudio de McChesney (2003) a principios del siglo XXI, reveló un patrón similar al alertar sobre el efecto negativo que genera la pauta publicitaria en los contenidos y en los procesos de selección y tratamiento de la información en la prensa norteamericana. Por esa razón, Weaver et al., (2009) advirtieron desde el contexto estadounidense, que el imperativo comercial es una amenaza contra la autonomía profesional, debido a que los periodistas evitan criticar a las entidades que pagan por pautar en su medio, por temor a perder los contratos publicitarios.

En Colombia, la falta de reglas claras sobre cómo distribuir la pauta oficial gubernamental ha generado un detrimento en la opinión pública y ha incrementado los abusos por parte de las administraciones y de los propios periodistas (Guerrero, 2010). Este escenario corporativo mediado por los intereses económicos que rodean a los medios informativos, permitió la formulación de la tercera hipótesis de investigación:

Hipótesis # 3: Las influencias económicas en el periodismo provenientes de las expectativas de ganancia, las investigaciones de audiencia y los anunciantes o intereses están relacionadas significativamente con una reducción de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

En el ámbito político, la autonomía hace referencia a la posibilidad de que el periodista cuente con cierta protección ante las influencias normativas y los actores políticos que coaccionan o restringen la labor periodística (Picard y Weezel, 2008). Varias de estas influencias fueron mencionadas en la investigación intercontinental desarrollada por Hanitzsch et al., (2012) que revela el impacto de los cambios sociopolíticos de cada nación

y como la disminución de los niveles de autonomía profesional percibidos por los periodistas están asociados significativamente con las influencias que ejercen los empresarios, los políticos, los gobernantes y la censura dentro del periodismo.

En contextos específicos como España, la investigación de Casero, García y Fernández (2015) muestra que la autonomía profesional se ve afectada cuando los periodistas participan en los gabinetes de comunicación y en las coberturas televisivas de las campañas electorales, debido a que los reporteros y editores crean una relación cercana con el gobierno que los transforma en portavoces de los políticos (periodismo soundbite), generando así un problema que abre las puertas a los políticos para que controlen cada vez más los medios de comunicación y las rutinas de producción de información.

En países como Polonia y Rusia donde las instituciones están en decadencia y la seguridad económica para los periodistas es baja, existe un ambiente laboral marcado por presiones políticas que limitan la autonomía profesional de los periodistas. Sin embargo, los más jóvenes sienten que la aparición de las redes sociales, sumado a las funciones polivalentes que generan los medios digitales y al hecho de trabajar en medios fuertemente posicionados, les permite potenciar la autonomía en sus decisiones diarias, ayudándoles a poner límites en la relación con el poder político (Nygren, Dobek y Anikina, 2015).

En Chile, tanto la censura del gobierno como las influencias en el periodismo provenientes de los políticos y funcionarios gubernamentales afectan negativamente la autonomía profesional percibida por los periodistas chilenos (Mellado y Humanes, 2012). Lo mismo ocurre en Colombia, donde hay denuncias contra gobernantes que amenazan a los

periodistas con no renovarles los contratos publicitarios si critican el mal desempeño del gobierno y de las instituciones públicas (Fundación para la Libertad de Prensa, 2011; 2012).

Estos antecedentes investigativos referenciados a nivel político permitieron la formulación de la cuarta hipótesis de esta tesis doctoral:

Hipótesis # 4: Las influencias políticas en el periodismo provenientes de los funcionarios del gobierno, los empresarios y los políticos están relacionadas significativamente con una reducción de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

Ahora bien, aunque las influencias a nivel económico, organizacional y político son factores que restringen la autonomía periodística (Van Dalen, 2012; Siraj y Hussain, 2017); existen otras influencias a nivel profesional y referencial que en determinado momento pueden fortalecer la autonomía periodística. Por ejemplo, en el estudio de Reich y Hanitzsch (2013), las influencias profesionales de la legislación de medios y los acuerdos editoriales aumentaron la autonomía periodística en países de Europa, Asia y África.

El impacto positivo o negativo de estas influencias profesionales en los niveles de autonomía periodística depende del tipo de contexto corporativo donde laboran los periodistas. Prueba de ello, es el estudio intercontinental de Hanitzsch et al., (2010) que reveló cómo las influencias profesionales son percibidas como un factor que limita el trabajo periodístico, de la misma manera en que lo hacen los factores organizacionales del medio.

En otros casos las influencias profesionales eran vistas de forma positiva cuando las convenciones y normas sobre el deber ser del oficio son compartidas por los periodistas

(Shultz, 2007); o incluso cuando esas convenciones eran creadas o impuestas por los propios periodistas dentro de su entorno laboral (Reich y Hanitzsch, 2013).

Yeboah (2011) por su parte, encontró a nivel profesional una relación entre la elección de fuentes y la autonomía profesional de los periodistas para tomar decisiones en los procesos de producción informativa. Asimismo, Rubio-Lacoba (2005) encontró que el manejo de servicios de documentación, es otro aspecto que fortalece la autonomía profesional de los periodistas; aunque en países como España es conocida las dificultades de acceso a la información impuestas por la profesionalización de la comunicación política que está generando fuertes restricciones a la autonomía periodística (Van Dalen, 2012). De esta breve revisión de literatura se desprende la quinta hipótesis de investigación:

Hipótesis # 5: Las influencias profesionales en el periodismo provenientes de la legislación de medios, la relación con la fuente noticiosa y el acceso a la información correlacionan significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

A nivel referencial, varias investigaciones internacionales han señalado a los grupos de referencia como colegas, amigos y familiares como un factor que ejerce un peso de influencia en la percepción de autonomía profesional de los periodistas (Reich y Hanitzsch, 2013). Algo similar encontró Weischenberg, Loffelholz y Scholl (1994) con periodistas alemanes que reconocían sentirse influidos laboralmente por sus compañeros, sus grupos de confianza y por el ambiente de las salas de redacción.

El estudio de Arroyave y Blanco (2005) con periodistas latinoamericanos de El Salvador, Uruguay, República Dominicana y Argentina ofrece una mirada distinta sobre el impacto de los grupos de referencia en el periodismo, cuando revela que los problemas familiares y los conflictos conyugales derivados del oficio hacen que en ocasiones los periodistas contemplen la idea de dejar su trabajo para dedicarle más tiempo a la familia.

Caso contrario, reporta García (2009) al documentar casos de periodistas a nivel mundial que en contextos de riesgo acuden a sus amigos y familiares para enfrentar las amenazas y solucionar ciertos problemas derivados de la labor informativa; además, es común en la mayoría de países que los periodistas se apoyen en amigos que les envían por correo electrónico, información y los comentarios que dejan los lectores; mientras otros les ayudan leyendo o traduciendo sus escritos (Espiritusanto y Rodríguez, 2011).

Las investigaciones citadas sobre la influencia de los grupos de referencia en el trabajo periodístico dieron lugar a la definición de la sexta hipótesis de investigación:

Hipótesis # 6: La influencia de los grupos de referencia en el periodismo tales como colegas, amigos, conocidos o familiares está asociada significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas en Colombia.

En el primer capítulo de esta tesis, se mencionó que las investigaciones que relacionan las influencias en el periodismo con la autonomía profesional provienen en su gran mayoría de democracias estables con tasas bajas de homicidios. En ese tipo de contextos los periodistas cuentan con mayores garantías de seguridad si se compara con los reporteros de

países con problemas de violencia que laboran con las ansiedades propias de la misión periodística y con el temor de perder la vida (Parra y Calderón, 2007).

Los informes de Freedom House (2015) y Reporteros sin Fronteras (2014) revelan precisamente el impacto negativo de la violencia y las guerras en la libertad de prensa y expresión en el mundo. El estudio de Relly y de Bustamante (2014) en México, analizó el efecto de la violencia directa proveniente del crimen organizado como un factor de influencia que afecta a los periodistas, debido a que la labor informativa queda expuesta a tres tipos de presiones generadoras de autocensura: la falta de formación para presentar informes sobre el cubrimiento de conflictos, las preocupaciones de seguridad y el manejo del trauma que produce cubrir informativamente los hechos de violencia.

Por otro lado, Hughes et al., (2016) encontraron que las amenazas contra los periodistas por razones de su oficio, es un predictor significativo que disminuye la autonomía profesional percibida por los periodistas mexicanos para publicar noticias. En otras palabras, la violencia directa y estructural manifestada a través de las amenazas contra periodista, los salarios bajos, el clientelismo y la desigualdad económica caracterizan las presiones sobre la autonomía periodística en este tipo de democracias inseguras.

En Colombia, las restricciones informativas y la violencia contra los periodista provienen en su gran mayoría de los grupos armados ilegales, de la fuerza pública y algunos agentes del Estado que han afectado la seguridad de los reporteros y el ejercicio periodístico (Velásquez, 2003; Roldan, Giraldo, y Flórez, 2008; Gómez y Hernández, 2009; Guerrero, 2010).

En regiones de Colombia donde la situación de orden público es delicada, los periodistas que cubren hechos de violencia muchas veces optan por no firmar sus informes periodísticos o se abstienen de aparecer frente a las cámaras de televisión por temor a represalias (Barrios y Arroyave, 2007). Se sabe incluso, que los periodistas de zonas de provincia tienden a presentar mayores riesgos que los que laboran en el centro del país o en ciudades principales, pues las condiciones de seguridad son precarias, al igual que la capacidad de respuesta judicial y policial (Panqueva, 2012).

En cuanto a la violencia estructural, Hughes et al., (2017) encontraron que las democracias con desempeño democrático desigual tienden a tener más asesinatos de periodistas y que la violencia, la inseguridad pública y la desigualdad económica inciden significativamente en la forma cómo los periodistas perciben diversas influencias en su ambiente de trabajo. Por su parte, el estudio de Shafer (1990) en Filipinas permitió establecer cómo los problemas de soborno y corrupción que afectan a esta nación impactaron negativamente el trabajo que realizan los periodistas en las zonas de provincia.

El desempleo es otra variable estructural que afecta a los periodistas. Beam, Weaver y Brownlee (2009) evaluaron en Norteamérica los cambios en los indicadores de profesionalidad entre 2002 y 2007, un periodo de turbulencia económica y tecnológica importante para las organizaciones informativas. Los resultados demuestran cómo los recortes de personal y el aumento en las cargas de trabajo generaron amenazas contra la autonomía profesional de los periodistas estadounidenses.

En Colombia es muy común que los periodistas opten por descartar temas estructurales relacionados con corrupción, mafias locales u orden público para no poner en peligro sus

vidas, siendo la ciudadanía la mayor perjudicada porque deja de conocer información pública vital (Fundación para la Libertad de Prensa, 2011); incluso se conocen casos de reporteros colombianos que se dedican solo a registrar los hechos y versiones provenientes de las fuentes oficiales para evitar riesgos contra su vida por el tratamiento de la información judicial (Coba, 2004).

Por cuanto la violencia directa y estructural, es un problema que afecta la libertad de prensa y expresión dando lugar a nuevas perspectivas de estudio sobre las influencias que determinan la autonomía periodística, se consideró oportuno formular la séptima hipótesis de investigación de esta tesis doctoral:

Hipótesis # 7: La violencia directa y estructural proveniente de las agresiones contra periodistas y de otros problemas socialmente relevantes como los homicidios intencionales, la corrupción, el desempleo, la pobreza y las desigualdades económicas que golpean a las regiones de Colombia, están relacionadas significativamente con una reducción de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

CAPÍTULO III

Diseño Metodológico

En este apartado se expone la metodología implementada para responder las hipótesis de investigación y lograr así el objetivo principal de esta tesis doctoral, centrado en construir un modelo teórico-predictivo capaz de determinar las influencias que explican significativamente la autonomía profesional percibida por los periodistas para producir y publicar noticias en Colombia.

Al final de este capítulo se presenta la validación estadística de las escalas de autonomía profesional y de influencias percibidas en el periodismo, que es uno de los aportes metodológicos más importante de la tesis al campo de la comunicación social, pues es la primera vez que se validan estos instrumentos internacionales usados en estudios intercontinentales como: el de Hanitzsch et al., (2010) que explora las influencias en el periodismo de 21 países de varios continentes; el de Reich y Hanitzsch (2013) que analiza las influencias determinantes de la autonomía periodística percibida en Europa, Asia, África y América Latina; y el de Hanitzsch et al., (2012) que relaciona las culturas periodísticas con la autonomía y las influencias en el periodismo de 18 naciones.

3.1. Tipo de investigación.

La investigación explicativa en las ciencias naturales parte de diseños experimentales basados en situaciones creadas por el investigador para determinar las causas o efectos

generados en determinadas variables dependientes a través del acto de manipular controladamente las variables independientes (Gómez, 2006).

En las ciencias sociales, la investigación explicativa trasciende la lógica experimental, poniendo en discusión el carácter multicausal de los fenómenos sociales y las dificultades metodológicas que enfrentan los investigadores para manipular variables o abstraer a los sujetos de su contexto, haciendo compleja la tarea de garantizar la homogeneidad causal y la eliminación de las relaciones espurias, que es el problema que se intenta controlar en los experimentos (Kerlinger, 1979; Kiser y Hechter, 1991).

Estas limitaciones metodológicas son evidentes al estudiar fenómenos sociales como la labor periodística. La noticia, que es la esencia del periodismo, no surge de una situación creada o controlada por los periodistas ni mucho menos por el investigador, sino que emerge espontáneamente dentro del ámbito social por los acontecimientos de la vida cotidiana. Por esta razón, esta tesis se fundamentó en un estudio correlacional de nivel explicativo basado en un diseño transversal, debido a que la autonomía profesional y las influencias percibidas son aspectos inherentes en el trabajo cotidiano de los periodistas.

Los estudios correlacionales y los diseños transversales son pertinentes para estudiar variables sociales como la autonomía profesional y las influencias en el periodismo, porque están basados en situaciones ya existentes, en donde el investigador no puede incidir sobre ellas y menos controlarlas, sino más bien estudiar el comportamiento de estas variables de forma natural, es decir, tal y como las perciben o asumen cotidianamente los periodistas colombianos desde la labor informativa que desempeñan diariamente.

3.2. Población y muestra.

Los periodistas colombianos activos que laboran en medios informativos son la población objetivo de esta tesis doctoral. Los periodistas son trabajadores que intervienen en la captación, procesamiento, análisis y difusión de noticias a través de medios de comunicación informativo (Riva, 2013).

La carencia de un censo de periodistas en el país, hizo pertinente la definición inicial de una muestra no probabilística por cuotas de 600 periodistas, que es el tamaño de muestra que se usa comúnmente en las investigaciones sobre percepción social y sondeos de opinión ciudadana (Villa, 2015).

La muestra definida cumple también con los criterios para validar instrumentos, de los cuales se esperan muestras entre 5 y 10 sujetos por ítem y un mínimo de trescientos participantes (Tabachnick y Fidell, 2013; Nunnally y Bernstein, 1995).

Se descartaron 54 encuestas de periodistas que no completaron el cuestionario, quedando una muestra total definitiva de 546 periodistas, que laboran en catorce ciudades capitales de Colombia. La siguiente tabla presenta el número de periodistas participantes en la muestra de acuerdo al tipo de medio informativo donde ejercen su labor:

Tabla 1.

Distribución muestral por tipo de medio

Tipo de medio	Número de medios	Periodistas incluidos	%
Prensa	51	204	37.4
Radio	29	164	30.0
Televisión	22	118	21.6
Agencia de noticias	4	13	2.4
Portales digitales de noticias	7	35	6.4
Revista	7	12	2.2

Las cuotas se establecieron a partir del medio informativo y la zona geográfica donde está ubicado, debido a que hay evidencia que revela que el sentido de la autonomía periodística varía por el tipo de medio donde laboran los periodistas (Skovsgaard, 2014) y por la ubicación geográfica (Mellado y Humanes, 2012) que incide también en las condiciones laborales y salariales de los periodistas (Mellado y Lago, 2013; Roses, 2011).

Con relación al tipo de medio, se incluyeron en la muestra a periodistas de prensa, radio, televisión, agencias, revistas y portales de noticias online (ver Tabla 1). La definición del número de periodistas por cada medio, es congruente con la tasa porcentual de medios informativos en Colombia establecida por la unidad investigativa desde los directorios

electrónicos existentes en los portales mediatico.com, colombia.com y la web de la Presidencia de la República de Colombia.

Tabla 2.

Distribución de la muestra por ciudad

Ciudades (n=14)	Departamento (n=14)	Región (n=3)	Muestra de periodistas (n=546)	%
Cali	Valle del Cauca	Pacífica	104	19.0
Quibdó	Chocó	Pacífica	8	1.5
Medellín	Antioquia	Andina-Occidental	62	11.4
Bucaramanga	Santander	Andina-Oriental	14	2.6
Bogotá D.C	Cundinam.	Andina Centro	232	42.5
Manizales	Caldas	Andina Cafetera	10	1.8
Pereira	Risaralda	Andina Cafetera	9	1.6
Santa Marta	Magdalena	Caribe	13	2.4
Montería	Córdoba	Caribe	9	1.6
Cartagena	Bolívar	Caribe	27	4.9
Sincelejo	Sucre	Caribe	7	1.3
Valledupar	Cesar	Caribe	11	2.0
Barranquilla	Atlántico	Caribe	33	6.0
Riohacha	Guajira	Caribe	7	1.3

En cuanto a la ubicación geográfica, se seleccionaron periodistas que laboran en ciudades capitales de las tres regiones más pobladas de Colombia (Andina, Caribe y Pacífica). La distribución muestral se hizo a partir del número de habitantes de cada ciudad establecido por el Departamento Nacional de Estadísticas con base en la estimación de crecimiento poblacional hasta 2016 (ver Tabla 2)⁸. En la siguiente Tabla se presentan otras características individuales de los periodistas que se consideraron en este estudio.

Tabla 3

Características individuales y organizacionales de la muestra (%)

Características	Radio	Televisión	Diarios	No diarios	Online
Mujeres periodistas	34.3	44.9	39.9	48.4	23.5
Periodistas seniors	13.7	13.3	14.4	17.5	26.5
Especialistas	40.0	44.2	58.3	53.6	44.1
Salarios bajos (0-2 mínimos)	13.1	26.7	17.3	19.6	20.6
Experiencia >=10 años	52.6	38.8	43.2	41.2	35.3
Contrato tiempo completo	70.6	86.4	95.0	84.5	81.8
Trabaja en medios privados	84.6	71.7	91.4	95.9	97.1

⁸ Bogotá D.C como capital de Colombia concentra la mayoría de medios del país y el 42.5% del total de habitantes de las ciudades incluidas en la muestra. Por eso al multiplicar ese porcentaje por el total de la muestra, se obtuvo solo para Bogotá una participación de 232 periodistas. En el caso de Cali -que tiene una población similar a la de Medellín, se le asignó un valor muestral relativamente mayor para dar una participación más equilibrada a la región Pacífica.

3.3. Instrumentos.

El proceso de recolección de información se realizó por medio de la Escala de Autonomía Profesional Percibida (EAP) y la Escala de Influencias Percibidas en el Periodismo (EIP). Los cuestionarios fueron elaborados por expertos del proyecto internacional Worlds Journalism Study (WJS) que pretende analizar comparativamente las culturas periodísticas de diferentes países y continentes. Ambos cuestionarios se tradujeron a los idiomas pertinentes a través de un comité internacional que incluía expertos bilingües. La información recolectada por medio de estas escalas tuvo lugar en Colombia, entre mayo de 2013 y octubre de 2014.

En el caso de la EIP, los ítems o reactivos fueron creados a partir de una investigación de campo que se llevó a cabo entre septiembre de 2007 y abril de 2009 con una muestra de 1600 periodistas de dieciséis organizaciones de noticias de países como Australia, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Egipto, Alemania, Indonesia, Israel, Rumania, Rusia, España, Suiza, Turquía, Uganda y Estados Unidos (Hanitzsch et al., 2010). La EIP está compuesta por seis factores de influencia a nivel político, económico, organizacional, profesional, procedimental y referencial.

Tabla 4

Escala de Influencias Percibidas en el periodismo (EIP)

En tu labor periodística qué tanto influyen:

1. Los jefes directos o editores
 2. Los dueños del medio
 3. La política editorial
 4. Los anunciantes e intereses publicitarios
 5. Las expectativas de ganancia económica
 6. Las investigaciones de audiencias y mercados
 7. La disposición de recursos para obtener información
 8. Los plazos y restricciones de tiempo
 9. Los amigos, conocidos y familiares
 10. Los colegas de otros medios
 11. La legislación que regula los medios informativos
 12. Los funcionarios de gobiernos
 13. Los políticos
 14. La censura
 15. Los empresarios
 16. La relación con la fuente noticiosa
-

Los ítems de la EIP (ver Tabla 4) cuentan con varias opciones de respuesta que oscilan entre 1 (no influyente) y 5 (extremadamente influyente). La escala puntúa entre 17 y 85: a mayor puntaje, mayor percepción de influencia. La siguiente Tabla presenta los valores de consistencia interna de los niveles o factores que componen esta escala internacional.

Tabla 5

Consistencia interna de la escala EIP

Niveles	Indicadores (17 ítems)	Alfa Cronbach reportado por Hanitzsch et al (2010)
Influencias políticas	Funcionarios de gobierno, políticos, empresarios, censura.	0.84
Influencia económicas	Anunciantes e intereses publicitarios, expectativas de ganancia económica, las investigaciones de audiencias y mercados.	0.81
Influencias organizacionales	Jefes directos o editores, dueños del medio, política editorial.	0.71
Influencias grupos de referencia	Amigos, conocidos o familiares, colegas de otros medios.	0.67

Influencias de procedimiento	Plazos y restricciones de tiempo, disposición de recursos para información.	0.78
Influencias profesionales	Legislación de medios, relación con la fuente, acceso a la información.	0.68

En el caso de la EAP, los ítems que la componen fueron también definidos dentro del marco del proyecto WJS teniendo en cuenta varias investigaciones internacionales sobre el tema (Weaver et al., 2009; Hanitzsch et al., 2012) que evalúan la autonomía profesional percibida por los periodistas desde los procesos de selección y definición de los énfasis de las noticias. En la tabla siguiente se presentan el contenido de esta escala.

Tabla 6

Escala de Autonomía Profesional Percibida (EAP)

En tu labor periodística qué tanta libertad tienes:

1. Para seleccionar las noticias o historias
 2. Para decidir los aspectos que deben ser enfatizados en las noticias
 3. Para informar sobre la élite económica
 4. Para informar sobre la élite política
 5. Para informar sobre organizaciones/bandas criminales
 6. Para informar sobre el clero y las iglesias
 7. Para informar sobre las minorías raciales
 8. Para informar sobre las fuerzas armadas
 9. Para informar sobre pobreza
 10. Para informar sobre desigualdad social y económica
 11. Para informar sobre el gobierno
 12. Para informar sobre las guerrillas
 13. Para informar sobre hechos de corrupción
 14. Para informar sobre la explotación minera
 15. Para informar sobre las víctimas del conflicto armado
 16. Para informar sobre problemas de orden público
-

La EAP mide la autonomía profesional percibida a partir de dos factores: producción y publicación de noticias. Ambos factores fueron reportadas en el estudio Hughes et al., (2016) con un excelente nivel de consistencia interna que va desde 0.83 a 0.88⁹ respectivamente. La EAP dispone de 16 ítems con cinco opciones de respuesta que van de 1 (ninguna libertad) hasta 5 (plena libertad). La puntuación individual oscila entre 16 y 80: a mayor puntaje obtenido, mayor autonomía periodística percibida.

El primer nivel está compuesto por los dos primeros ítems de esta escala, que miden la autonomía para producir noticias a partir de los procesos de selección y énfasis de las noticias. El segundo nivel de la EAP evalúa la autonomía percibida para publicar noticias relacionadas con problemas sociales y estructurales como la pobreza, la desigualdad y el crimen organizado que afectan a países como Colombia (Garcés y Arroyave, 2017).

Esta escala evalúa otros temas socialmente relevantes como la situación de las minorías raciales y el comportamiento de las élites del poder político, económico y religioso que han sido objeto de análisis a nivel de la autonomía periodística para publicar noticias en países como México, que enfrenta conflictos sociales muy similares a los de Colombia (Hughes et al., 2016).

La unidad investigativa agregó en la EAP nuevos ítems que evalúan la autonomía para publicar noticias sobre problemas estructurales como la corrupción y la explotación minera

⁹ La literatura estadística considera una consistencia interna aceptable cuando los valores del alfa de Cronbach son iguales o superiores a 0.70 (Oviedo y Campo-Arias, 2005; Hair et al., 2013).

que afectan el desarrollo económico y ambiental de Colombia (Urán, 2008). Asimismo, se incluyeron temas del conflicto armado interno relacionados con las actuaciones del gobierno, la situación de las víctimas del conflicto, las guerrillas y el orden público que son noticias susceptibles de restricciones contra la libertad de prensa (Fundación para la Libertad de Prensa, 2006; 2012; 2014).

Para medir la violencia directa, se aplicó el Cuestionario de Violencia Directa (CVD) creado por Garcés y Arroyave (2017), que evalúa las violaciones contra la libertad de prensa más frecuentes en el marco del conflicto armado colombiano. Este cuestionario tiene una consistencia interna general de 0.84 y mide la violencia contra los periodistas mediante las modalidades de intimidación, acoso y agresiones recibidas definidas por el Consejo de Derechos Humanos de la Organización para las Naciones Unidas (2012).

El CVD evalúa las intimidaciones, acosos y agresiones más frecuentes contra los periodistas en el ejercicio de su labor, a partir de cuatro opciones de respuesta (1 = nunca; 2 = alguna vez; 3= a menudo; 4 = muy a menudo). La intimidación hace referencia a las amenazas de muerte recibida. El acoso tiene que ver con las persecuciones judiciales. Las agresiones se midieron en tres aspectos: a nivel de violencia social, cuando es ejercida de forma física por civiles u organizaciones criminales; a nivel de violencia laboral cuando provienen de directivos, dueños del medio, jefes o superiores; a nivel de violencia política cuando es ejercida por funcionarios del gobierno o por los actores armados del conflicto.

El CVD mide además la retención forzada relacionada con arrestos ilegales y secuestro, que son considerados delitos de lesa humanidad por cuanto atenta contra la vida, la integridad y la libertad de expresión de los periodistas (Ravelo, 2016; Fundación para la Libertad de

Prensa, 2012). Es importante mencionar que dentro del análisis de la violencia directa se tuvieron en cuenta algunas variables objetivas como las cifras de homicidios en ciudades de Colombia y el número de periodistas asesinados por departamentos cuyas cifras fueron reportadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015).

Para medir la violencia estructural se incluyeron otras variables objetivas como los índices de pobreza monetaria por ciudad, los índices de corrupción administrativa por ciudad y las tasas de desigualdad económica por ciudad que son reconocidas mundialmente como indicadores de violencia estructural (Galtung y Høivik, 1971; La Parra y Tortosa, 2003; Rodríguez, 2004). La información de estas variables se obtuvo de los reportes del Departamento Nacional de Estadísticas y de la organización Transparencia por Colombia.

Como variable subjetiva de la violencia estructural se añadió al análisis la inseguridad percibida para ejercer el periodismo en Colombia, medida a través de cuatro opciones de respuesta: en donde la opción 1 significa “totalmente en desacuerdo” y 4 “totalmente de acuerdo”. En este tópico se le preguntó adicionalmente a los periodistas si creían que el Estado no brindaba las garantías de seguridad necesarias para ejercer el periodismo.

Dentro del nivel de influencias individuales, se incorporaron algunas variables demográficas como el género (masculino/femenino), los años de experiencia profesional, la especialidad (especialista/generalista) y la orientación política del periodista (izquierda/centro/derecha). La idea era examinar diferencias en la autonomía periodística percibida con respecto a esas características personales mencionadas en la literatura.

A nivel organizacional, se consideraron otras variables como el salario (salario mínimo, entre dos y ocho salarios mínimos, más de 8 salarios mínimos), el rango laboral (senior,

junior, reportero), la propiedad del medio (público, privado) y el tipo de medio (diario, semanario, revista, televisión, radio, agencia de noticias, medio online) para ver si hay diferencias en la autonomía percibida con respecto a estas variables organizacionales.

La ubicación geográfica del medio donde labora el periodista se midió dentro del nivel organizacional a partir de tres grupos: metrópolis, ciudades grandes y ciudades intermedias. La definición de estos grupos se hizo a partir de las nociones planteadas por la Comisión Económica para América Latina que considera metrópolis a las ciudades de más cuatro millones de habitantes; las ciudades grandes oscilan entre uno a cuatro millones y las intermedias entre cincuenta mil y un millón de habitantes (CEPAL, 1998).

Bogotá es la única ciudad capital de Colombia que cumple con el criterio poblacional para ser considerada metrópolis. Dentro de la categoría de ciudades grandes se ubicaron Barranquilla, Medellín, Cartagena y Cali. El resto de ciudades de la muestra entre las que se encuentran Bucaramanga, Manizales, Pereira, Montería, Sincelejo, Santa Marta, Valledupar, Quibdó y Riohacha se establecieron como ciudades intermedias.

3.4. Tipos de variables usadas.

Tabla 7.

Variables definidas en el estudio

Nombre de la variable	Tipo de variable	Nivel
Selección de historias	Ordinal	Autonomía profesional
Énfasis de las noticias	Ordinal	para producir noticias
Noticias élite económica	Ordinal	

Noticias élite política	Ordinal	
Noticias bandas criminales	Ordinal	
Noticias clero e iglesias	Ordinal	
Noticias minorías raciales	Ordinal	
Noticias fuerzas armadas	Ordinal	Autonomía profesional
Noticias pobreza	Ordinal	para publicar noticias
Noticias desigualdad	Ordinal	
Noticias orden público	Ordinal	
Noticias gobierno	Ordinal	
Noticias corrupción	Ordinal	
Noticias explotación minera	Ordinal	
Noticias víctimas del conflicto	Ordinal	
Noticias sobre guerrillas	Ordinal	
Género	Dicotómica	
Experiencia profesional	Continua	Influencias individuales
Orientación política	Continua	
Especialidad	Dicotómica	
Salario	Dicotómica	
Tipo de medio	Politómica	
Rango laboral	Politómica	
Propiedad del medio	Politómica	Influencias organizacionales
Ubicación del medio	Politómica	
La política editorial	Ordinal	
Dueños del medio	Ordinal	
Jefes directos o editores	Ordinal	
Expectativas de ganancia	Ordinal	
Las investigaciones de audiencia	Ordinal	Influencias económicas
Anunciantes /intereses publicitarios	Ordinal	

Funcionarios gobierno	Ordinal	
Los empresarios	Ordinal	Influencias políticas
Los políticos	Ordinal	
Legislación de medios	Ordinal	
Relación con las fuentes	Ordinal	Influencias profesionales
Acceso a la información	Ordinal	
Colegas de otros medios	Ordinal	Influencia de los
Amigos, conocidos o familiares	Ordinal	grupos de referencia
Índice local corrupción	Discreta	
Tasa local de desempleo	Discreta	
Tasa local de pobreza	Discreta	Violencia estructural
Tasa local de desigualdad	Discreta	
Tasa homicidios por ciudad	Discreta	
Tasa homicidios de periodistas	Discreta	
Amenazas	Ordinal	
Arresto ilegal	Ordinal	
Secuestro	Ordinal	
Acoso/persecución judicial	Ordinal	
Agresión de la guerrilla	Ordinal	
Agresión de paramilitares	Ordinal	Violencia directa
Agresión de bandas criminales	Ordinal	
Agresión funcionarios del gobierno	Ordinal	
Agresión fuerza pública	Ordinal	
Agresión de civiles	Ordinal	
Agresión dueños del medio	Ordinal	
Agresión directivos del medio	Ordinal	
Agresión de jefes o superiores	Ordinal	

En esta sección se detallaron las variables del estudio, brindando información sobre su tipología y el nivel del constructo a la que pertenece. Seguidamente se expone el procedimiento estadístico usado para operacionalizar estas variables con el propósito de probar las hipótesis y construir así el modelo predictivo capaz de determinar las influencias que explican significativamente la autonomía periodística percibida en Colombia.

3.5. Procedimiento estadístico.

Se presenta a continuación, los procedimientos estadísticos empleados para validar las escalas usadas y para confirmar las hipótesis de investigación. La validación de las escalas EAP y EIP se hizo a través de un análisis factorial confirmatorio (AFC), basado en las teorías de referencia de cada constructo y soportado estadísticamente en los índices de bondad de ajuste global que permiten examinar los índices absolutos, incremental y parsimónicos (Byrne, 2013; Campbell y Fiske, 1959; Kline, 2015; Lévy y Varela, 2006; Martínez y Martínez, 2009). De igual forma, se revisaron los índices de ajuste estructural y de medida que abarca todo lo concerniente a la fiabilidad compuesta, la validez convergente y la validez discriminante de las dimensiones.

El AFC permitió ajustar el modelo de influencias percibidas en el periodismo y el modelo de autonomía profesional evaluados en las escalas EIP y EAP. Así mismo, se realizó la validez convergente y discriminante de los niveles o dimensiones de ambos modelos a partir de los valores de la varianza media extraída, los coeficientes estandarizados y los errores de medida (Hair et al., 2013; Fornell y Larcker, 1981).

El análisis de la consistencia interna de estos niveles se hizo a partir de los valores de la fiabilidad compuesta (Hair et al., 2013). En ambas escalas se procedió a depurar el modelo cuando los indicadores de ajuste global estaban por fuera de los parámetros estadísticos. La depuración se hizo eliminando los ítems con coeficientes estandarizados de regresión inferiores a 0.60 o superiores a uno (Bagozzi y Yi, 1988).

3.5.1. Validación estadística de la escala EIP.

La escala de influencias percibidas en el periodismo está fundamentada en el modelo de Hanitzsch et al., (2010) compuesto por seis factores de influencia a nivel político, económico, organizacional, procedimental, profesional y de grupos de referencia. Para comprobar la validez de constructo de esta escala, se efectuó un análisis factorial confirmatorio (AFC), verificando previamente los criterios mencionados por Arias (2008) sobre el tipo de medida (ordinal, intervalo, razón), los valores por indicador¹⁰, el número mínimo de observaciones¹¹, el número máximo de indicadores¹², el tratamiento de valores perdidos, el modelo teórico a confirmar y la normalidad y homocedasticidad de los datos.

¹⁰ Los valores de respuesta de cada uno de los ítems de la EIP oscilaban entre 1 (no influyente) y 5 (muy influyente), por lo cual se cumplió con este requisito que exigía escalas con respuestas de mínimo cuatro valores.

¹¹ El tope mínimo que se requiere para hacer un AFC es 150 observaciones. Este estudio cumplió con este requisito al haber encuestado a más de 500 periodistas de diferentes lugares de Colombia.

¹² La versión de la EIP usada en esta tesis doctoral está conformada por 17 ítems, lo cual significa que cumple con el requisito establecido ya que no sobrepasa el número máximo de veinte indicadores.

La EIP cumple con la mayoría de estos criterios, excepto con los tres últimos, debido a que las variables de medición usadas en esta escala son de carácter ordinal, y aunque en las ciencias sociales se usan como variables discretas no presentan distribución normal (Fuentelsaz, Icar y Pulpón, 2006). Para normalizar los datos de este tipo de variables, Pérez (2007) sugiere aplicar técnicas de transformación, pero si el proceso no es exitoso recomienda proseguir el AFC usando los datos originales para evitar sesgos futuros.

Se aplicó la transformación de Box Cox para intentar normalizar los datos de cada uno de los ítems que presentaron valores con asimetría positiva (Olivier y Norberg, 2015), como es el caso de las influencias de amigos, conocidos o familiares, de los funcionarios del gobierno, los políticos, la censura y la disponibilidad de fondos para obtener información. Esta técnica busca corregir la ausencia de normalidad y homocedasticidad en las variables, como también los sesgos en la distribución de errores y en las varianzas desiguales (Artamónov, Mosquera y Artamónova, 2011; Olivier y Norberg, 2015).

Se aplicaron técnicas de transformación cúbica para intentar corregir la falta de normalidad en los datos de los ítems con asimetría negativa (Guisande, 2006), como es el caso de las influencias de los jefes directos o editores, los dueños del medio, la política editorial, los anunciantes e intereses publicitarios, las expectativas de ganancia, las investigaciones de audiencia, los plazos y restricciones de tiempo, los colegas de otros medios, la legislación de medios, la relación con la fuente y el acceso a la información.

La transformación lógica que pretende controlar los valores perdidos producto de los ítems sin respuestas se realizó a través del método de imputación por medias que consiste en reemplazar el valor perdido por la media del ítem. Fernández, Suárez y Muñiz (2012)

recomiendan este método cuando las cuantías no superan el 20%. En este caso, se usó de forma segura porque las cuantías de los valores perdidos de ambas escalas fueron inferiores al 4% en la mayoría de ítems. La imputación se realizó solo para la validación de las escalas con el fin de evitar sesgos en los resultados (Marshall, 2002; Durán, 2005).

A pesar del uso de estas técnicas no fue posible normalizar los datos recolectados por medio de la EIP. Los valores de significancia estadística de las pruebas de Shapiro-Will y Kolmogorov-Smirnov en cada uno de los niveles de influencia fueron inferiores a 0.05, por lo cual se rechazó la hipótesis nula que indica que los datos del modelo siguen una distribución normal y se continuó con el AFC dando relevancia a los valores originales tal como lo sugieren Alea-Riera et al (2014) y Pérez (2007).

El AFC comprueba si la estructura factorial del modelo de influencias evaluado en esta escala cumple con los criterios de bondad de ajuste global, estructural y de medida, (Lévy y Varela, 2006). Cuando estos criterios no cumplen con los valores estimados significa que el modelo no ajusta bien, y por ende requiere modificarse. A continuación se presentan los resultados de los indicadores de ajuste global que hacen referencia a los índices absolutos, incrementales y parsimónicos (Escobedo et al., 2016) obtenidos a través del método de estimación de máxima verosimilitud.

Tabla 8

Indicadores de ajuste global del modelo de influencias en el periodismo

Tipo de modelo	Sig	Chi2 / gl	RMSEA	RMR	GFI	PNFI	CFI	NFI	PCFI	TLI	IFI
Modelo completo de influencias	.00	3.73	0.07	0.10	0.92	0.70	0.93	0.91	0.71	0.92	0.93

La Tabla 8 revela que el modelo de influencias de la EIP con los 17 ítems evaluados desde el contexto colombiano no ajusta bien. Los valores de la raíz del residuo cuadrático promedio (Rmr=0.10) y de la diferencia entre el chi cuadrado y los grados de libertad (Chi2/gl=3.73) revelan que los índices absolutos no cumplen en su totalidad con los criterios establecidos para lograr un ajuste adecuado, de los cuales se espera que el valor de dicha diferencia sea inferior a 3.0 y que el valor del RMR sea menor que 0.80 (Hair et al., 2013; Jalees, Alam y Zaman, 2016). Los índices de ajuste absoluto determinan la capacidad predictiva del modelo a partir de los parámetros estimados y de la matriz de covarianzas.

Se procedió a modificar el modelo con el fin de responder a los criterios establecidos de bondad de ajuste. Para ello, se revisaron los coeficientes estandarizados de regresión de cada uno de los ítems que conforman los niveles de influencia en el periodismo con el fin de depurar el modelo, quitando los ítems con coeficientes inferiores a 0.60 (Bagozzi y Yi, 1988) entre los que se encuentran los plazos y restricciones de tiempo (coeficiente

estandarizado=0.58) y la disponibilidad de fondos para obtener información (coeficiente estandarizado= 0.57), que forman parte de las influencias de procedimiento.

Por la misma razón, se eliminaron otros ítems que forman parte de las influencias a nivel político y profesional como la censura (coeficiente estandarizado= 0.43) y la legislación de medios (coeficiente estandarizado= 0.55). En la tabla siguiente se revela cómo quedaron los indicadores globales del modelo luego de haber eliminado estos ítems.

Tabla 9

Indicadores de ajuste global del modelo de influencias depurado

Tipo de modelo	Sig	Chi2 / gl	RMSEA	RMR	GFI	PNFI	CFI	NFI	PCFI	TLI	IFI
Modelo depurado de influencias	.00	2.34	0.04	0.05	0.96	0.68	0.98	0.96	0.69	0.97	0.98

La Tabla 9 muestra que el modelo de influencias depurado para el contexto colombiano ajusta adecuadamente. Los índices absolutos entre los que sobresalen la raíz del residuo cuadrático promedio¹³ (Rmr=0.05), la raíz del residuo cuadrático promedio de

¹³ La raíz del residuo cuadrático promedio (Rmr) representa el promedio de los residuos derivados del ajuste de la matriz de varianzas y covarianzas del modelo propuesto a la matriz homóloga de los datos.

aproximación¹⁴, (Rmse=0.04), el índice de bondad de ajuste¹⁵(Gfi=0.96) y la diferencia entre el estadístico Chicuadrado¹⁶ y los grados de libertad (Chi2/gl=2.34) cumplen esta vez con los criterios de ajuste óptimo, de los cuales se espera que los valores del RMR y el RMSEA sean menores que 0.08, que el valor del GFI sea superior a 0.85 y la diferencia entre el Chicuadrado y los grados de libertad sea inferior a 3.0 (Hair et al., 2013; Koekemoer, Nel y Dut-Toit, 2016; Marin y Conci, 2010).

De otro lado, se lograron puntajes satisfactorios en los índices parsimónicos que relacionan el ajuste alcanzado con el número de parámetros libres del modelo para estimular su simplicidad. Dentro este grupo se encuentran el índice de ajuste normado de parsimonia (Pnfi=0.68) y el índice de ajuste comparativo de parsimonia (Pcfi=0.69)¹⁷, que con la depuración mantuvieron valores superiores a 0.5, considerados excelentes dentro de un análisis factorial confirmatorio (Jalees, Alam y Zaman, 2016; Küpper, 2010).

Los índices incrementales que evalúan el ajuste del modelo propuesto con un modelo nulo de un factor único sin errores de medida se ubicaron dentro de los rangos aceptables. Forman parte de este grupo el índice de ajuste comparativo (Cfi=0.98), el índice de ajuste normalizado (Nfi=0.96), el índice de Tucker–Lewis (Tli=0.97) y el índice de ajuste incremental (Ifi=0.98), que alcanzaron valores por encima de 0.90 que son apropiados para

¹⁴ La raíz del residuo cuadrático promedio de aproximación (Rmse) describe la bondad del ajuste que debería esperarse si el modelo fuera estimado en la población y no en la muestra.

¹⁵ El índice de bondad de ajuste (Gfi) es el índice de la variabilidad explicada por el modelo.

¹⁶ Mide la distancia existente entre la matriz de datos inicial y la matriz estimada por el modelo.

¹⁷ El Pnfi y Pcfi relacionan la calidad de ajuste del modelo con el número de coeficientes estimados exigidos para conseguir un nivel de ajuste óptimo.

un ajuste satisfactorio (Ho, 2013; Küpper, 2010). La representación del modelo de influencias con sus coeficientes estandarizados se puede apreciar en la figura siguiente:

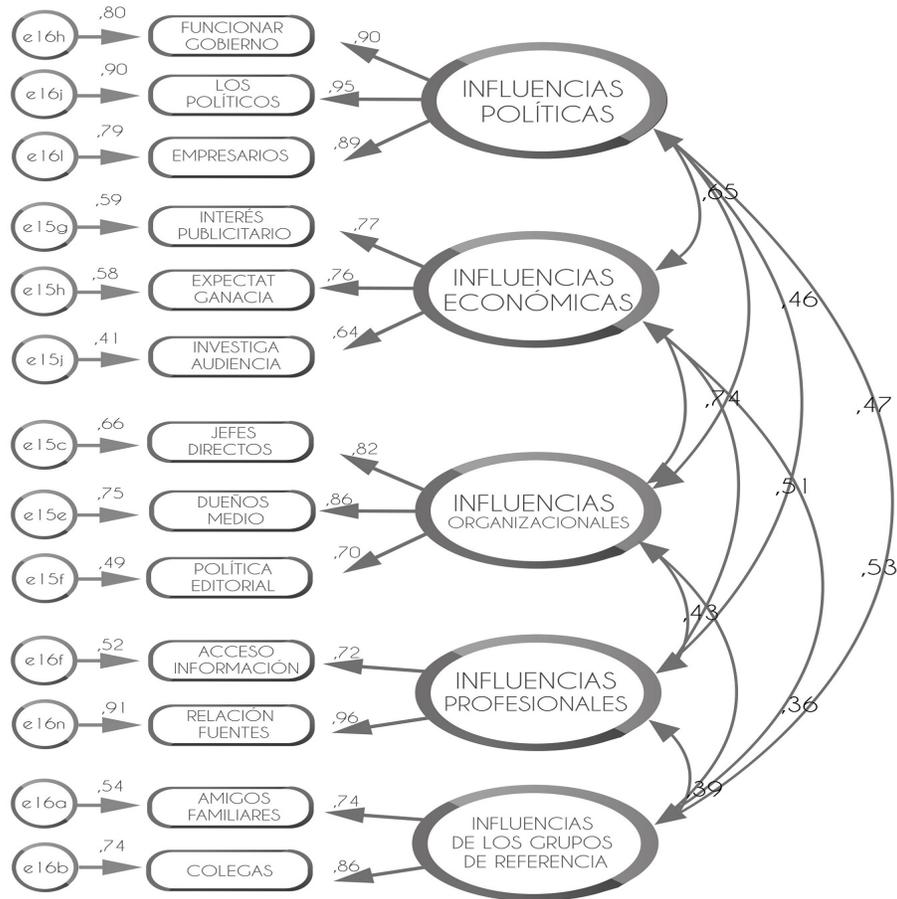


Figura 1. Modelo de influencias ajustado para Colombia

La Figura 1 revela que el modelo ajustado para el contexto colombiano está compuesto por cinco niveles de influencias a nivel político, económico, organizacional, profesional y de grupos de referencia que explican en un 71.5% la varianza total de las influencias percibidas por los periodistas colombianos encuestados.

En el nivel político se agrupan las influencias de los funcionarios del gobierno, de los políticos y de los empresarios; en el nivel económico se agrupan las influencias de los anunciantes e intereses publicitarios, de las expectativas de ganancia y de las investigaciones de audiencia; en el nivel organizacional se agrupan las influencias de los jefes directos o editores, de los dueños del medio y de la política editorial; en el nivel profesional se agrupan las influencias de los acuerdos sobre la relación con la fuente y el acceso a la información; en el nivel de grupos de referencia están las influencias de amigos, conocidos o familiares y de colegas de otros medios de comunicación.

Una vez logrado este ajuste global, se procedió a revisar los índices de ajuste estructural y de medida del modelo de influencias, examinando en primer lugar la validez convergente que prueba que los indicadores (ítems) de cada nivel o dimensión del constructo están fuertemente relacionados. (Hogan, 2015).

La validez convergente quedará confirmada si se cumple con las siguientes condiciones: a) que los coeficientes estandarizados de los ítems o indicadores de cada nivel de influencia sean significativos y superiores a 0.60; b) que la varianza media extractada (AVE) sea mayor que 0.5; c) que la fiabilidad compuesta (FC)¹⁸ de cada dimensión tenga una consistencia interna aceptable (Lévy y Varela, 2006). Esta fue la fórmula aplicada para calcular la AVE propuesta por Fornell y Larcker (1981):

¹⁸ La fiabilidad compuesta es el grado de consistencia entre los indicadores con el nivel o dimensión latente del constructo. Tiene la ventaja de tener en cuenta todas las dimensiones o niveles del constructo que forman parte del modelo, y no un análisis uno a uno como lo hace el alfa de Cronbach (Küster y Aldás, 2000).

$$AVE = \frac{\sum(b_i^2)}{\sum(b_i^2) + \sum \text{var}(e_i)}$$

En esta fórmula b_i es el coeficiente estandarizado de regresión de cada uno de los ítems (indicadores) que conforman los niveles de influencias en el periodismo. $\text{Var}(e_i)$ es la varianza del término de error que se calcula como: $\text{Var}(e_i) = 1 - b_i^2$.

La Figura 1, revela que hay una correlación alta entre los indicadores de cada nivel del modelo, ya que los ítems presentan coeficientes estandarizados superiores a 0.60. Incluso al promediar estos coeficientes de acuerdo al nivel de influencia al que pertenecen se obtuvieron valores superiores a 0.70 que es otro requisito mencionado en la literatura estadística (Hair et al., 2013).

Los coeficientes estandarizados de regresión de las influencias políticas que ejercen empresarios (coeficiente estandarizado=0.89), funcionarios del gobierno (coeficiente estandarizado=0.90) y políticos (coeficiente estandarizado=0.95) fueron más altos que los ítems del resto de niveles, lo cual indica que en Colombia lo político determina con mayor fuerza la varianza total de las influencias percibidas en el periodismo; y esto es razonable, pues la naturaleza de la violencia en Colombia es de carácter político incluyendo sus efectos sociales y económicos (Yaffe, 2011; Pecaut, 2003).

En términos de validez convergente, la Tabla que se presentará a continuación revela que los valores de la AVE de cada nivel de influencia cumplen satisfactoriamente con los criterios estadísticos por cuanto lograron puntajes superiores a 0.5.

Tabla 10

Fiabilidad compuesta y varianza media extractada del modelo de influencias depurado

Niveles de la EIP	Coefficientes estandarizados (b_i)	Var (e_i)	b_i^2	Σb_i^2	$\Sigma(b_i^2)$	$\Sigma(1-b_i^2)$
<u>Influencias políticas</u>						
<i>(FC= 0.94; AVE=0.83)</i>						
Funcionarios del gobierno	0.90***	0.19	0.81	7.51	2.50	0.50
Políticos	0.95***	0.10	0.90	7.51	2.50	0.50
Empresarios	0.89***	0.21	0.79	7.51	2.50	0.50
Funcionarios del gobierno	0.90***	0.19	0.81	7.51	2.50	0.50
<u>Influencias económicas</u>						
<i>(FC= 0.77; AVE=0.53)</i>						
Expectativas de ganancia	0.76***	0.42	0.58	4.71	1.58	1.42
Anunciantes/intereses publicitarios	0.77***	0.41	0.59	4.71	1.58	1.42
Investigaciones de audiencia	0.64***	0.59	0.41	4.71	1.58	1.42
<u>Influencias organizacionales</u>						
<i>(FC= 0.84; AVE=0.63)</i>						
Jefes o editores	0.82***	0.33	0.67	5.66	1.90	1.10
Dueños del medio	0.86***	0.26	0.74	5.66	1.90	1.10
Política editorial	0.70***	0.51	0.49	5.66	1.90	1.10

Influencias profesionales

(FC= 0.83; AVE=0.72)

Relación con la fuente noticiosa	0.72***	0.48	0.52	2.82	1.44	0.56
Acceso a la información	0.96***	0.08	0.92	2.82	1.44	0.56

Influencias grupos de referencia

(FC= 0.78; AVE=0.64)

Amigos, conocidos o familiares	0.74***	0.45	0.55	2.56	1.29	0.71
Colegas de otros medios	0.86***	0.26	0.74	2.56	1.29	0.71

Para calcular los valores de la fiabilidad compuesta de cada uno de estos niveles o dimensiones del modelo se aplicó la fórmula propuesta por Fornell y Larcker (1981):

$$Fiabilidad = \frac{(\sum b_i)^2}{(\sum b_i)^2 + \sum Var(e_i)}$$

b_i es el coeficiente estandarizado de los ítems y $Var(e_i)$ es la varianza del término de error.

La Tabla 10 muestra que los valores de la fiabilidad compuesta (FC) del modelo con cinco factores de influencia a nivel político (FC=0.94), económico (FC=0.77), organizacional (FC=0.84), profesional (FC=0.83) y de grupos de referencia (FC=0.78) presenta una buena consistencia interna. Estos resultados son satisfactorios teniendo en cuenta que la literatura considera aceptables sólo aquellos factores o dimensiones con valores de fiabilidad superiores a 0.70 (Hair et al., 2013; Nunnally & Bernstein, 1995).

A partir de los valores obtenidos en los coeficientes estandarizados, en la varianza media extractada y en la fiabilidad compuesta de cada nivel de influencia, es posible afirmar que el modelo de influencias depurado presenta validez convergente y es apropiado para estudiar la labor periodística en el contexto colombiano.

Por último, se examinó la validez discriminante del modelo que prueba que los niveles de influencia del modelo son independientes los unos de los otros (Oliden, 2003). Aunque la discriminación puede realizarse comparando las correlaciones de los indicadores y el análisis del intervalo de confianza entre las correlaciones, un método más preciso para calcularla es comprobando que la varianza compartida (R^2_{xy})¹⁹ entre las dimensiones o niveles del constructo, es menor que la varianza media extractada de cada nivel del modelo (Fornell y Larcker, 1981; Martínez y Martínez, 2009).

Tabla 11.

Relación entre la AVE y varianza compartida de los niveles de influencias del modelo.

	Inf.polit.	Inf.organiz.	Inf.econom.	Inf.profes.	Inf. grup.ref
Inf.pol.	AVE=0.83	0.21	0.42	0.22	0.33
Inf.org		AVE=0.63	0.55	0.19	0.13
Inf.econ			AVE=0.52	0.26	0.27
Inf.prof				AVE=0.72	0.15
Inf.gr.ref					AVE=0.64

¹⁹ La varianza compartida se calcula elevando al cuadrado los coeficientes de correlación entre los factores.

La Tabla 11 revela que el modelo de influencias en el periodismo ajustado para el contexto colombiano presenta validez discriminante por cuanto la varianza media extractada de cada nivel de influencia fue superior al valor de la varianza compartida del modelo (Fornell y Larcker, 1981). La única excepción la tuvo el nivel de influencias económicas que comparte una fuerte relación con las influencias organizacionales, haciendo que el valor de la AVE sea inferior al de la varianza compartida.

En consecuencia, se propone para el contexto colombiano la creación del *nivel de influencias corporativas* que agrupa dentro de un mismo factor las dimensiones organizacionales y económicas del modelo. Se asignó este nombre atendiendo al concepto de Spencer (1993), que define lo corporativo como una estructura asociativa en donde lo organizacional y lo económico se juntan para garantizar que las empresas tengan estabilidad, permanencia y rentabilidad través de sus actividades comerciales. Esta nueva denominación corporativa apunta también aquel estado en el que las instituciones sociales olvidan su esencia de servicio a los demás y trasladan sus esfuerzos al enfoque de las corporaciones con interés de lucro que solo sirven a sus propios intereses (Perurena, 2014).

El haber logrado la validez discriminante y convergente de los niveles de influencia del modelo como también su ajuste global y estructural permitió confirmar la confiabilidad y validez estadística de la escala EIP para el contexto colombiano.

3.5.2. Validación estadística de la escala EAP.

Para establecer la validez de constructo de la escala EAP, que mide la percepción de autonomía profesional de los periodistas en el ejercicio de su labor informativa, se tomó la versión de este instrumento adaptada al contexto colombiano que cuenta con dieciséis ítems. El cálculo de esta validez se hizo mediante un AFC que comprobó si el modelo de autonomía profesional propuesto por Hughes et al., (2016) ajusta adecuadamente a partir de dos dimensiones: autonomía para producir noticias y autonomía para publicar noticias.

Se intentó normalizar los datos aplicando técnicas de transformación cúbica teniendo en cuenta que los valores de cada uno de los ítems de la EAP presentaron asimetría negativa (Guisande, 2006). Sin embargo, pese al uso de esta técnica no fue posible normalizar los datos, por lo cual se continuó el AFC con los datos originales (Pérez, 2007). Posteriormente, se evaluaron los índices de ajuste global que examinan en qué medida el modelo completo de autonomía profesional ajusta satisfactoriamente.

Tabla 12

Indicadores de ajuste global del modelo de autonomía profesional completo

Tipo de modelo	Sig	Chi2 / gl	RMSEA	RMR	GFI	PNFI	CFI	NFI	PCFI	TLI	IFI
Modelo completo de autonomía	.00	21.3	0.19	0.07	0.61	0.62	0.73	0.72	0.63	0.69	0.73

La Tabla 12 revela que el modelo de autonomía profesional evaluado en la EAP a partir de dieciséis indicadores no ajusta adecuadamente. La diferencia entre el valor chi-cuadrado y los grados de libertad ($\chi^2/g.l.=21.3$) fue superior a 3.0. El valor de la raíz del residuo cuadrático promedio de aproximación ($Rmsea=0.19$) fue mayor a 0.08, sobrepasando así los parámetros establecidos por la literatura (Hair et al., 2013). Los índices de ajuste incremental ($Cfi=0.73$; $Nfi=0.72$; $Tli=0.69$; $Ifi=0.73$) estuvieron por debajo de los valores permitidos que deben ser superiores a 0.90 (Ho, 2013; Küpper, 2010).

Por tanto, se procedió a depurar el modelo eliminando los reactivos que hacen referencia a la autonomía para publicar noticias sobre el gobierno, las minorías raciales, las fuerzas armadas, la pobreza, la desigualdad, las guerrillas, la corrupción, la explotación minera, las víctimas del conflicto, los problemas de orden público y sobre el clero o las iglesias. Se eliminaron estos ítems por presentar estimaciones infractoras con varianzas de error negativas o no significativas, errores estándar elevados y coeficientes inferiores a 0.60 o superiores a 1.0 (Levy y Varela, 2006; Valdivieso, 2013).

Se volvió a correr el modelo usando el método de máxima verosimilitud. La tabla siguiente muestra los valores satisfactorios alcanzados tanto en la raíz del residuo cuadrático promedio ($Rmr=0.02$) como en la raíz del residuo cuadrático promedio de aproximación ($Rmsea=0.04$), el índice de bondad de ajuste ($Gfi=0.98$) y la diferencia entre el Chicuadrado y los grados de libertad ($\chi^2/g.l.=2.20$).

Tabla 13

Indicadores de ajuste global del modelo de autonomía profesional depurado

Tipo de modelo	Sig	Chi2 / gl	RMSEA	RMR	GFI	PNFI	CFI	NFI	PCFI	TLI	IFI
Modelo de autonomía depurado	.00	2.20	0.04	0.02	0.98	0.52	0.99	0.99	0.53	0.99	0.99

La Tabla 13 revela también puntajes satisfactorios en los índices parsimónicos e incrementales, entre los que se destacan el índice de ajuste normado de parsimonia (Pnfi=0.52), el índice de ajuste comparativo de parsimonia (Pcfi=0.53), el índice de ajuste comparativo (Cfi=0.99), el índice de ajuste normalizado (Nfi=0.99), el índice de Tucker–Lewis (Tli=0.99) y el índice de ajuste incremental (Ifi=0.99).

Estos resultados demuestran que el modelo depurado de autonomía profesional para producir y publicar noticias ajusta adecuadamente a partir de seis ítems relacionados tanto con la etapa de producción que abarca la selección y énfasis de las noticias, como también con la etapa de posproducción que agrupa los ítems de la autonomía percibida para publicar noticias sobre las bandas criminales, el gobierno y las élites del poder político y económico que son actores relacionados con las agresiones y censuras contra los periodistas en Colombia (Fundación para la Libertad de Prensa, 2012; 2014; 2015).

La representación del modelo de autonomía profesional ajustado para el contexto colombiano se presenta en la siguiente ilustración:

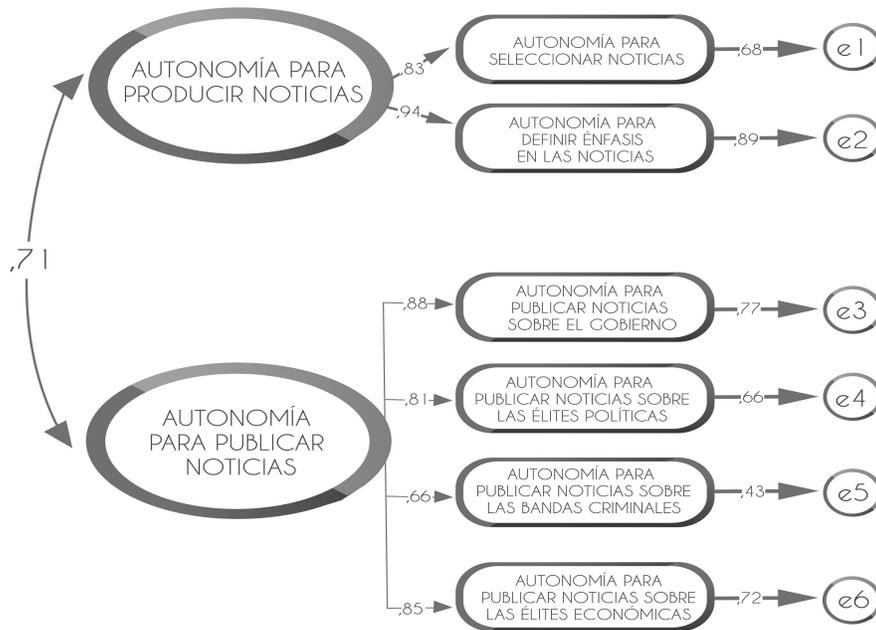


Figura 2. Modelo de autonomía depurado para el contexto colombiano

En el mismo orden de ideas, se procedió a verificar la validez convergente del modelo examinando según Levy y Varela (2006) los coeficientes estandarizados de los ítems que componen el modelo, la varianza media extraída (AVE) y la fiabilidad compuesta (FC) de cada dimensión o nivel que define el constructo teórico objeto de estudio, en este caso la autonomía profesional para producir y publicar noticias.

La tabla siguiente muestra los valores de convergencia alcanzados por el modelo de autonomía profesional depurado:

Tabla 14

Fiabilidad compuesta y varianza media extractada del modelo de autonomía depurado

Niveles de autonomía profesional	Coefficientes estandariz (b_i)	Var (e_i)	b_i^2	$(\sum b_i)^2$	$\Sigma(b_i^2)$	$\Sigma(1-b_i^2)$
<u>Producir noticias</u>						
<i>(FC= 0.88; AVE=0.79)</i>						
Seleccionar noticias	0.90***	0.19	0.81	7.51	2.50	0.50
Definir los énfasis de las noticias	0.95***	0.10	0.90	7.51	2.50	0.50
<u>Publicar noticias</u>						
<i>(FC= 0.88; AVE=0.65)</i>						
Noticias sobre el gobierno	0.76***	0.42	0.58	4.71	1.58	1.42
Noticias élites políticas	0.77***	0.41	0.59	4.71	1.58	1.42
Noticias élites económicas	0.64***	0.59	0.41	4.71	1.58	1.42
Noticias bandas criminales						

La Tabla 14 revela que el modelo de autonomía profesional depurado presenta validez convergente por cuanto los valores de la AVE en cada una las dimensiones o niveles de la percepción de autonomía profesional para producir y publicar noticias fueron superiores a 0.5 (Bagozzi & Yi, 1988; Fornell y Lacker, 1981). Así mismo, estos niveles establecidos presentaron valores de fiabilidad por encima de 0.70 que son considerados excelente por la literatura estadística (Hair et al., 2013; Nunnally & Bernstein, 1995).

Tabla 15

Varianza media extractada y varianza compartida del modelo de autonomía

	Autonomía producir noticias	Autonomía publicar noticias
Autonomía percibida para producir noticias	AVE=0.79	0.21
Autonomía percibida para publicar noticias		AVE=0.65

Los datos de la Tabla 15 permiten confirmar que el modelo depurado de autonomía profesional evaluado en la EAP presenta validez discriminante, por cuanto los valores de la AVE en cada uno de los niveles de la autonomía profesional fueron superiores al valor de la varianza compartida. El haber probado la validez discriminante y convergente junto con los índices de ajuste global permitió confirmar la confiabilidad y validez estadística de la escala EAP para ser usada en el contexto del periodismo colombiano.

3.5.3. Procedimiento estadístico usado para confirmar las hipótesis y definir el modelo

Para identificar si la autonomía percibida en Colombia para producir y publicar noticias presenta a nivel individual diferencias significativas con respecto al género y la especialidad, se aplicó en primer lugar la prueba de Mann-Whitney. El análisis de las diferencias en la autonomía periodística con respecto a los años de experiencia profesional se realizó a través de la prueba de Kruskal-Wallis, comparando la percepción en los tres grupos evaluados: de cero a cuatro años de experiencia, de cinco a nueve años; de diez o más años de experiencia. El análisis de la autonomía percibida en función de la ideología u orientación política del periodista se hizo mediante la correlación de Spearman, ya que ambas variables son de tipo continua sin distribución normal.

Las técnicas usadas para confirmar la primera hipótesis de investigación son apropiadas, ya que la literatura sugiere aplicar la prueba de Mann-Whitney cuando se evalúan hipótesis de diferencias entre variables continuas u ordinales no normalizadas -como es el caso de los dos factores: autonomía para producir y publicar noticias- con respecto a otras variables de tipo dicotómica de dos grupos (Moncada, 2005); además la prueba de Kruskal Wallis es apropiada cuando se desea confirmar hipótesis de diferencia de grupos entre variables continuas o discretas sin distribución normal, con respecto a otras variables politómicas de dos o más grupos (Carver y Gradwohl, 2008).

Con respecto a la segunda hipótesis, que busca confirmar si la autonomía profesional percibida por los periodistas está asociada significativamente con las influencias organizacionales, se aplicaron varias pruebas estadísticas. Por ejemplo, para confirmar a

nivel organizacional si la autonomía percibida está asociada con el rango laboral, el tipo de medio y la ubicación geográfica del medio donde labora el periodista -que son variables politómicas de tres o más grupos- se aplicó la prueba de Kruskal-Wallis. Para el caso de la propiedad del medio y el salario -que son variables de dos grupos- se aplicó la prueba de Mann-Whitney. La relación entre autonomía percibida y otros aspectos organizacionales como la influencia política editorial, los dueños del medio y los jefes directos o editores, se logró confirmar a través de la correlación de Spearman.

Para confirmar la tercera hipótesis que pretende determinar si las influencias económicas en el periodismo (expectativas de ganancia, investigaciones de audiencia, anunciantes e intereses publicitarios) están relacionadas significativamente con una reducción de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos, se aplicó de igual manera la prueba de correlación de Spearman. Esta prueba no paramétrica es la más recomendada cuando se desea contrastar hipótesis de asociación entre variables ordinales o entre variables continuas sin distribución normal (Cliff, 2014).

La cuarta, quinta, sexta y séptima hipótesis que pretenden confirmar -a partir de variables continuas y ordinales- si la autonomía profesional percibida está asociada significativamente con las influencias políticas (políticos, funcionarios del gobierno, empresarios), profesionales (legislación de medios, relación con la fuente, acceso a la información), referenciales (colegas de otros medios, amigos, conocidos o familiares) y con la influencia de la violencia directa y estructural (agresiones, número homicidios, índice de corrupción pública, tasas de desempleo, pobreza y desigualdad), se pudieron también contrastar mediante la prueba de Spearman.

En la construcción del modelo teórico-predictivo propuesto en el objetivo general, participaron como variables independientes las fuentes tradicionales de influencia y los antecedentes de violencia directa y estructural que resultaron significativos en las pruebas de hipótesis. Como variables dependientes figuraron la autonomía profesional percibida para producir y publicar noticias en Colombia. Ambos factores se construyeron a partir de la media de cada uno de los ítems o reactivos depurados que componen estos niveles de la autonomía periodística.

Para inferir dentro del modelo, los factores predictores con mayor influencia significativa en la autonomía periodística percibida, se aplicó un análisis de regresión lineal múltiple con el método de pasos sucesivos, en donde se examinaron previamente los supuestos de linealidad (Anova), independencia (test de Durbin-Watson), homocedasticidad (estadístico de Levene/p-valor) y el diagnóstico de colinealidad entre las variables del modelo.

Posteriormente se analizaron los coeficientes estandarizados de cada predictor, el reporte del R-cuadrado ajustado y los valores de significancia estadística ($p < 0.005$). Se establecieron como influencias determinantes aquellos predictores significativos del modelo que lograron explicar en mayor medida la varianza total de la autonomía profesional percibida en los dos niveles evaluados dentro del modelo. El procesamiento de la información se hizo a través del software estadístico SPSS versión 21. Para el AFC de las escalas EIP y EAP se usó el software de modelamiento estructural AMOS versión 21.

Para facilitar la lectura, se presenta a continuación una tabla general con las hipótesis de investigación mencionadas y las pruebas estadísticas aplicadas:

Tabla 16

Listado general de las hipótesis a confirmar.

#	Hipótesis	Tipo	Prueba estadística
1	La autonomía profesional percibida presenta a nivel individual diferencias significativas con respecto al género, la experiencia, la orientación política y la especialidad del periodista.	Diferencia de grupos Asociación	Mann-Whitney Kruskall-Wallis Spearman
2	La autonomía profesional percibida está asociada significativamente con las influencias organizacionales provenientes del salario, el tipo de medio, la ubicación geográfica del medio, el rango laboral, la propiedad del medio, la política editorial y la presión ejercida por los dueños del medio y los jefes directos o editores.	Diferencia de grupos Asociación	Mann-Whitney Kruskall-Wallis Spearman
3	Las influencias económicas provenientes de las expectativas de ganancia, las investigaciones de audiencia y los anunciantes o intereses publicitarios están relacionadas significativamente con una reducción de la autonomía percibida.	Asociación	Spearman
4	Las influencias políticas en el periodismo provenientes de los funcionarios del gobierno, los empresarios y los políticos están relacionadas significativamente con una reducción de la autonomía profesional percibida.	Asociación	Spearman

- | | | | |
|---|--|------------|----------|
| 5 | Las influencias profesionales provenientes de la legislación de medios, la relación con la fuente noticiosa y el acceso a la información correlacionan significativamente con la autonomía profesional percibida. | Asociación | Spearman |
| 6 | La influencia de los grupos de referencia en el periodismo tales como colegas, amigos, conocidos o familiares está asociada significativamente con la autonomía profesional percibida. | Asociación | Spearman |
| 7 | La violencia directa y estructural proveniente de las agresiones contra periodistas y de otros problemas socialmente relevantes como los homicidios intencionales, la corrupción, el desempleo, la pobreza y las desigualdades económicas que golpean a las regiones de Colombia, están relacionadas significativamente con una reducción de la autonomía percibida. | Asociación | Spearman |

CAPÍTULO IV

Resultados

Esta tesis doctoral se propuso construir un modelo teórico-predictivo que determine las influencias individuales, organizacionales, económicas, políticas, profesionales, referenciales y a nivel de la violencia directa y estructural que explican significativamente la autonomía percibida por los periodistas para producir y publicar en Colombia. Sin embargo, dicha construcción depende de la confirmación de las hipótesis de investigación, que son la razón de ser de este capítulo.

4.1. Autonomía periodística e influencias individuales.

Esta sección pretende evaluar la primera hipótesis que indica que la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos presenta a nivel individual diferencias significativas con respecto al género, la experiencia profesional, la orientación política y la especialidad del periodista.

Los resultados expuestos en la Tabla 16, indican que la hipótesis se acepta a nivel individual para el caso de las variables: género, experiencia profesional y trabajo especializado que mostraron estar asociadas significativamente con la autonomía periodística percibida en Colombia. La autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos no arrojó diferencias significativas con respecto a la orientación política.

Tabla 17

Diferencias en la autonomía percibida con respecto a las características individuales

Nivel individual	Autonomía para producir noticias (p-value)	Autonomía para publicar noticias (p-value)
Género	.038*	.000***
Experiencia profesional	.001**	.044*
Orientación política	.486	.850
Especialidad	.007**	.156

Resultado pruebas de Mann Whitney y Kruskal Wallis: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

Con respecto al género, las diferencias significativas en la autonomía periodística percibida se concentraron en ambas fases del proceso informativo. En la fase de producción, los periodistas de género masculino tuvieron en promedio una mayor percepción de autonomía profesional para producir noticias ($M=4.23$) en comparación con la que reportaron las mujeres periodistas ($M=4.10$)²⁰.

En la fase de publicación de noticias, tanto los periodistas hombres como las mujeres percibieron restricciones en su autonomía profesional. No obstante, la brecha de género afectó la etapa de posproducción, pues las mujeres periodistas ($M=3.66$) sintieron menos

²⁰ La letra “M” hace referencia a la media reportada por cada ítem o factor de la escala. Los valores de la media que fueron inferiores a 4 significan que los periodistas sintieron en promedio restricciones en su autonomía profesional dentro del nivel evaluado. Los valores entre 4 (libertad) y 5 (plena libertad) significa lo contrario, es decir que perciben en promedio autonomía profesional dentro del tópico específico.

autonomía para publicar noticias que los hombres ($M=3.93$). De los catorce temas informativos evaluados, el 78% eran percibidos por las mujeres periodistas con restricciones a su autonomía profesional, a diferencia de los periodistas de género masculino que percibieron restricciones para publicar noticias en solo tres frentes informativos: élites políticas, élites económicas y gobierno.

Con respecto a la experiencia profesional las diferencias significativas estuvieron relacionadas con los años de trabajo en el periodismo. Los periodistas de mayor trayectoria con 10 o más años de experiencia ($M=4.26$) sintieron mayor autonomía para producir noticias en comparación con los de trayectoria moderada entre los 5 y 9 años ($M=4.11$) y con los principiantes cuya experiencia oscila entre 0 y 4 años de servicio ($M=4.09$).

En lo concerniente al trabajo especializado, las diferencias significativas en la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos encuestados se concentraron exclusivamente en la fase de producción de noticias. Si bien los periodistas colombianos perciben en promedio autonomía profesional en la fase de producción ($M=4.1$), los más especializados que cubren un solo frente informativo, sintieron mayor autonomía profesional para producir noticias ($M=4.30$) que los periodistas generalistas que trabajan en varios frentes informativos ($M=4.07$).

Al examinar cada uno de los indicadores de autonomía profesional en el nivel de producción informativa, se encontró que los especialistas perciben mayor autonomía para seleccionar noticias o historias ($M=4.34$) que los periodistas generalistas ($M=4.12$). Esto mismo ocurrió en el proceso de definición de los énfasis de las noticias o historias producidas,

en donde el promedio de autonomía profesional percibida por los periodistas generalistas (M=4.03) fue menor, que el puntaje obtenido por los especialistas (M=4.27).

4.2. Autonomía periodística e influencias organizacionales.

En este bloque de resultados se evaluará la segunda hipótesis que indica que la autonomía periodística percibida en Colombia está asociada significativamente con las influencias organizacionales provenientes del salario, tipo de medio, rango, la propiedad del medio, política editorial y la presión de los dueños del medio y los jefes directos o editores.

Tabla 18

Influencias organizacionales asociadas con la autonomía periodística percibida

Nivel organizacional	Auton. producir noticias	Auton. publicar noticias
Rango laboral	p= .000***	p= .034*
Salario	p= .432	p= .030*
Tipo de medio	p= .020*	p= .000***
Propiedad del medio	p= .016**	p= .000***
Ubicación geográfica	p= .034*	p= .004**
Política editorial	r = -.013	r = -.156**
Dueños del medio	r = -.146**	r = -.264**
Jefes directos o editores	r = -.051	r = -.164**

*Coefficientes de correlación (r); *p-value <0.05; **p<0.01; ***p<0.001*

La Tabla 18 revela nivel organizacional que la hipótesis de investigación se acepta para el caso de las variables: rango, salario, tipo de medio, propiedad del medio y dueño del medio que mostraron estar asociadas significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

En el nivel de producción de noticias, las influencias que correlacionaron significativamente con los niveles de autonomía periodística percibida fueron: el rango laboral, el tipo de medio, la propiedad, la ubicación geográfica y los dueños del medio.

En el nivel de publicación de noticias, la autonomía profesional percibida presentó diferencias significativas con respecto al rango laboral, el salario, el tipo de medio, la ubicación y la propiedad de la organización informativa donde trabajan los periodistas. Asimismo, las influencias en el periodismo provenientes de los dueños del medio, de la política editorial y de la presión de los jefes directos o editores correlacionaron significativamente con una disminución en la autonomía percibida para publicar noticias.

Con respecto al rango laboral, los periodistas senior con cargos de editores o gerentes percibieron en promedio mayor autonomía para producir ($M=4.55$) y publicar noticias ($M=4.14$) que los periodistas reporteros ($M_1=4.06$; $M_2=3.75$) y aquellos que ocupan rango junior ($M_1=4.25$; $M_2=3.90$) con responsabilidades operativas como los productores y los jefes de sección o redacción que sintieron fuertes restricciones en su autonomía para publicar noticias sobre el gobierno, las fuerzas armadas, las bandas criminales, la corrupción y las élites políticas y económicas.

Con respecto al salario, los periodistas colombianos encuestados que devengan más de 8 salarios mínimos mensuales²¹ sintieron en promedio menos autonomía para publicar noticias (M=3.44) que los periodistas que ganan entre 2 y 8 salarios mínimos mensuales (M=3.67). Las restricciones a la autonomía percibida por estos periodistas con ingresos superiores se dieron con mayor fuerza a la hora de publicar noticias sobre las bandas criminales (M=3.33), las fuerzas armadas (M=3.56), las élites económicas (M=3.89), el gobierno (M=3.89), la pobreza (M=3.44) y la desigualdad económica (M=3.56).

Con respecto al tipo de medio, las diferencias significativas tenían que ver con que los periodistas que trabajan en agencias (M=4.36), medios online (M=4.46), radio (M=4.31) y medios impresos como diarios (M=4.11), semanarios (M=4.33) y revistas (M=4.33) percibieron en promedio una mayor autonomía para producir noticias que aquellos periodistas que laboran en televisión (M=3.90); aunque es pertinente resaltar que la autonomía percibida para producir noticias fue mayor en los periodistas que laboran en agencias y en medios online, que en el resto de medios.

En el nivel de posproducción, los periodistas de agencia (M=4.19) fueron los únicos que sintieron autonomía para publicar noticias, en comparación con el resto de periodistas que laboran en televisión (M=3.89), radio (M=3.89), medios impresos (M=3.72) y medios online independientes (M=3.88), que percibieron restricciones a su autonomía profesional en esta fase de trabajo. Las diferencias encontradas en los niveles de autonomía percibida con respecto al tipo de medio, radican en el hecho de que los periodistas colombianos que trabajan

²¹ Un salario mínimo mensual en Colombia equivale aproximadamente a 230 dólares.

en medios tradicionales tienden a percibir menos autonomía para producir y publicar noticias, que los que laboran en medios online independientes y en agencias²².

La propiedad del medio fue otro aspecto importante que marcó diferencias significativas en la autonomía profesional percibida. Los periodistas que laboran en medios públicos sienten en promedio menor autonomía para producir noticias (M=3.89) que los que laboran en medios privados (M=4.23). Esto mismo sucedió en la fase de posproducción, pero con la diferencia de que tanto periodistas de medios privados (M=3.91) como públicos (M=3.45) no sienten en promedio autonomía para publicar noticias, especialmente cuando se cubren temas informativos relacionados con bandas criminales, fuerzas armadas, gobierno, las élites políticas y las élites económicas.

La ubicación geográfica del medio presentó diferencias significativas en ambos niveles de la autonomía periodística percibida en Colombia. Los periodistas que laboran en ciudades intermedias percibieron mayor autonomía para producir (M=4.36) y publicar noticias (M=4.14) que aquellos que laboran en medios ubicados en ciudades grandes (M=3.74) o en metrópolis (M=3.81), que reportaron en promedio fuertes restricciones a la hora de publicar noticias, especialmente cuando éstas involucran denuncias contra el gobierno, las fuerzas armadas y las élites del poder político y económico del país.

²² Las agencias de noticias son organizaciones de recolección de noticias, las cuales distribuyen información a los medios de comunicación según sectores geográficos determinados por el área de cobertura de cada agencia (Panduro, 2014). Es pertinente señalar, que en esta investigación participaron periodistas que laboran en agencias internacionales como EFE y la Agencia Italiana de Noticias.

Dentro del ámbito editorial, se encontró que los periodistas que se sienten influenciados por la política editorial del medio, percibieron menos autonomía profesional para producir (M=4.13) y publicar noticias (M=3.77) que aquellos periodistas que aseguraron no sentirse influenciados editorialmente por este aspecto dentro de la fase producción (M=4.66) y posproducción informativa (M=4.59).

La influencia de la política editorial correlacionó significativamente con las restricciones a la autonomía percibida por los periodistas a la hora de publicar noticias sobre las elites políticas, élites económicas, bandas criminales, clero, fuerzas armadas, gobierno, guerrillas, víctimas del conflicto y los problemas de corrupción pública.

La disminución en los niveles de autonomía profesional percibida estuvo también relacionada significativamente con la influencia que ejercen los dueños del medio y los jefes directos o editores. De los 14 temas informativos evaluados, más del 60% fueron percibidos con restricciones a la autonomía por los periodistas que se sentían altamente influenciados por estos actores organizacionales²³, especialmente a la hora de publicar noticias sobre la élite política (M=3.45), las fuerzas armadas (M=3.69), la élite económica (M=3.72) y las organizaciones criminales (M=3.77).

En síntesis, la hipótesis se acepta para todos los aspectos evaluados a nivel organizacional, debido a que estos muestran estar asociados significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

²³ Los altamente influenciados hacen referencia a aquellos periodistas que reportaron en la escala EIP valores promedios superiores a 4.0 en cada nivel de influencia percibido en su trabajo.

4.3. Autonomía periodística e influencias económicas.

Los resultados que se expondrán a continuación pretenden confirmar la tercera hipótesis que indica que las influencias económicas provenientes de las expectativas de ganancia, las investigaciones de audiencia y los anunciantes o intereses publicitarios correlacionan significativamente con una reducción de la autonomía periodística percibida en Colombia.

Tabla 19

Influencias económicas asociadas con la autonomía periodística percibida

Nivel económico	Auton. producir noticias	Auton. publicar noticias
Expectativas de ganancia	-.112**	-.200**
Anunciantes e intereses publicitarios	-.216**	-.325**
Investigaciones de audiencia/mercado	-.024	-.057

*Coefficientes de correlación: *p-value <0.05; **p<0.01; ***p<0.001*

La Tabla 19 revela que la hipótesis se acepta para el caso de las influencias de los anunciantes, los intereses publicitarios y las expectativas de ganancia que mostraron estar relacionadas con una disminución significativa de la autonomía percibida para producir y publicar noticias en Colombia. Las investigaciones de audiencia y mercado no presentaron ninguna relación significativa con la autonomía periodística percibida.

De los 14 temas informativos evaluados, más del 70% eran percibidos con restricciones a la autonomía por aquellos periodistas que se sentían influenciados económicamente por los anunciantes, los intereses publicitarios y las expectativas de ganancia. Las restricciones a la

autonomía se percibieron con más fuerza a la hora de publicar noticias sobre la élite política (M=3.52), las fuerzas armadas (M=3.59), las bandas criminales (M=3.68), la élite económica (M=3.71), el gobierno (M=3.75) y la corrupción (M=3.75).

En el proceso de producción de noticias, los periodistas que se sentían influenciados por los anunciantes, los intereses publicitarios y las expectativas de ganancia, percibieron menos autonomía para seleccionar las noticias y definir sus énfasis que aquellos periodistas que manifestaron no sentirse influenciados por estos aspectos económicos.

4.4. Autonomía periodística e influencias políticas.

La cuarta hipótesis indica que las influencias políticas provenientes de los funcionarios del gobierno, los empresarios y los políticos correlacionan significativamente con una reducción de la autonomía periodística percibida en Colombia. Se presentan a continuación los resultados obtenidos:

Tabla 20

Influencias políticas asociadas con la autonomía periodística percibida

Nivel político	Auton. producir noticias	Auton. para publicar noticias
Políticos	-.180**	-.138**
Funcionarios del gobierno	-.176**	-.152**
Empresarios	-.165**	-.189**

*Coefficientes de correlación: *p-value <0.05; **p<0.01; ***p<0.001*

La Tabla 20 revela que la hipótesis de investigación se acepta en su totalidad para ambos niveles de la autonomía periodística percibida, cuya disminución está relacionada significativamente con las influencias políticas que ejercen los funcionarios del gobierno, los empresarios y los políticos dentro del periodismo colombiano.

De los 14 temas informativos evaluados en la EAP, se encontró que más del 70% eran percibidos con restricciones a la autonomía por aquellos periodistas que sentían altamente influenciados por estos actores del poder político y económico en Colombia. Las restricciones a la autonomía se percibieron con mayor fuerza a la hora de publicar noticias sobre la corrupción pública (M=3.56), élite política (M=3.56), la élite económica (M=3.79), las fuerzas armadas (M=3.70), el gobierno (M=3.79), las bandas criminales (M=3.89), las víctimas del conflicto (M=3.73) y los problemas de orden público (M=3.77).

En el proceso de producción de noticias, los periodistas que se sentían influenciados por los políticos, empresarios y funcionarios de gobierno, percibieron menos autonomía para seleccionar las noticias o historias y definir sus énfasis, que aquellos periodistas que manifestaron no sentirse influenciados por estos actores del poder político y económico.

Los altos niveles de autonomía percibida por los periodistas de medios digitales dentro de la fase de producción (M=4.45) y publicación de noticias (M=4.43), se relacionan precisamente con los bajos niveles de influencias políticas percibidas en su trabajo, lo cual es comprensible si se compara con los valores reportados por los periodistas de medios

tradicionales (radio, prensa y televisión) que sentían bajos niveles de autonomía²⁴, debido a que la percepción de influencias políticas en su trabajo era relativamente mayor.

4.5. Autonomía periodística e influencias profesionales.

Este apartado pretende confirmar la quinta hipótesis de investigación que indica que las influencias profesionales en el periodismo provenientes de la legislación de medios, la relación con la fuente noticiosa y el acceso a la información correlacionan significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

Tabla 21

Influencias profesionales asociadas con la autonomía periodística percibida

Nivel profesional	Autonomía para producir noticias	Autonomía para publicar noticias
Legislación de medios	.933	-.028
Relación con la fuente	.046	.025
Acceso a la información	.062	.012

*Coefficientes de correlación: *p-value <0.05; **p<0.01; ***p<0.001*

²⁴ Cuando se habla de bajos niveles, se hace referencia a aquellos periodistas que registraron valores promedios inferiores a 3.0 en los niveles de autonomía profesional y en las influencias percibidas en el periodismo. Por el contrario, los altos niveles de autonomía e influencias percibidas presentaron valores promedios superiores a 4.0.

Los resultados expuestos en la Tabla 21, permiten establecer que la hipótesis se rechaza en su totalidad, por cuanto la legislación de medios, la relación con la fuente y el acceso a la información no muestran estar relacionadas significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas para producir y publicar noticias en Colombia.

4.6. Autonomía periodística e influencias referenciales.

La sexta hipótesis a confirmar en esta unidad indica que la influencia de los grupos de referencia en el periodismo tales como colegas, amigos, conocidos o familiares correlaciona significativamente con la autonomía profesional percibida en Colombia.

Tabla 22

Influencias referenciales asociadas con la autonomía periodística percibida

Nivel referencial	Autonomía producir noticias	Autonomía publicar noticias
Amigos, conocidos o familiares	-.068	-.019
Colegas de otros medios	-.002	.026

*Coefficientes de correlación: *p-value <0.05; **p<0.01; ***p<0.001*

Los datos de la Tabla 22 revelan que la hipótesis no se cumple a nivel de los grupos de referencia en el periodismo, por cuanto la evidencia empírica no mostró en esta coyuntura del conflicto armado en Colombia, ninguna relación significativa entre la autonomía profesional percibida por los periodistas encuestados y las influencias que ejercen en el periodismo, los colegas de otros medios y los amigos, conocidos o familiares.

4.7. Autonomía periodística y violencia directa y estructural.

La última hipótesis indica que la violencia directa y estructural proveniente de las agresiones contra periodistas y de otros problemas socialmente relevantes como los homicidios, la corrupción, el desempleo, la pobreza y las desigualdades económicas correlacionan significativamente con una reducción de la autonomía percibida por los periodistas colombianos.

Tabla 23.

Número total de homicidios de periodistas y ciudadanos en Colombia

Departamentos	Periodistas asesinados	Homicidios (1990- 2016)	Ciudades capitales
Valle	32	93208	Cali
Chocó	1	4348	Quibdó
Antioquia	21	137171	Medellín
Santander	12	18025	Bucaramanga
Cundinam.	9	22966	Bogotá D.C
Caldas	4	18312	Manizales
Risaralda	2	19661	Pereira
Magdalena	7	12988	Santa Marta
Córdoba	6	9901	Montería
Bolívar	6	11165	Cartagena
Sucre	5	4839	Sincelejo
Cesar	3	12165	Valledupar
Atlántico	2	15693	Barranquilla
Guajira	2	7078	Riohacha

Fuente: Tabla creada a partir de datos de Medicina Legal, verdadabierta.com y datos.gov.co

Las cifras que presenta la Tabla 23 hablan del alcance de la violencia directa en el país y en la labor periodística, por cuenta de los más de 150 asesinatos de periodistas cometidos en los últimos 38 años en el contexto del conflicto armado colombiano.

Para confirmar la hipótesis, se tomaron en primer lugar las estadísticas de homicidios referenciadas en la Tabla 23, con el fin de analizar si la violencia directa bajo esta modalidad correlaciona significativamente con la autonomía periodística percibida en Colombia.

Tabla 24

Relación entre homicidios intencionales y la autonomía periodística percibida

Nivel de violencia directa	Auton. producir noticias	Auton. publicar noticias
Homicidios generales de ciudadanos	-.121**	-.183**
Homicidios de periodistas	-.131**	-.232**

*Coefficientes de correlación: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$*

La Tabla 24 confirma que la hipótesis se acepta para el caso de los homicidios intencionales que muestran estar relacionados significativamente con una disminución de los niveles de autonomía profesional percibidos por los periodistas colombianos para producir y publicar noticias; es decir, que a mayor número de asesinatos a nivel local, menor es la probabilidad que los periodistas perciban autonomía profesional en su entorno de trabajo.

Las altas cifras de asesinatos de periodista (entre 21 y 32 casos por ciudad) estuvieron asociadas las restricciones percibidas en la autonomía profesional, especialmente a la hora de publicar noticias sobre la élite política ($M=3.19$), la élite económica ($M=3.39$), el gobierno

(M=3.45), las bandas criminales (M=3.64), el clero (M=3.61), las fuerzas armadas (M=3.59) y la corrupción pública (M=3.75).

En otro orden de ideas, se consideró pertinente examinar si las demás modalidades de violencia directa (intimidación, acoso y agresión) mencionadas en la hipótesis afectaron la autonomía percibida. Estos fueron los resultados obtenidos:

Tabla 25

Otros aspectos de la violencia directa asociados con la autonomía periodística percibida

Nivel de violencia directa	Auton. producir noticias	Auton. publicar noticias
<u>Intimidación</u>		
Amenazas recibidas	.028	.086
<u>Retención forzada</u>		
Arresto ilegal recibido	-.033	-.001
Secuestro	-.029	.003
<u>Acoso</u>		
Persecución judicial	.031	.086
<u>Violencia laboral</u>		
Agresión de jefes o superiores	-.124**	-.055
Agresión directivos del medio	-.079	-.002

Agresión de dueños del medio	-.037	.020
------------------------------	-------	------

Violencia social

Agresión de civiles	-.002	-.000
---------------------	-------	-------

Agresión de bandas criminales	-.012	.049
-------------------------------	-------	------

Violencia política

Agresión func. del gobierno	-.018	.054
-----------------------------	-------	------

Agresión de fuerza pública	-.008	.025
----------------------------	-------	------

Agresión de guerrillas	-.037	.020
------------------------	-------	------

Agresión de paramilitares	.002	.040
---------------------------	------	------

*Coefficientes de correlación: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$*

Los datos expuestos en la Tabla 25, revelan que la violencia laboral contra los periodistas, proveniente de las agresiones de los jefes o superiores al interior de las organizaciones informativas correlaciona significativamente con una disminución de la autonomía profesional percibida para producir noticias en Colombia.

Los antecedentes de acoso, intimidación y retención forzada, al igual que las agresiones contra los periodistas provenientes de los civiles, bandas criminales, funcionarios de gobierno y los actores del conflicto armado (fuerza pública, guerrillas y paramilitares) no tuvieron ninguna relación significativa con la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

Para confirmar la segunda parte de la hipótesis de investigación que relaciona la violencia estructural con los niveles de autonomía periodística percibidos en Colombia, se revisaron en cada una de las ciudades donde laboran los periodistas: las tasas de corrupción administrativa de las entidades públicas y las tasas de desigualdades económicas que abarcan otros factores conexos como las cifras locales de desempleo y pobreza monetaria.

En la tabla siguiente se pueden apreciar las estadísticas oficiales de estos problemas estructurales que afectan el desarrollo de las ciudades y departamentos de Colombia:

Tabla 26

Estadísticas sobre problemas estructurales que afectan a Colombia (2015-2016).

Departamentos	Pobreza monetaria (%)	Tasa desigualdad (Gini)	Tasa desempleo %	Riesgo de corrupción pública
Valle	22.7	0.49	11.2	Medio
Chocó	65.9	0.59	10.7	Muy alto
Antioquia	24.3	0.55	9.6	Moderado
Santander	19.6	0.50	7.3	Moderado
Cundinam.	10.1	0.50	8.1	Moderado
Caldas	29.2	0.52	9.3	Medio
Risaralda	23.7	0.50	9.3	Moderado
Magdalena	48.1	0.49	8.4	Alto
Córdoba	46.3	0.50	9.7	Alto
Bolívar	39.9	0.51	6.8	Alto
Sucre	43.9	0.47	9.4	Alto
Cesar	40.9	0.47	11.3	Alto
Atlántico	28.6	0.33	7.6	Medio
Guajira	53.0	0.55	9.1	Muy alto

Fuente: Tabla creada a partir de datos del DANE y del Índice de Transparencia Pública.

Tabla 27

Aspectos de la violencia estructural asociados con la autonomía periodística percibida

Nivel de violencia estructural	Auton. producir noticias	Auton. publicar noticias
Índice local de corrupción pública	-.036	-.111**
Tasa local de pobreza económica	.028	.086
Tasa local de desempleo	-.009	-.031
Tasa local de desigualdad económica	.158	.196

*Coefficientes de correlación: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$*

Los resultados expuestos en la Tabla 27 permiten confirmar a nivel de la violencia estructural, que solamente el índice de corrupción administrativa mostró estar relacionado significativamente con la disminución de la autonomía percibida por los periodistas colombianos para publicar noticias. Las tasas de desempleo, pobreza y desigualdad económica no presentaron ninguna asociación significativa con los niveles de autonomía periodística percibidos en Colombia.

Estos hallazgos estructurales permiten afirmar, que a mayor corrupción administrativa en las ciudades, mayor probabilidad de que los periodistas colombianos perciban restricciones en su autonomía profesional, especialmente a la hora de publicar noticias sobre este tipo de corrupción y sobre las actuaciones del gobierno y las elites del poder económico y político del país que se han visto envueltas en este tipo de problemas que afectan las finanzas públicas y el desarrollo socioeconómico del país.

4.8. Influencias determinantes de la autonomía periodística en Colombia.

Esta es la sección más importante de la tesis por cuanto pretende identificar las influencias que determinan significativamente la autonomía periodística percibida en Colombia, integrando en un mismo modelo los reactivos significativos de las fuentes tradicionales de influencia y de los antecedentes de violencia directa y estructural. La tabla siguiente revela con asteriscos los predictores significativos obtenidos del análisis de regresión múltiple:

Tabla 28

Predictores del modelo de autonomía periodística emergente en Colombia.

Predictores	Auton. producir noticias	Auton. publicar noticias
<u><i>Influencias individuales</i></u>		
Género (masculino) ²⁵	.104	.103
Experiencia (10 o más años) ²⁶	.147	.084
<u><i>Influencias organizacionales</i></u>		
Rango laboral (seniors) ²⁷	.079	-.022
Propiedad del medio (privado) ²⁸	.034	-.018
Salario (mayor a 8 salarios mín) ²⁹	.074	.029
Tipo de medio: agencia/online ³⁰	.017/.072	-.067/.150*

²⁵ Autonomía comparada con la percibida por las mujeres periodistas.

²⁶ Autonomía comparada con la percibida por los periodistas con experiencia menor a 10 años..

²⁷ Autonomía comparada con la percibida por los periodistas juniors y los reporteros.

²⁸ Autonomía comparada con la percibida por los periodistas que laboran en medios públicos.

²⁹ Autonomía comparada con la percibida por los periodistas que ganan menos de este valor.

³⁰ Autonomía comparada con la percibida por los que laboran en radio, medios impresos y televisión.

Ubicación (ciudades intermedia) ³¹	.106	.125
Política editorial	.109	-.020
Dueños del medio	-.034	-.051
Jefes directos y editores	.094	-.001
<u>Influencias económicas</u>		
Expectativas de ganancia	.060	.072
Anunciantes e intereses pub.	-.132	-.312***
<u>Influencias políticas</u>		
Funcionarios de gobierno	-.265**	-.011
Políticos	-.081	-.031
Empresarios	-.052	-.108
<u>Violencia directa y estructural</u>		
Homicidios locales generales	.090	.317
Homicidios locales de periodistas	-.189*	-.212**
Agresiones de jefes o superiores	-.164*	-.129
Inseguridad percibida	-.175*	-.214**
Corrupción administrativa	-.110	-.122
<i>R² ajustado (Full model)</i>	.252 (25.2%)	.265 (26.5%)
<i>R² ajustado (Reduced model)</i>	.185 (18.5%)	.257 (25.7%)
<i>P-value Test de Anova del modelo</i>	.000	.000

Coefficientes de regresión estandarizados: * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

³¹ Autonomía comparada con la percibida por los periodistas que laboran en las grandes ciudades.

La Tabla 28 revela que el modelo general compuesto por todos los predictores a nivel individual, organizacional, económico, político y aquellos relacionados con la violencia directa y estructural, explican en un 25.2% la varianza total de la autonomía percibida para producir noticias y en un 26.5% la autonomía percibida para publicar noticias; aunque es importante señalar que solo algunos predictores mostraron tener un efecto significativo en la autonomía periodística percibida en Colombia.

En el modelo se incluyeron sólo los reactivos que resultaron significativos en las pruebas de hipótesis, atendiendo los postulados de Bradford Hill según el cual toda causación o predicción requiere demostrar primeramente que las variables están relacionadas significativamente, pues aunque la asociación no determina causalidad; la causalidad presupone asociación (Hill, 1964; Box, Hunter y Gordon, 2008).

Los predictores significativos del modelo permiten establecer que los homicidios locales de periodistas y las agresiones de los jefes o superiores son las variables objetivas determinantes de la autonomía percibida por los periodistas colombianos para producir noticias. A nivel político, sobresalen las influencias de los funcionarios de gobierno y la inseguridad percibida para ejercer el oficio como los aspectos determinantes de la autonomía periodística en la fase de producción.

En la etapa de posproducción sobresalen como variable objetiva: los homicidios locales de periodistas y los medios independientes tipo online como las influencias determinantes de la autonomía profesional percibida para publicar noticias. La inseguridad percibida y las influencias de los anunciantes e intereses publicitarios fueron las variables subjetivas

determinantes de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos en esta fase de trabajo. En la ilustración siguiente, se presenta el modelo final:

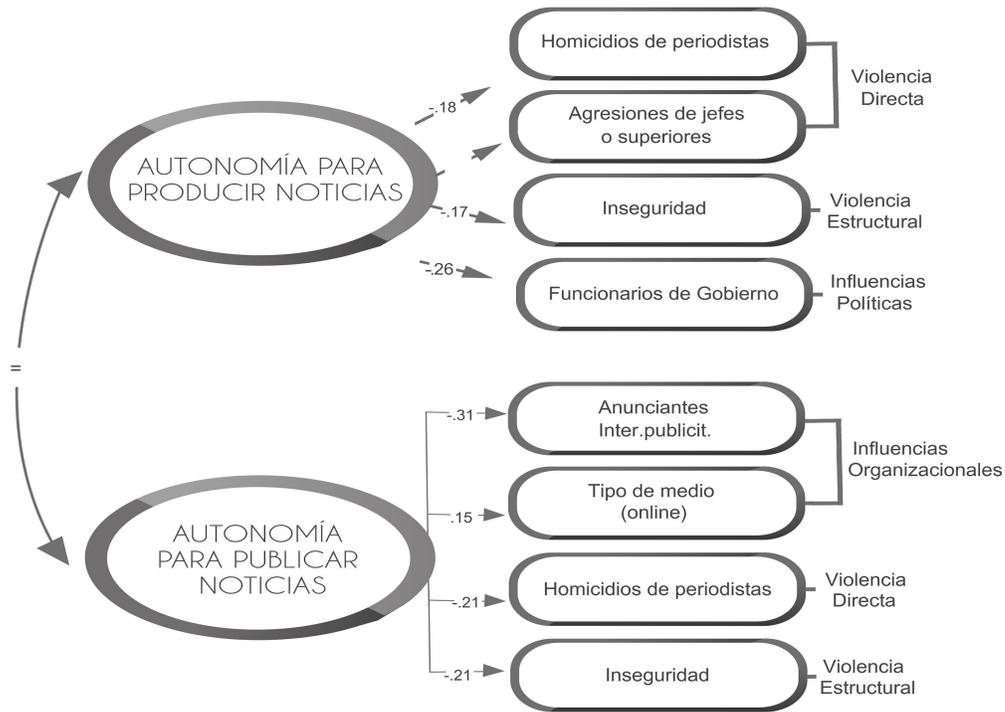


Figura 3. Modelo de influencias determinantes de la autonomía periodística en Colombia

El valor predictivo (R^2) de este modelo simplificado no es tan distante del valor reportado por el modelo completo. Si se excluyen los predictores no significativos, aún así, el modelo es capaz de explicar en un 18.5% la varianza de la autonomía percibida en el nivel de producción y en un 25.7% la varianza de la autonomía profesional percibida en la fase de publicación de noticias. Las diferencias sustanciales en el modelo simplificado se observan

en los coeficientes de regresión, los cuales indican que hay predictores significativos que tienen un mayor peso de influencia en la autonomía periodística con respecto a los demás.

En el nivel de producción, los dos predictores significativos más fuertes de la autonomía profesional percibida fueron: las influencias políticas de los funcionarios de gobierno y los homicidios locales de periodistas que obtuvieron valores similares. En el nivel de posproducción sobresalieron: la inseguridad percibida y la presión de los anunciantes e intereses publicitarios como los dos predictores con mayor peso de influencia en la autonomía percibida por los periodistas colombianos para publicar noticias.

Tabla 29

Supuestos para comprobar la validez estadística del modelo de autonomía

Modelo	Anova/ p-value	Durbin- Watson	Levene/ p-value	Kolmogorov/ Smirnov	Índice de condición diagnóstica
Autonomía producir noticias	f= 7.90 (p=.000)	1.853	0.827 (p= .439)	z= .936 (p= .344)	Predictor 1= 4.02 Predictor 2= 4.02 Predictor 3= 5.97 Predictor 4= 9.81
Autonomía publicar noticias	f= 16.67 (p= .000)	1.468	1.128 (p= .326)	z= 1.239 (p= .093)	Predictor 1= 2.00 Predictor 2= 4.48 Predictor 3= 5.60 Predictor 4= 9.16

Para comprobar la validez estadística de este modelo se revisaron los supuestos de regresión lineal múltiple en cuanto a linealidad, independencia, homocedasticidad, normalidad y no colinealidad. La evaluación de la linealidad del modelo se hizo revisando los valores de la Anova; la independencia de las variables del modelo se pudo establecer a través del test de Durbin-Watson; la homocedasticidad se calculó aplicando a los residuos del modelo el estadístico de Levene; la comprobación de la normalidad de los datos se obtuvo aplicando el test de Kolmogorov-Smirnov a los residuos del modelo.

Los datos de la Tabla 29 revelan que el modelo sobre las influencias determinantes de la autonomía periodística percibida para producir y publicar noticias en Colombia presenta validez estadística, por cuanto cumple con los supuestos de regresión lineal múltiple, de los cuales se espera, según Supo (2012): un Anova con un p-valor menor que 0.05; un Durbin-Watson entre 0 y 4; un estadístico de Levene con un p-valor mayor a 0.05 indicando homogeneidad de varianzas; un test de Kolmogorov con un p-valor mayor a 0.05 indicando normalidad en los datos, y unos predictores significativos con índices de condición diagnóstica entre 1 y 15, que significan ausencia de colinealidad en el modelo.

En términos generales, se puede apreciar que la autonomía periodística en Colombia está en riesgo porque de las seis influencias determinantes, solo una relacionada con el hecho de laborar en medios online independientes, se destaca como el único predictor significativo que aumenta la libertad percibida por los periodistas para tomar decisiones en el ejercicio de su labor; las cinco influencias restantes tienden más bien a disminuir la autonomía periodística percibida en el contexto del conflicto armado colombiano.

CAPÍTULO V

Discusión y conclusión

La discusión de esta tesis doctoral se centrará en analizar el modelo emergente que está compuesto por seis influencias predictoras que determinan significativamente la autonomía periodística percibida en Colombia: 1) Las agresiones laborales de los jefes o superiores; 2) Los asesinatos de colegas; 3) La inseguridad percibida para ejercer el periodismo; 4) Trabajar en medios online independientes; 5) Las influencias provenientes de los funcionarios de gobierno y 6) Las influencias de los anunciantes e intereses publicitarios. Se presenta a continuación, el análisis y la conclusión final obtenida a partir de este importante hallazgo.

5.1 Discusión.

Frente a los hallazgos del modelo, no resulta para nada extraño que las agresiones laborales sean un factor que disminuya significativamente la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos, pues detrás de este tipo de agresión psicológica subyacen temores y censuras que limitan el trabajo periodístico. En lo institucional, los jefes y superiores temen perder los contratos publicitarios si los periodistas critican a las entidades pautantes (Fundación para la Libertad de Prensa, 2011). En lo personal, los periodistas temen ser despedidos si van en contravía de los objetivos organizacionales y de los intereses de los medios de comunicación (Martín, 2009; Núñez, 2008).

Con respecto a los asesinatos de periodistas y la inseguridad percibida para ejercer el periodismo en Colombia, sobreabundan estudios que relacionan este tipo de violencia directa y estructural con los efectos del conflicto armado interno (Velásquez, 2003; Gómez y Hernández, 2009); además estos homicidios que afectan negativamente la autonomía percibida por los periodistas colombianos, ponen en evidencia un temor mayor que afecta a la libertad de prensa: el miedo a perder la vida (Cabeza, 2015; Coba, 2014). Los temores en el periodismo conducen a una docilidad que no permite reflexionar sobre la esencia de la profesión (Carles, 2016).

Estos resultados indican que la disminución de los niveles de autonomía periodística percibidos en Colombia para producir y publicar noticias, entrañan procesos de autocensura usados como estrategia de protección personal. El objetivo de esta estrategia es evitar correr la misma suerte de otros colegas que fueron asesinados por razones de su oficio (Federación Colombiana de Periodistas, 2013; Fundación para la Libertad de Prensa, 2014). La autocensura afecta negativamente la autonomía profesional y la libertad de expresión, por cuanto la información que producen los periodistas en estos contextos hostiles suele ser limitada y restringida (Moreira y Avaro, 2012).

El modelo emergente de esta tesis revela que la situación del periodismo colombiano es compleja, no solo porque la autonomía profesional de los periodistas está determinada por el efecto intimidante que genera en las salas de redacción la violencia directa y estructural producto de las agresiones laborales, los asesinatos de colegas y la inseguridad percibida, sino también porque la autonomía se ve opacada por las presiones provenientes de los funcionarios de gobierno, los anunciantes y los intereses publicitarios.

Los periodistas reconocen la importancia de la autonomía para asumir una labor informativa relevante al servicio de la democracia y el bien público (Hallin y Mancini, 2004; McQuail, 1992); pero en la práctica la autonomía se convierte en una utopía porque las organizaciones informativas donde laboran dependen cada vez más del negocio de la pauta publicitaria para subsistir (Waisbord, 2013).

La influencia negativa que generan los anunciantes e intereses publicitarios en la autonomía profesional percibida por los periodistas, tienden a ser menor en aquellos países que poseen un mercado de medios más amplio y diverso (Steka y Ornebring, 2013) y es más fuerte en países como Colombia donde hay una alta concentración de medios³².

Se sabe que la autonomía profesional disminuye también en aquellos medios informativos donde no hay variedad de fuentes de ingresos (Duval, 2005; Waisbord, 2013), tal como ocurre en los medios tradicionales colombianos, cuyos recursos económicos provienen en buena parte de la pauta oficial derivada de las relaciones comerciales que construyen los medios con los gobernantes y las entidades estatales.

La relación entre los medios de comunicación y la política no es nueva. Desde los inicios de la República de Colombia se crearon periódicos para expandir proyectos políticos e ideológicos (Rodríguez, 2010). En el siglo XIX y XX los medios masivos continuaron siendo un puente para llegar al poder. Presidentes y políticos colombianos de esa época como

³² El estudio de Reporteros Sin Fronteras (2015) reveló que tres grupos económicos liderados por las organizaciones Sarmiento Angulo, Ardila Lule y Santo Domingo son propietarios del 57% de las audiencias de radio, internet y prensa en Colombia; además son dueños de Caracol, Rcn, El Tiempo Tv y City Tv, que son los canales con el mayor número de televidentes del país.

Manuel Murillo, Miguel Caro, Rafael Núñez, Carlos Restrepo, Alberto Lleras, Laureano Gómez, Enrique Olaya y Eduardo Santos usaron estos medios para expandir y posicionar sus ideas (Villar, 2004).

En la actualidad, es de conocimiento público las relaciones cercanas que mantienen algunos periodistas colombianos con las élites del poder político y económico, que en diferentes ocasiones desde los medios los han promovido para participar en cargos públicos o para ser candidatos a alcaldías y gobernaciones. Este tipo de vínculos se presentan no solo en Colombia, sino también en la mayoría de los países latinoamericanos, en donde los medios escritos y radiales nacieron de esa relación cercana con el poder que usa al periodismo como un medio de proselitismo político (Herrán y Restrepo, 2005).

Las influencias políticas en el periodismo es menos fuerte en los medios online independientes, debido a que estos emprendimientos periodísticos digitales, aprendieron otras formas de sostenimiento más allá de la dependencia a la publicidad gubernamental o estatal (FNPI, 2014). Es por eso que dentro de los hallazgos del modelo, este tipo de medio mostró ser el único predictor determinante que aumenta la autonomía periodística percibida en Colombia, coincidiendo así con los hallazgos de Nygren, Dobek y Anikina (2015) realizados con periodistas de Rusia y Polonia, en donde se revelan que los periodistas digitales sienten que las redes sociales y las funciones polivalentes en los medios digitales, les permite potenciar su autonomía y poner límites en la relación con el poder político.

En ese sentido, los periodistas de agencias y medios digitales online gozan de mayor libertad operativa (Panduro, 2014) y de una mayor autonomía para tratar temas políticos y

especializados sobre ciencia, cultura y salud (Meneses, 2007; Dobek-Ostrowska, 2012; Camacho, 2010).

Al poner en discusión estos hallazgos encontrados en Colombia, con el de otros estudios internacionales afines, se encontraron algunas diferencias relevantes. Por ejemplo, mientras la autonomía percibida por los periodistas colombianos está determinada por factores políticos, económicos y por los problemas de violencia e inseguridad; en países como Estados Unidos, Dinamarca, Reino Unido, Alemania y España con tasas bajas de violencia, la autonomía de los periodistas tiende a estar determinada por factores organizacionales, profesionales y de procedimiento relacionados con los objetivos corporativos, los recortes de personal, las cargas laborales, el acceso a la información y las limitaciones de tiempo para elaborar las noticias (Beam, Weaver & Brownlee, 2009; Skovsgaard, 2014; Van Dalen, 2012).

El modelo emergente en Colombia muestra también diferencias con el modelo de Reich y Hanitzsch (2013) realizado con periodistas que laboran en países de Europa, Asia, África y América³³. En estos países con democracias estables se encontró que los grupos de referencia, las influencias profesionales y los aspectos organizacionales relacionados con la propiedad del medio y el rango laboral, son los predictores significativos más importantes de la autonomía periodística; mientras que en Colombia, estas variables no fueron determinantes en la autonomía profesional percibida por los periodistas. Por el contrario, el peso mayor de

³³ En África la tasa de homicidios intencionales es 17, es decir un valor mucho menor a las cifras reportadas por Colombia (26). Los países que conforman el continente Europeo y Asiático, presentan también tasas de homicidios muy inferiores a las de Colombia, que oscilan entre 3.1 y 3.5 respectivamente.

incidencia en la autonomía profesional percibida en el contexto colombiano lo tienen los aspectos político-económicos y la violencia directa y estructural proveniente de los homicidios, la inseguridad percibida y la presión que ejercen los gobiernos, los anunciantes y los intereses publicitarios dentro del periodismo.

Se esperaba que los grupos de referencia evaluados (colegas, amigos, conocidos o familiares) fueran actores determinantes de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos, debido a que sirvieron de apoyo profesional y moral en los años ochenta y noventa del siglo pasado, en donde la violencia ejercida contra los periodistas por parte de narcotraficantes y los actores armados del conflicto afectaron la libertad de prensa. Los lazos de solidaridad y cooperación entre los colegas, familiares y amigos de los periodistas, junto con las alianzas que hicieron los medios para publicar información colectiva fueron claves en ese periodo, para sobrevivir y contrarrestar la ola de amenazas y asesinatos contra periodistas por parte de políticos corruptos y de los carteles de las drogas bajo el mando de Pablo Escobar (Duzán, 2012).

Una posible explicación de por qué estos grupos de referencia no mostraron en esta coyuntura ser un factor de influencia asociado significativamente con la autonomía periodística percibida en Colombia, estaría en la disminución de los casos de homicidios y agresiones sistemáticas contra los periodistas producto de la desmovilización paramilitar y del proceso de paz con las FARC-EP (Fecolper, 2015). En la actualidad, el apoyo que más reciben los periodistas es jurídico, por las continuas demandas que enfrentan por supuestas calumnias contra políticos y gobernantes (Fundación para la Libertad de Prensa, 2012).

Claro está que, aunque es cierto que bajaron las amenazas y asesinatos contra periodistas³⁴, el efecto negativo y las huellas de la censura que ha dejado la violencia en las salas de prensa es invaluable. Por eso al comparar los predictores significativos del modelo emergente en Colombia, con los del modelo de Hughes et al., (2016) en México, se pudieron identificar dos factores comunes que determinan la autonomía periodística percibida en el contexto social y laboral de estas democracias inseguras: las influencias políticas de los gobiernos y los antecedentes de violencia directa contra los periodistas.

En México, las influencias políticas y las amenazas contra periodistas generaron un efecto inhibitorio en la autonomía percibida para publicar noticias. En Colombia, la situación es más crítica por la alta cifra de homicidios de periodistas³⁵ y porque los actores que deberían protegerlos (gobierno, jefes y superiores) son precisamente quienes en la actualidad amenazan su autonomía profesional y su integridad personal.

La diferencia entre estos modelos predictivos provenientes de democracias inseguras y los que se han reportado en democracias más estables, radica no solo en los predictores significativos que determinan la autonomía en cada contexto particular, sino también en el valor de la predicción. Por ejemplo, en el modelo de Mellado y Humanes (2012) realizado en Chile³⁶ y el modelo de Reich y Hanitzsch (2013) proveniente de países con tasas bajas de

³⁴ En los últimos ocho años descendió en un 90% los asesinatos de periodistas y bajaron las amenazas de 75 en 2013 a 71 en 2014 (Fundación para la Libertad de Prensa, 2014).

³⁵ Entre 1977 y 2015 fueron asesinados 152 periodistas por razones de su oficio, de los cuales más de la mitad de estos casos han quedado impunes (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

³⁶ Chile presenta tasas más bajas de desigualdad (Gini=0.495) y de violencia (tasa de homicidios intencionales=3.6) que Colombia cuyo coeficiente Gini es de 0.535 y la tasa de homicidios es de 26.

violencia en cuanto a homicidios intencionales, los valores predictivos oscilaron entre un 11 y un 22.3 por ciento respectivamente, siendo las influencias individuales, políticas y organizacionales las que ejercieron un mayor peso explicativo en la autonomía periodística percibida.

En el modelo de Skovsgaard (2014) y el de Weaver et al., (2009) desarrollados en Dinamarca y Estados Unidos, primaron también las influencias individuales y organizacionales que explicaron entre un 8 y un 14 por ciento la autonomía periodística percibida en el contexto de estos países desarrollados. En cambio, el modelo emergente en Colombia tuvo una mayor capacidad predictiva que el resto de los modelos actuales, pues logró explicar entre un 25 y 26 por ciento la autonomía percibida por los periodistas para producir y publicar noticias.

Estos resultados confirman la naturaleza multicausal de la autonomía periodística que está determinada por diversos sistemas de influencia, entre los cuales se destacan a nivel micro y meso, y el impacto negativo que producen en la autonomía profesional las influencias políticas y económicas que rodean a los medios de comunicación. A nivel macro, la autonomía periodística se ve opacada por los problemas de violencia e inseguridad, que en el caso de Colombia afecta con mayor fuerza la libertad percibida en su ambiente de trabajo, especialmente cuando se quiere publicar noticias sobre el Estado, las élites políticas y económicas y las organizaciones criminales.

El Estado colombiano pese a tener una función constitucional de proteger a la ciudadanía, se ha comprobado que algunos de sus funcionarios incluyendo gobernantes y altos mandos militares se han visto involucrados en graves violaciones a los derechos humanos, entre los cuales sobresalen desplazamientos, desapariciones y asesinatos de civiles llamados comúnmente “falsos positivos”,³⁷ que fueron realizados en el marco del conflicto armado (Molinares, 2014). Estas situaciones han hecho que los periodistas dedicados a informar o denunciar sobre estos temas sean objetos de continuas amenazas, interceptaciones telefónicas y seguimientos ilegales (Amnistía Internacional, 2016).

Las restricciones percibidas en la autonomía a la hora de publicar noticias sobre las élites políticas y económicas, son muy frecuentes en Colombia y en la mayoría de los países de América Latina, incluyendo Chile, que enfrenta una situación similar, en el sentido de que buena parte de los medios de comunicación masiva están en manos de las élites económicas y existen leyes que afectan la autonomía profesional de los periodistas para investigar el poder de facto (Mellado y Humanes, 2012).

En los países euroasiáticos la incidencia de las élites en el periodismo es directa. En el caso de Rusia, las empresas de medios combinan diferentes motivaciones (comerciales y sociales) definidas por las élites políticas, lo cual hace difícil para el periodismo obtener apoyo para su autonomía frente a los intereses económicos, cuando el grado de paralelismo político es alto (Vartanova, 2007). Freidson (1970) cree que las élites ejercen control desde

³⁷ Los falsos positivos tienen que ver con asesinatos de civiles por parte del Ejército de Colombia haciéndolos pasar como guerrilleros o miembros de cualquier otro grupo armado irregular muerto en combate, con el fin de presentar resultados aparentemente exitosos en las acciones y políticas de seguridad militar.

la misma formación profesional, haciendo que la autonomía sea un asunto técnico, debido a que la profesionalidad depende del Estado y de las élites políticas y económicas.

Las organizaciones criminales son también percibidas por los periodistas colombianos, como un factor generador de fuertes restricciones a la autonomía profesional por el vínculo entre el origen de estos grupos delictivos y los antiguos grupos paramilitares (Amnistía Internacional, 2008), los cuales han sido responsables de asesinatos contra periodistas y de otros delitos graves que marcaron la historia del conflicto armado en Colombia (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013; 2015). Precisamente, sobreabundan en América Latina estudios que relacionan el crimen organizado con el crecimiento del narcotráfico, la marginación, la desigualdad (Blofield, 2011) y la reducción de la libertad de prensa y expresión (Dunham, 2015; Gómez y Hernández, 2009).

Por otra parte, y dado el carácter correlacional de esta tesis, se consideró oportuno analizar algunas variables de influencia a nivel individual (género, experiencia profesional y especialidad), organizacional (rango, salario y propiedad del medio), estructural (corrupción), económico (expectativas de ganancia) y político (empresarios y políticos), que aunque no fueron predictores significativos dentro del modelo emergente en Colombia, los resultados de las pruebas de hipótesis revelan que están asociados significativamente con la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos.

Con respecto al género: las mujeres periodistas sienten en Colombia menos autonomía para producir y publicar noticias, en comparación con la que perciben los periodistas de sexo masculino. Esto se debe en parte a los problemas de discriminación contra la mujer que existe

en el periodismo y que están relacionados con estigmas culturales y profesionales a nivel de género (Fundación para la Libertad de Prensa, 2014).

Las cuestiones de género son ampliamente mencionadas en el estudio de Carreño y Guarín (2008), con mujeres periodistas de Colombia que denunciaban sentirse intimidadas laboralmente por el hecho de tratar contenidos novedosos relacionados con la inclusión de la mujer en la política, la planificación familiar, el aborto y la discriminación laboral; además percibían, que la discriminación recibida iba más allá del tipo de información noticiosa y trascendía a otros aspectos como las posibilidades de ascenso laboral, que según ellas, dependía de las relaciones de padrinazgo con los editores o directores de los medios y con el hecho de pertenecer a familias de intelectuales, políticos o dueños de medios.

Hernández (2013) considera que estos problemas de género y discriminación no deben convertir al periodismo en altavoz del “hembrismo”, es decir, de caer en el error de combatir el machismo usando la labor periodística para promover planteamientos intolerantes, revanchistas o excluyentes en contra de los hombres; sino todo lo contrario, de aportar en la construcción de una sociedad inclusiva en donde hombres y mujeres sean capaces de trabajar juntos y de denunciar cualquier forma de discriminación social.

Con respecto a la experiencia y el rango laboral: se sabe que los medios cuando quieren hacer reportajes sobre temas sensibles recurren a los periodistas con mayor posicionamiento y experiencia para garantizar el éxito de la iniciativa (Parrat, 2003). Los periodistas colombianos con amplia experiencia profesional de 10 o más años, percibían en promedio mayor autonomía para producir y publicar noticias, en comparación con los principiantes que tenían entre 0 y 4 años, y con los de experiencia moderada que tenían entre 5 y 9 años

ejerciendo el periodismo en las distintas ciudades y regiones de Colombia. Así mismo, los periodistas que percibían mayor autonomía para producir y publicar noticias provenían de altos cargos de gerencia o dirección editorial.

Estos hallazgos, son similares a los encontrados por Shareef & Khanum (2015, 2012) con periodistas de Pakistán, y a lo reportado por Reich & Hanitzsch (2013) con periodistas de Europa, Asia, África y América, quienes encontraron que la experiencia y el rango profesional son aspectos determinantes de la autonomía profesional percibida por los periodistas; es decir, que los periodistas colombianos encuestados con más trayectoria y posicionamiento laboral, tuvieron al igual que los periodistas de estos países, una mayor tendencia a percibir más autonomía en el desarrollo de su labor que los periodistas con menos rango y recorrido profesional.

Con respecto a la especialidad: los periodistas colombianos especializados perciben mayor autonomía para producir noticias, que los periodistas generalistas, que cubren varios frentes informativos. Este hallazgo difiere de lo encontrado en las investigaciones realizadas con periodistas estadounidenses (Weaver et al., 2009) y de otros países de Europa, Asia, África y América (Hanitzsch et al., 2012), en los cuales la especialidad no mostró ser un factor determinante de la autonomía profesional percibida por los periodistas dentro de la labor que realizan en esos contextos.

Una razón de esas diferencias encontradas, se debe al estatus que gozan los periodistas especializados dentro de las organizaciones informativas en Colombia (Rodríguez y Salazar, 2016). Mientras en Estados Unidos y en países europeos, el periodismo especializado es una práctica ligada tradicionalmente al periodismo científico que trata temas sobre ciencia y

tecnología (Gallego, 2004); en Colombia, no es igual, debido a que el conflicto armado y la transnacionalización de los medios, han hecho que profesionales de diversas áreas incursionen en otras ramas del periodismo especializado relacionadas con los problemas económicos, políticos y ambientales que afectan el desarrollo nacional e internacional.

La autonomía percibida por los periodistas especializados tiende a ser mayor por la profundidad, el dominio de la terminología técnica y el cuidado temático que requieren los hechos noticiosos que cubren informativamente. Mientras los periodistas generalistas producen información de amplio espectro, haciendo que su valoración personal cobre más relevancia que el dato mismo; el periodista especializado brinda información detallada a partir de datos y hechos que fundamentan sus análisis o juicios de valor (Salaverría, 2005). Lo anterior, hace que su trabajo tenga un aspecto diferenciador que repercute en su estatus profesional y en un control mayor de su jurisdicción en el entorno laboral.

Con respecto al salario: se esperaba una relación directamente proporcional entre el salario y la percepción de autonomía profesional, como sucedió en estudios realizados en el continente americano con periodistas mexicanos (Hughes et al., 2016) y en países como Estados Unidos, en donde el salario y la autonomía percibida estaban asociadas positivamente con los niveles de satisfacción laboral de los periodistas (Weaver y Wilhoit, 1991); pero en Colombia fue al revés, es decir, que el salario estuvo asociado con una disminución de la autonomía profesional percibida, debido a que los ingresos más altos los tienen los periodistas juniors que coordinan trabajos operativos de redacción y producción.

Podría ser contradictorio que los periodistas colombianos seniors perciban autonomía para producir noticias, pero los que más devengan no, pues se esperaría que si un periodista

ocupa un alto cargo, debería devengar más que los de menor rango, y por ende, la relación entre salario y autonomía debería ser positiva y no negativa como es el caso. Esto se debe a que en los medios donde laboran los periodistas encuestados, los salarios más altos los tienen los periodistas juniors con cargos de responsabilidad operativa.

En Colombia no es extraño encontrar periodistas juniors con cargos de jefe de redacción o productor que ganen más que un editor. En países europeos como Polonia tampoco resulta difícil encontrar casos como estos, pues es muy común que los editores o gerentes ofrezcan puestos de trabajo bien remunerados a los mejores periodistas del país, con el fin de superar la oferta de otros medios de la competencia (Dobek-Ostrowska, 2012). Ahora bien, aunque existen periodistas juniors que devengan más que el resto de periodistas, la autonomía que perciben para producir noticia, es menor a la que perciben los periodistas seniors, debido a que los juniors dependen de estos a nivel editorial.

Los periodistas colombianos mejor remunerados sentían que las restricciones se daban con mayor fuerza a la hora de publicar con autonomía noticias sobre las élites políticas y económicas y los actores armados del conflicto (fuerzas armadas y las guerrillas). Estas restricciones se dan porque estos temas sensibles están relacionados con la génesis del conflicto armado colombiano (Galindo, Restrepo y Sánchez, 2009; Guzmán, Fals y Umaña, 2005; Medina, 2009) e involucran a políticos y empresarios con intereses económicos en los medios de comunicación que se han lucrado con esta guerra a través de gabelas fiscales, evasiones tributarias y apropiación de baldíos.

Con respecto a la propiedad del medio: las diferencias significativas se deben a que los periodistas de medios privados perciben mayor autonomía profesional que aquellos que

laboran en medios públicos. Los medios privados colombianos son en su gran mayoría de políticos y gremios económicos que acaparan buena parte de los diarios, emisoras radiales y canales de televisión del país. Estos medios subsisten del negocio de la pauta publicitaria, cuyos contratos dependen en buena medida del rating (Rey, 2003). Otros periodistas alquilan espacios de programación en los medios públicos, y por ello no es extraño que perciban una mayor autonomía dado que manejan sus propias agendas informativas.

Los medios públicos forman parte del Sistema de Medios Públicos (RTVC), entidad de radio y televisión pública creada a finales de 2004 luego de disolver el antiguo Instituto de Radio y Televisión. En este sistema se encuentran canales como Señal Colombia, Canal Uno, Señal Institucional y emisoras nacionales como la Radio Nacional de Colombia y Radiónica. En este sistema también están incluidos los canales universitarios y los medios regionales como Telepacífico, Teleantioquia, Telecaribe y Canal Capital que aunque se rigen bajo una normatividad especial, son propiedad del Estado.

Los periodistas de medios públicos, pese a que están vinculados a emisoras y canales regionales, se les ha permitido producir, comercializar y alquilar espacios de la programación dada la estrechez de recursos que reciben; pero al ser parte del sistema RTVC adscrito al Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación se sostienen sustancialmente de los recursos del Estado, quien ejerce un fuerte control en la producción de información, incidiendo negativamente en la baja percepción de autonomía profesional que sienten los periodistas encuestados que laboran en ese tipo de medios.

Las diferencias en la autonomía periodística percibida en medios privados y públicos de Colombia son congruentes con otros estudios internacionales (Hanitzsch et al., 2012; Hughes

et al., 2016; Reich y Hanitzsch, 2013) que muestran esa misma tendencia en la mayoría de países democráticos, sin importar el continente, el régimen o de cuán segura o estable sea su democracia, pues los gobiernos conciben los medios públicos como medios oficiales y no como recursos para la estructuración de la esfera pública (Campos, 2011).

Con respecto a la corrupción: los periodistas colombianos perciben restricciones en su autonomía profesional frente a este tema, debido a que en muchos casos los asesinatos de periodistas están asociados con denuncias contra políticos, gobernantes y funcionarios públicos involucrados en hechos de corrupción (Federación Colombiana de Periodistas, 2013; Fundación para la Libertad de Prensa, 2013; 2014). Se sabe de otros casos de funcionarios estatales que atacan a los periodistas por ese tipo de denuncias, tachándolos en ocasiones de calumniadores y haciéndoles seguimientos e interceptaciones ilegales (Alvarez, Abello y Dusán, 2010).

La corrupción es sin duda un factor de riesgo contra la libertad de prensa y la seguridad de los periodistas en Colombia. Los múltiples asesinatos ocurridos entre 2013 y 2014 contra los periodistas Edison Molina, José Arenas y Luis Cervantes por publicar noticias sobre actos de corrupción pública son una muestra de los riesgos que padecen los periodistas que cubren estos temas informativos. El homicidio de Edison Molina está asociado con denuncias sobre corrupción administrativa en el Valle del Cauca emitidas a través de su programa radial “Consultorio Jurídico”. El homicidio de José Arenas coincidió con el hecho de haber denunciado irregularidades de funcionarios de la cárcel local de Caicedonia (Federación Colombiana de Periodistas, 2013). En el caso de Cervantes, se tiene conocimiento que venía

siendo objeto de amenazas por denunciar las irregularidades cometidas por el alcalde del municipio de Tarazá, en el bajo Cauca antioqueño.

La corrupción no es un problema que afecta solo a los países en vía de desarrollo como Colombia. El estudio de Karlekar (2005) sobre el estado actual de la libertad de prensa en el mundo muestra a la corrupción y el soborno como flagelos que golpean también a los países desarrollados y afectan negativamente la labor de los periodistas. Este tipo de temas informativos generan riesgos contra la seguridad de los periodistas, porque la corrupción está unida a otros problemas estructurales como la mala gobernanza, la criminalidad y la presencia de instituciones democráticas débiles (Hök, 2013).

Con respecto a los políticos, empresarios y las expectativas de ganancia: los resultados encontrados en esta tesis, apuntan a que estos actores e intereses personales están relacionados con una disminución de la autonomía profesional percibida por los periodistas colombianos, lo cual es congruente con otros estudios internacionales realizados en el contexto de países con democracias estables (Hanitzsch et al., 2012; Mellado y Humanes, 2012; Shafer, 1990; Stetka y Örnebring, 2013; Skovsgaard, 2014).

Las influencias políticas y económicas son factores de presión global que enfrentan los periodistas en diferentes partes del mundo, por el carácter institucional del periodismo, los controles inherentes en la estructura administrativa de los medios y el creciente interés de lucro que rodea al periodismo (Hanitzsch et al., 2010). Estos tipos de influencia hacen que la información tienda a ser vista cada vez menos como un bien público y más como un negocio que afecta la autonomía y las decisiones editoriales en las salas de prensa.

La orientación política del periodista no mostró ninguna relación estadísticamente significativa con la autonomía profesional percibida, porque en Colombia, al igual que en Chile, prevalece más la ideología del medio informativo que la del periodista (Mellado & Humanes, 2012). En el mismo orden de ideas, resulta importante señalar que no se encontró ninguna relación significativa entre la autonomía percibida por los periodistas colombianos y algunos aspectos a nivel profesional como la legislación de medios, la relación con la fuente noticiosa y el acceso a la información.

La legislación de medios no muestra incidir en la autonomía percibida, debido a que solo se centra en asuntos generales ligados a temas de difusión, frecuencia y regulación de medios públicos, comunitarios y privados, dejando de lado varios de los problemas estructurales que afectan el desarrollo de la libertad de prensa como por ejemplo: la concentración de medios y la ausencia de políticas públicas o estatales capaces de definir reglas de juego claras, transparentes y justas para la regulación de la pauta oficial.

La relación con la fuente tampoco mostró ser un aspecto de influencia en la percepción de autonomía profesional de los periodistas colombianos, porque no es cualquier fuente noticiosa la que incide en el trabajo de los periodistas, sino más el tipo de fuente, especialmente las que tienen que ver con los actores del poder político-económico (gobierno, políticos y empresarios), tal como se demostró anteriormente.

En el mismo orden de ideas, el acceso a la información no tuvo ninguna incidencia en los niveles de autonomía percibidos para producir y publicar noticias, porque pese a que existe desde el año 2014 una ley de acceso a información pública, hay poca voluntad política por parte de los gobernantes para generar procesos administrativos que permitan darle vida

a esta ley sin esperar que los periodistas tengan que entutelar o hacer derechos de petición para obtener determinada información. La idea era que los gobernantes asumieran esta ley como un llamado a visibilizar de forma transparente las inversiones, contrataciones y manejo de los recursos públicos, en aras de lograr un ejercicio democrático permanente de rendición de cuentas.

Las correlaciones encontradas en Colombia, permiten establecer que la noción de autonomía periodística se fundamenta en la percepción de control que sienten los periodistas sobre su trabajo y de la capacidad de mantener la independencia profesional frente a las presiones provenientes del ámbito político y corporativo. La autonomía profesional en lo político se refiere a la posibilidad de que el periodista cuente con cierta protección y resistencia contra las presiones del gobierno, los empresarios y los políticos que ejercen coerción en el proceso de producción informativa (Hanitzsch et al., 2012; Picard y Van Weezel, 2008; Reich y Hanitzsch, 2013).

La autonomía profesional dentro del ámbito corporativo está relacionada con las dificultades de los periodistas para decidir con libertad lo que pueden publicar o no, sin las presiones provenientes del manejo administrativo de las empresas informativas, los asuntos de propiedad y los intereses comerciales u organizacionales que actúan para favorecer o desfavorecer un determinado ángulo noticioso (Duval, 2005; Hanitzsch & Hidayat, 2012).

En términos generales, las correlaciones y los predictores significativos del modelo, indican que entre más fuertes son las influencias políticas, económicas y organizacionales dentro del periodismo local, y más cercana sea la violencia estructural y directa contra los periodistas, menor es la autonomía profesional percibida para producir y publicar noticias.

5.2. Conclusión.

Los predictores significativos del modelo emergente en Colombia confirman que la autonomía profesional es mucho más multidimensional y contextual de lo que hasta ahora se ha estudiado, porque trasciende las fuentes tradicionales de influencias a nivel individual, organizacional, profesional, económico y político, y depende también de condiciones estructurales asociadas a la forma como los periodistas sienten la violencia y la inseguridad en su entorno social y laboral.

Este modelo emergente reafirma lo encontrado por Reporteros Sin Fronteras (2014) en cuanto a los daños sociales y laborales que producen los conflictos armados en la libertad de prensa y expresión; además las correlaciones y predictores determinantes de la autonomía periodística percibida en Colombia, son congruentes con el estudio de Hamada (1994) y el de Relly y de Bustamante (2014) realizados en países con altas tasas de homicidios, los cuales advierten de la necesidad de considerar los derechos humanos como un factor de influencia en el periodismo, debido al efecto negativo que producen las amenazas y las agresiones contra periodistas en la producción de noticias.

Los hallazgos que relacionan la disminución de la autonomía profesional percibida en Colombia con la tasa local de homicidios de periodistas, insta a un rol más activo de los gobiernos, las organizaciones sociales y del gremio periodístico con el fin de ejercer un mayor control y seguimiento a los organismos estatales de seguridad, para que periódicamente rindan cuentas sobre los avances en los programas de protección preventiva a los periodistas amenazados, y sobre la efectividad de las acciones judiciales realizadas para

reducir los altos niveles de impunidad en los casos de asesinatos y amenazas contra periodistas.

Las agresiones laborales contra los periodistas al ser un factor de influencia determinante que reduce significativamente la autonomía percibida para producir noticias en Colombia, acrecienta la necesidad de monitorear este aspecto que no ha sido evaluado en los diagnósticos mundiales sobre libertad de prensa, con el fin de presionar a los jefes y dueños de los medios para que a nivel organizacional, incluyan dentro de los códigos de ética profesional pactos de no agresión y de no tolerancia a la violencia laboral. Se espera para el posconflicto colombiano que las organizaciones informativas asuman un mayor compromiso por proteger interna y externamente los derechos humanos de los periodistas.

Por otra parte, la validación estadística de las escalas usadas en esta tesis doctoral, muestra que los periodistas perciben la autonomía profesional de manera diferente en la fase de producción y publicación de noticias. Ambos niveles ofrecen una mirada complementaria al enfoque tradicional de autonomía, centrado en la selección y los énfasis de las historias que el periodista produce, y brinda la posibilidad de entender la autonomía periodística como un ideal en disputa que atraviesa de forma compleja todas las etapas y componentes del proceso informativo, incluyendo los intereses que permean las decisiones finales que toman los medios frente a lo que quieren publicar o informar al público.

Dentro de las recomendaciones finales, se sugiere para futuros trabajos analizar qué tanto incide la autonomía percibida por los editores y reporteros en la construcción de las agendas informativas y los encuadres noticiosos. El tema del género y el abuso sexual es otro aspecto

importante para continuar estudiando dentro del ámbito de la autonomía y las culturas profesionales dentro del periodismo.

En países de África y América se han reportado casos de mujeres periodistas que han sido agredidas sexualmente por razones de su oficio (Amnistía Internacional, 2004; 2012). En el caso de Colombia, una periodista Bedoya fue secuestrada y violada en el año 2000 cuando pretendía entrevistar a miembros de los grupos paramilitares (Villamarín, 2015). El temor al abuso sexual es considerado un factor de autocensura por parte de las mujeres periodistas que trabajan en contextos hostiles (Organización para las Naciones Unidas, 2012).

Por último, se sugiere continuar desarrollando investigaciones en países afectados por regímenes autoritarios y conflictos armados de tipo político y religioso, con el fin de analizar el impacto en la autonomía periodística de estos problemas estructurales y el de otras variables como el tipo de región, el sistema político de los países y los tópicos de noticias que son aspectos determinantes de los roles periodísticos (Mellado et al., 2016).

Una de las limitaciones de esta investigación doctoral, tiene que ver con el hecho de no haber incluido en la muestra por razones de seguridad, a periodistas de municipios de provincia y zonas rurales de Colombia que son los que más enfrentan riesgos y amenazas para ejercer el periodismo. Otra limitación fue el no haber complementado la investigación con otros indicadores que midan objetivamente la autonomía periodística desde las noticias publicadas, pues se sabe no solo que hay una brecha entre los ideales y la práctica, sino también que la autonomía puede reducir las distancias entre la concepción del rol y los contenidos noticiosos (Mellado y Van Dalen, 2014).

Pese a las limitaciones señaladas, esta tesis es uno de los primeros intentos empíricos a gran escala que contribuyen a explicar teórica y predictivamente cómo perciben los periodistas colombianos la labor que desarrollan en el contexto del conflicto armado interno y cómo la autonomía profesional de los periodistas es un ideal sumamente complejo que requiere ser estudiado desde los múltiples sistemas de influencias que permean al periodismo y a la sociedad en general.

Referencias Bibliográficas

- Abbott, A. (1988). *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labor*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Aglietta, M., & Orleán, A. (1990). *La violencia de la moneda*. México: Siglo XXI.
- Alea-Riera, V., Jiménez, E., Muñoz, C., Torrelles, E., & Viladomiu, N. (2014). *Guia para el análisis estadístico con R Commander*. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.
- Altmepfen, K. D. (2008). «The Structure of News Production: The Organizational Approach to Journalism Research». En: M. Loffelholz y D. Weaver (eds.), *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings, Future*. New York: Wiley.
- Álvarez, J., Abello, J., & Duzán M. J. (2010). *Vigilancia del poder: autores y editores del periodismo de investigación en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Amnistía Internacional. (2016). *Informe 2015-2016: la situación de los derechos humanos en el mundo*. London: Editorial Amnistía Internacional.
- Amnistía Internacional. (2012). *El estado de los derechos humanos en el mundo*. Madrid: Editorial Amnistía Internacional.
- Amnistía Internacional. (2008). *Déjennos en paz: la población civil víctima del conflicto armado interno de Colombia*. Madrid: Editorial Amnistía Internacional.
- Amnistía Internacional. (2004). *Colombia: cuerpos marcados, crímenes silenciados: violencia sexual contra las mujeres en el conflicto armado*. Madrid: Amnistía Internacional.

- Anikina, M. (2012). «Journalists in Russia». En: G. Nygren (eds.), *Journalism in Russia, Poland and Sweden – traditions, cultures and research*. Estocolmo: Journalistik, Södertörns
- Arendt, H. (2005). *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Arroyave, J., & Barrios, M. (2012). «Journalists in Colombia». In D. Weaver & L. Willnat, (pp.400-412), *Global Journalist in the 21st Century*. New York: Routledge
- Arroyave, J., & Blanco, I. (2005). «Cómo perciben los periodistas su profesión: entre el agotamiento y la fascinación». *Revista Investigación y Desarrollo*, 13 (2): 364-389.
- Artamónov, J. D., Mosquera, J. C., & Artamónova, I. (2011). «Indicadores de capacidad aplicados a la deserción en las universidades colombianas». *Ciencia e Ingeniería Neogranadina*, 21(2), 183-203.
- Aznar, H. (2004). «Nuevos códigos de ética y nuevas formas de entender el periodismo». *Revista Latina de Comunicación Social*, 7(58): 1-4.
- Bagdikian, B. (2000). *The Media Monopoly*. Boston: Beacon Press.
- Bagozzi, R.P., & Yi, Y. (1988). «On the evaluation of structural equation models». *Journal of the Academy of Marketing Science*. 16(1): 74-94.
- Bakan, J. (2009). *Capitalismo Caníbal: La Corporación*. Barcelona: Ediciones Robinbook.
- Banco Mundial. (2014). *América Latina y los homicidios mundiales* (en línea). <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/02/11/en-america-latina-sufre-mas-del-30-de-los-homicidios-mundiales>, último acceso 10 de marzo de 2016.
- Bandura, A.(1973). *Aggression: A Social Learning Analysis*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1963). «Imitation of film-mediated aggressive models». *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(1), 3-11.

- Barco, C. (2015). «Autorregulación: Apuntes Conceptuales». *Derecho & Sociedad*, (36): 74-78.
- Barrios, M., & Arroyave, Jesús. (2007). «Perfil sociológico de la profesión del periodista en Colombia: Diálogo íntimo con el ser humano detrás de las noticias». *Diálogos de la Comunicación*, 75: 1-15.
- Bartholow, B., Sestir, Marc., & Davis, Edward (2005). «Correlates and consequences of exposure to video game violence: Hostile personality, empathy, and aggressive behavior». *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(11), 1573-1586.
- Beam, R. A., Weaver, D. H., & Brownlee, B. J. (2009). Changes in professionalism of US journalists in the turbulent twenty-first century. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 86(2), 277-298.
- Benito, A. (2014). *La autonomía moral: de la Grecia clásica al siglo XIII*. Tesis para optar el título de doctor en Derecho. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Berganza, R.; Arcila, C., & Herrero, B (2016). «Periodistas de Medios digitales vs. Medios tradicionales: características sociodemográficas y amenazas externas e internas a su autonomía». *El profesional de la información*, 25 (2): 179-187.
- Bernal, C. G. (2016). «La guerra contra Honduras de 1969: sus implicaciones con el problema agrario y el nacionalismo». *La Universidad*, (8): 55-61.
- Bilbeny, N. (2012). *Ética del periodismo*. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.
- Blair, E. (2009). «Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición». *Política y Cultura*, (32): 9-33.
- Blancas, P. R., & Díaz, S. S. (2015). «Resistencia individual y colectiva ante la violencia de género. La experiencia de las obreras de las maquiladoras de Ciudad Juárez». *La ventana*, 3(24): 380-404.

- Blofield, M. (2011). *The Great Gap: Inequality and the Politics of Redistribution in Latin America*. University Park, PA: Penn State Press.
- Bolívar, A. (2009). «Autonomía escolar en el desarrollo curricular: razones y problemas». En A. Villa (Eds.), *Autonomía institucional de los centros educativos*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Bonilla, J. (2003). «Apuntes sobre medios de comunicación, esfera pública y democracia». En J. Horlbeck y M. Ibarra (eds.), *Comunicación para construir lo público*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Bonilla, L. (2007). «Magdalena Medio: de las luchas por la tierra a la consolidación de autoritarismos subnacionales». En: M. Romero (eds.), *Parapolítica: la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Corporación Arco Iris. Bogotá: Intermedio Editores.
- Bonilla, J. (2009). «Periodismo, democracia y política: reconsideraciones sobre la libertad de prensa». *Folios* (21): 75-88.
- Bowman, S., & Willis, C. (2003). *We Media: How audiences are shaping the future of news and information*. Estados Unidos: The Media Center at the American Press Institute.
- Box, G. E., Hunter, J. S., & Hunter, W. G. (2008). *Estadística para investigadores: Diseño, innovación y descubrimiento*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Byrne, B. (2013). *Structural Equation Modeling With Lisrel, Prelis, and Simplis: Basic Concepts, Applications, and Programming*. Segunda edición. New Jersey: Psychology Press.
- Cabedo, A., & Gil, J. (2013). *La cultura para la convivencia*. Valencia: Edicions Culturals Valencianes, S.A.

- Cabezas Robayo, D. (2015). *¿Amnesia, o desidia?: La imposibilidad práctica del documental de conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Camacho, I. (2010). *La especialización en el periodismo: Formarse para informar*. Sevilla: Ediciones Comunicación Social.
- Camacho, E. (2006). *El rebelde contemporáneo en el Circunscaribe: imágenes y representaciones*. México: UNAM.
- Campbell, D. T., & Fiske, D. W. (1959). «Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix». *Psychological bulletin*, 56(2), 81.
- Campos, F. (2011). *El nuevo escenario mediático*. Sevilla: Comunicación Social.
- Carles, J. (2016). *Periodismo en reconstrucción*. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.
- Carvajal, J. (1999). *Moral, derecho y política en Immanuel Kant*. España: Universidad de Castilla la Mancha.
- Carpenter, S. (2008). «How online citizen journalism publications and online newspapers utilize the objectivity standard and rely on external sources». *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 85(3), 531-548.
- Carreño, A. M., & Guarín, A.M (2008). *La periodista en Colombia: Radiografía de la mujer en las redacciones*. Tesis para optar el grado de Comunicadora Social. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Carver, R.H., & Gradwohl, J. (2008). *Doing Data Analysis with SPSS Version 16*. Belmont: Cengage Learning.
- Casero, A., García, J., & Fernández, J. (2015). «The politicisation of journalism in Spain: three obstacles to the professional autonomy of journalists». *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, (53): 95-109.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta yá!: Colombia, memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Cnmh.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *La palabra y el silencio: la violencia contra periodistas en Colombia, 1977-2015*. Bogotá: Cnmh.

CEPAL (1998). *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana*. Italia: Comisión Económica para América Latina.

Chaux, E. (2003). «Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia». *Revista de Estudios Sociales*, (15), 47-58.

Coba, L. (2004). «La información judicial en la prensa colombiana, camino a la pérdida de credibilidad». *Revista Latina de Comunicación Social*, (58): 17-18.

Cobo, R. (1995). *Fundamentos del patriarcado moderno: Jean Jacques Rousseau*. Madrid: Universidad de Valencia.

Cogollo, S. Z., & Pabón, D. S. (2015). «Implicaciones del bullying o maltrato entre pares en el desarrollo psicoafectivo de niños y niñas en etapa de latencia». *Psicogente*, 12(22): 407-421.

Concha, M. (1986). *La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México (1968-1983)*. México: Editorial Siglo XXI.

Cortés, F. (2001). «La política y la violencia en el pensamiento de Nicolás Maquiavelo». *Estudios Políticos*, (19): 187-209.

Cortés, F. (2006). «Entre el perdón y la justicia: reflexiones en torno y contradicciones de la justicia transicional». En C. Gamboa (eds.), *Justicia transicional: Teoría y Praxis*. Bogotá: Universidad del Rosario.

Cortés-Rodas, F. (1999). *De la política de la libertad a la política de la igualdad: un ensayo sobre los límites del liberalismo*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Correa, C. (2007). *Libertad de expresión*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Cosoy, N. (2016). *El rol de las iglesias cristianas evangélicas en la victoria del "No" en el plebiscito*.(en línea). <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37560320>, último acceso 19 de octubre de 2016.

Cliff, N. (2014). *Ordinal Methods for Behavioral Data Analysis*. New York: Psychology Press.

Dahl, R. (1961). *Who Governs?: Democracy and Power in an American City*. New Haven: Yale University Press.

De la Luz-García, D.J. (2010). *El Movimiento Pentecostal en México: La Iglesia de Dios, 1926-1948*. México: Editorial Manda.

De Venanzi, A. (2003). *La sociología de las profesiones y la sociología como profesión: un estudio del papel ocupacional del sociólogo en la administración pública nacional*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Deudney, D. (1995). «The Philadelphian system: sovereignty, arms control, and balance of power in the American states-union, circa 1787–1861». *Internacional Organization*, 49 (2): 191-228.

Deuze, M., Bruns, A., & Neuberger, C. (2007). «Preparing for an age of participatory news». *Journalism practice*, 1(3): 322-338.

Díaz-Nosty, B. (2016). «Medio siglo de agresiones a periodistas. Síntesis estadística de asesinatos y desapariciones en América Latina (1970-2015)». *Contratexto*, (24), 171-201.

Dien, J. (2010). «Evaluating two-step PCA of ERP data with Geomin, Infomax, Oblimin, Promax, and Varimax rotations». *Psychophysiology*, 47 (1): 170–183.

Diezhandino, P. (2012). *El periodista en la encrucijada*. Barcelona: Editorial Ariel.

- Dobek-Ostrowska, B. (2012). «Journalists in Poland – some previous research». En G. Nygren (ed.), *Journalism in Russia, Poland and Sweden: Traditions, Cultures and Research*. Stockholm: Södertörn University.
- Donsbach, W. (2009). «Journalist». En E. Noelle-Neumann (eds.), *Fischer Lexikon Publizistik, Massenkommunikation*. Germany: Fischer-Taschenbuch-Verlag.
- Dressing, H., Martini, M., Witthoeft, M., Bailer, J., & Gass, P. (2007). «Are journalists more frequently victims of stalking? Results of first empirical examinations». *Gesundheitswesen*, 69 (12): 699-703.
- Dunham, J. (2015). *Freedom of the Press in 2014*. New York: Freedom House.
- Durán, P. (2005). «Los datos perdidos en estudios de investigación: ¿Son realmente datos perdidos?». *Arch. argent. pediatr*, 103(6): 566-568.
- Duval, J. (2005). «Economic journalism in France». En: Benson, R & Neveu E. (eds). *Bourdieu and the journalistic field*. Cambridge: Polity Press, 135-155.
- Duzán, M.J. (2012). *Crónicas que matan*. Bogotá: Aguilar-Penguin Random House.
- Engels, F. (1943). *Anti-Dühring (Translated by Emile Burns)*. Alemania: Burmon Publishing House.
- Eron, L. (1982). «Parent–child interaction, television violence, and aggression of children». *American psychologist*, 37(2), 197-211.
- Escobedo, M. T., Hernández, J. A., Estebané, V., & Martínez, G. (2016). «Modelos de ecuaciones estructurales: características, fases, construcción, aplicación y resultados». *Ciencia & Trabajo*, 18(55): 16-22.
- Espiritusanto, O., & Rodríguez, P. G. (2011). *Periodismo ciudadano: evolución positiva de la comunicación (Vol. 31)*. Madrid: Ariel-Fundación Telefónica.

- Ettema, James., Whitney, D.C., & Wackman, D. (1987). «Professional Mass Communicators». En B. Charley y S. Chaffe (eds.), *Handbook of Communication Science*. Newbury Park, CA: Sage.
- Federación Colombiana de Periodistas. (2013). *Situación del Derecho a Informar en Colombia*. Bogotá: Fecolper.
- Federación Colombiana de Periodistas. (2014). *Vulneración a la libertad de prensa y el derecho a la comunicación*. Bogotá: Fecolper.
- Fernández, J. (1998). «Especialización, futuro del periodismo». *Revista Latina de Comunicación Social*, (7): 1-12.
- Fernández, R., Suárez, J., & Muñiz, J. (2012). «Imputación de datos perdidos en las evaluaciones diagnósticas educativas». *Psicothema*, 24(1): 167-175.
- Ferrer, M. C. (2016). «La autorregulación de la actividad informativa». *Cuadernos. info*, (3): 33-56.
- Figuroa, A. (2001). *Reformas en sociedades desiguales: la experiencia peruana*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Finch, H. (2006). «Comparison of the Performance of Varimax and Promax Rotations: Factor Structure Recovery for Dichotomous Items». *Journal of Educational Measurement Spring*, 43 (1): 39–52.
- Flores, R., Reyes, V., & Reidl, L. (2014). «El Impacto Psicológico de la Guerra Contra el Narcotráfico en Periodistas Mexicanos». *Revista Colombiana de Psicología*, 23 (1): 177-93.
- FNPI (2014). *La Fundación de Gabo*. Cartagena: Fundación Nacional de Periodismo Iberoamericano.

- Fornell, C., & Larcker, D. F. (1981). «Evaluating structural equation models with unobservable variables and measurement error». *Journal of marketing research*, 18 (1): 39-50.
- Freedman, J. (1984). «Effect of television violence on aggressiveness». *Psychological bulletin*, 96(2): 227-246.
- Freedom House. (2015). *Freedom in the world*. (en línea). https://freedomhouse.org/sites/default/files/01152015_FIW_2015_final.pdf, último acceso 27 de febrero de 2016.
- Freidson, E. (1970). *Profession of medicine: A study of the sociology of applied knowledge*. New York: Dodd.
- Freud, S. (1929). *El malestar en la cultura*. Vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fuentelsaz, C., Icart, M.T., & Pulpón, A. (2006). *Elaboración y presentación de un proyecto de investigación y una tesina*. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2015). *Paz en los titulares, miedo en la redacción: informe sobre el estado de la libertad de prensa en Colombia en el año 2015*. Bogotá: Flip.
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2014). *60 años de espionaje a periodistas: informe sobre el estado de la libertad de prensa en Colombia 2014*. Bogotá: Flip.
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2013). *Las noticias se extinguen en el Bajo Cauca*. Bogotá: Flip.
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2012). *De las balas a los expedientes: informe sobre el estado de la libertad de prensa en Colombia en el año 2012*. Bogotá: Flip.
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2011). *Informe sobre el estado de la libertad de prensa en Colombia: ¿La censura en las regiones llegó para quedarse?*. Bogotá: Flip.

Fundación para la Libertad de Prensa. (2006). *Menos información y más amenazas*. Bogotá: Flip.

Funk, J. B., Baldacci, H. B., Pasold, T., & Baumgardner, J. (2004). «Violence exposure in real-life, video games, television, movies, and the internet: is there desensitization?». *Journal of adolescence*, 27(1), 23-39.

Galán, J. (1999). *Ética, profesión y medios: la apuesta por la libertad en el éxtasis de la comunicación*. México: Universidad Iberoamericana.

Gallego, J. (2004). *Información de sociedad: del suceso a la calidad de vida*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Galindo, H.; Restrepo, J., & Sánchez, F. (2009). «Conflicto y pobreza: un enfoque institucionalista». En: J. Restrepo y D. Aponte (eds.), *Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones*. Bogotá: Cerac.

Galtung, J. (2004). *Trascender y transformar: una introducción al trabajo de conflictos*. México: Transcend-Quimera.

Galtung, J. (1990). «Violence cultural». *Journal of Peace Research*, 27 (3): 291-305.

Galtung, J. (1964). «A structural theory of aggression». *Journal of Peace Research*, 1 (2): 95-119.

Galtung, J., y Høivik, T. (1971). «Structural and direct violence: A note on operationalization». *Journal of Peace Research*, 8(1): 73-76.

Gallegos, W. (2013). «Agresión y violencia en la adolescencia: La importancia de la familia». *Av. psicol*, 21(1), 23-34.

García-Jaramillo, L. (2006). «La democracia deliberativa como ideal regulativo y concepto normativo». *Universitas Philosophica*, 23(47): 177-191.

- García, R. (2009). *La teoría de la democracia en Estados Unidos. Almond, Lipset, Dahl, Huntington y Rawls*. México: Siglo XXI.
- Garcés, M., & Arroyave, J. (2017). «Autonomía profesional y riesgos de seguridad de los periodistas en Colombia». *Perfiles Latinoamericanos*, 25 (49): 35-53.
- García, J. A. (2009). «Paciente espera: Amnistía Internacional. Crónicas de una organización incómoda». *Cuadernos para el diálogo*, (37), 42-55.
- Gercman, B. (2003). *Mundo Griego: La Polis, la ciudadanía y la democracia*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Gerbner, G., & Gross, L. (1976). «Living with television: The violence profile». *Journal of communication*, 26(2), 172-194.
- Gómez-Isa, F. (2008). *Colombia en su laberinto: una mirada al conflicto*. Bogotá: Los libros de la Catarata.
- Gómez, J. S., & García, J. D. (2016). «Violencia y pobreza en Colombia: análisis de incidencia en Colombia a nivel departamental». *Econografos Escuela de Economía*, (92): 2-29.
- Gómez-Giraldo, J. C., & Hernández-Rodríguez, J. C. (2009). «Libertad de prensa en Colombia: entre la amenaza y la manipulación». *Palabra Clave*, 12 (1): 13-35.
- González, J. (2007). «Los paramilitares y el colapso estatal en Meta y Casanare». En: M. Romero (eds.), *Parapolítica: la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Corporación Arco Iris. Bogotá: Intermedio Editores.
- González, A., Hurtado, D., Naranjo, G., & Pérez, W. (2008). «Contextos de la migración forzada: apuntes sobre el caso colombiano». En P. Cruz.; A. González y R. Medina (eds.), *La diáspora colombiana: derechos humanos y migración forzada: Colombia-España, 1995-2005*. Sevilla: Arcibel Editores.

- Gonzalo, P. (2011). «Hitos del periodismo ciudadano». En O. Espiritusanto y P. Gonzalo (Eds.), *Periodismo ciudadano: Evolución positiva de la comunicación*. Barcelona: Ariel.
- González, E. (2002). *La violencia en la política*. Madrid: Editorial CSIC.
- González, N. I., Pérez, G. D., & Damián, A. P. (2016). «La población estudiantil universitaria y los sentidos sociales de la violencia de género: Un estudio de caso». *Revista Feminista Casa de la Mujer*, 23(1): 25-40.
- Gronemeyer, M. (2002). «Periodistas chilenos: El reto de formar profesionales autónomos e independientes». *Cuadernos de Información*, 4 (15): 53-70.
- Guerrero, A. (2010). *País lejano y silenciado: autocensuras y prácticas periodísticas en el periodismo regional*. Bogotá: Fundación para la Libertad de Prensa.
- Guisande, C. (2006). *Tratamiento de datos*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Gurdián, M. E. (2016). «Relaciones sobre la idea del ser Humano en el origen de la desigualdad entre los hombres de Rousseau y la película Dersú Uzalá de Kurosawa». *Estudios*, (23): 117-132.
- Gutiérrez, L., Prada, R., Valderrama, J., García, V., Guzmán, A., & Forero, A. (2010). «Las condiciones laborales y la satisfacción de los periodistas colombianos». *Investigación y Desarrollo*, 18 (1): 24-43.
- Guzmán, G., Fals-Borda, O., & Umaña, E. (2005). *La violencia en Colombia*. Bogotá: Taurus.
- Habermas, J. (1992). «Tres modelos de democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa». *Debats*, 39: 18-21.
- Hair, J., Black, W., Babin, B., & Anderson, R. (2013). *Multivariate Data Analysis*. Estados Unidos: Pearson New International Edition.

Haggard, S., & Jong-Sung, You (2015). «Freedom of Expression in South Korea». *Journal of Contemporary Asia*, 45 (1): 167-79.

Hallin, D., & Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hamada, B. (1994). «The Relationship between Journalists and Politicians in the Arab World». *Journal of Aalam Al- Fikr*, (26): 66- 100.

Hamilton, N. (1983). *México: los límites de la autonomía del Estado*. México: Ediciones Era.

Hanitzsch, T., Seethaler, J., Skewes, E., Anikina, M., Berganza, R., Cangöz, I., Coman, M., Hamada, B., Hanusch, F., Karadjov, C., Mellado, C., Moreira, S., Mwesige, P., Plaisance, P., Reich, Z., Noor, D., & Yuen, K. (2012). «Worlds of Journalism: Journalistic Cultures, Professional Autonomy and Perceived Influences across 18 Nations». En: Weaver, David y L. Willnat (eds.), *The Global Journalist in the 21st Century*. New York: Routledge.

Hanitzsch, T., & Hidayat, D. (2012). «Journalists in Indonesia». En: Weaver, David y L. Willnat (eds.), *The Global Journalist in the 21st Century*. New York: Routledge.

Hanitzsch, T., & Mellado, C. (2011). «What Shapes the News around the World? How Journalists in Eighteen Countries Perceive Influences on Their Work». *The International Journal of Press/Politics*, 20 (10): 1-23.

Hanitzsch, T., Anikina, M., Berganza, R., Cangoz, I., Coman, M., Hamada, B., Hanusch, F., Karadjov, C., Mellado, C., Moreira, S., Mwesige, P., Plaisance, P., Reich, Z., Seethaler, J., Skewes, E., Noor, D., & Yuen, K. (2010). «Modeling perceived influences on journalism: evidence from a cross-national survey of journalists». *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 87 (1): 5-22.

Hernández, A. (2013). «Redes y periodismo social: la humanización de la información en el nuevo entorno virtual». En: De Haro, Veronica; Grandio, Maria del Mar y Manuel

- Hernández (eds.), *Historias en red: impacto de las redes sociales en los procesos de comunicación*. Murcia: Editum Media.
- Hernández, J. (2001). «La democracia en los medios de comunicación». *Razón y Palabra*, (21): 1-15.
- Herrán, M., & Restrepo, J. (2005). *Ética para periodistas*. Bogotá: Editorial Norma.
- Herrero, E. (2015). *Del 11M al 15M: Periodistas y redes sociales en España*. Barcelona: Editorial UOC.
- Hidalgo, A., & Luna, M. (2000). «Élites». En: L. Baca et al. (eds.), *Léxico de la política*. México: Flacso.
- Hill, A. B. (1965). ¿The environment and disease: association or causation? *Proceedings of the Royal society of Medicine*, 58(5), 295.
- Ho, R. (2013). *Handbook of Univariate and Multivariate Data Analysis with IBM SPSS, Second Edition*. Florida: CRC Press.
- Hogan, T. (2015). *Pruebas psicológicas: Una introducción práctica*. México: El Manual Moderno.
- Hök, J. (2013). «Impartiality and autonomy: Preconditions for journalism in weak states». In: Leon Barkho (ed.), *From theory to practice: How to assess and apply impartiality in news and current affairs* (pp. 169-184). Bristol: Intellect Ltda.
- Hök, Jo. (2012). «Swedish journalism – a long struggle for autonomy». En: G. Nygren (eds.), *Journalism in Russia, Poland and Sweden – traditions, cultures and research*. Estocolmo: Journalistik, Södertörns högskola.
- Honneth, A. (2014). *El derecho de la libertad: esbozo de una eticidad democrática*. Madrid: Katz Editores.

Hughes, S. (2009). *Redacciones en conflicto: el periodismo y la democratización en México*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Hughes, S., Garcés, M., Márquez-Ramírez, M., & Arroyave, J. (2016). «Rethinking professional autonomy: Autonomy to develop and to publish news in Mexico and Colombia». *Journalism*, 1464884916659409.

Hughes, S., Mellado, C., Arroyave, J., Benítez, J. L., de Beer, A., Garcés, M., ... & Márquez-Ramírez, M. (2017). «Expanding influences research to insecure democracies: How violence, public insecurity, economic inequality and uneven democratic performance shape journalists' perceived work environments». *Journalism Studies*, 18(5), 645-665.

Jaime, L. H. (2016). «Los derechos humanos, frente al conflicto del medio oriente y al estado islámico». *Principia Iuris*, 12(24): 183-192.

Jalees, T., Alam Kazmi, S. H., & Zaman, I. Z. (2016). «The Effect of Visual Merchandising, Sensational Seeking and Collectivism on Impulsive Buying Behavior». *Journal of Systems Science and Information*, 4(4): 321-333.

Jiménez-Bautista, F. (2012). «Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad». *Convergencia*, 19 (58): 13-52.

Josephson, W. (1987). «Television violence and children's aggression: testing the priming, social script, and disinhibition predictions». *Journal of personality and social psychology*, 53(5), 882-890.

Kant, I. (1970). *Crítica de la razón pura*. Segunda edición. Madrid: Clásicos Bergua.

Karlekar, K. (2011). Press Freedom in 2010: 'Signs of change amid repression', Freedom House
(http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=350&ana_page=382&year=2011)

- Kline, R. (2015). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling*. Cuarta edición. New York: Guilford Publications.
- Koekemoer, E., Nel, J. A., & Du-Toit, A. (2016). The exploratory and confirmatory factor analyses of two subjective career success instruments. *Journal of Psychology in Africa*, 26(1): 49-55.
- Kohlberg, L. (1984). *The psychology of moral development: the nature and validity of moral stages*. San Francisco: Harper & Row.
- Krook, M. L., & Sanín, J. R. (2016). «Género y violencia política en América Latina Conceptos, debates y soluciones/Gender and political violence in Latin America Concepts, debates and solutions». *Política y gobierno*, 23(1): 127-162.
- Kruijt, D. (2008). «Violencia y pobreza en América Latina: Los actores armados». *Pensamiento Iberoamericano*, (2): 55-70.
- Küpper, D. (2010). *Die Erfolgswirkung von Effectuation im Kontext von F&E-Projekten*. Germany: Gabler.
- Küster I., & Aldás J. (2000). *Desarrollo y validación de escalas de medida en marketing*. Valencia: Universitat de València.
- Kurtenbach, S. (2004). *El papel de los actores externos en la contención de la violencia en Colombia*. Hamburgo: Instituto de Estudios Iberoamericanos.
- La Parra, D., & Tortosa, J. M. (2003). «Violencia estructural: una ilustración del concepto». *Documentación social*, (131): 57-72.
- Lévy, J.P., & Varela, J. (2006). *Modelización con estructuras de covarianzas en Ciencias Sociales*. Madrid: Ediciones Netbiblo.
- Liebler, C. (1994). «How race and gender affect journalists' autonomy». *Newspaper Research Journal*, 15 (3), 122-130.

- Lin Ching, R. (2002). *Psicología Forense. Principios Fundamentales*. Costa Rica: EUNED.
- Longás, F. (2005). *La libertad en el laberinto del minotauro: acerca de las aporías de la libertad política en el Estado Moderno*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.
- Lutero, M. L. (1897). *D. Martin Luthers Werke: Abt. Schriften*. Weimar: H. Böhlau.
- Mackeldey, F. (1844). *Elementos del derecho romano*. Madrid: Imprenta de la Sociedad Literaria y Tipográfica.
- Marin, J. A., & Conci, G. (2010). «Análisis factorial exploratorio para identificar las dimensiones subyacentes de los constructos de remuneración y participación». *WPOM-Working Papers on Operations Management*, 1(1), 46-55.
- Martín, F. (2011). *Diccionario de Estadística Económica y Empresarial*. Madrid: Ediciones Ecobook.
- Martini, S., & Luchesi, L. (2004). *Los que hacen la noticia: periodismo, información y poder*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Martínez, J. A., & Martínez, L. (2009). «La validez discriminante como criterio de evaluación de escalas: ¿teoría o estadística?». *Universitas Psychologica*, 8 (1): 27-36.
- Marshall, P. (2002). «No-Respuesta De Ítems En Estudios De Mercado». *Abante*, 5(1): 53-76.
- Martín, J. M. (2009). *Colombia feroz: del asesinato de Gaitán a la presidencia de Uribe*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Marx, K. (1980). *Manifiesto del partido comunista*. España: NoBooks Editorial.
- McChesney, Fred (2003). «Government as definer of property rights». En: T. Anderson y F. McChesney (eds.), *Property Rights: Cooperation, Conflict, and Law*. New Jersey: Princeton University Press.

- McDevitt, M. (2003). «In defense of autonomy: A critique of the public journalism critique». *Journal of Communication*, 53 (1): 155-160.
- McQuail, D. (2010). *McQuail's Mass Communication Theory*. London: Sage.
- McQuail, D. (1992). *Media Performance: Mass Communication and the Public Interest*. London: Sage.
- McManus, J. (1994). *Market-Driven Journalism: Let the Citizen Beware?*. California: Sage.
- Medina, F. (2009). «El conflicto armado en Colombia: nuevas tendencias, viejos sufrimientos». *Misión Jurídica*, (2): 3-19.
- Melo, J.O (2012). «La libertad de prensa en Colombia: su pasado y perspectivas actuales» (pp. 36-55). En J.I. Arboleda (ed). *Un papel a toda prueba: 223 años de prensa diaria en Colombia*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Mellado, C., Márquez-Ramírez, M., Mick, J., Oller Alonso, M., & Olivera, D. (2016). Journalistic performance in Latin America: A comparative study of professional roles in news content. *Journalism*, 1464884916657509.
- Mellado, C., & Lagos, C. (2013). «Características y factores condicionantes de la situación salarial de los periodistas en Chile». *Palabra Clave*, 16(2), 520-540.
- Mellado, C., & Humanes, M. L. (2012). Modeling perceived professional autonomy in Chilean journalism. *Journalism*, 13(8), 985-1003.
- Mellado, C. y Parra, E. (2008). «Indicadores de identidad y perfil del periodista regional en Chile». *Opción*, (55): 145-167.
- Mellado, C., & Van Dalen, A. (2014). Between rhetoric and practice: Explaining the gap between role conception and performance in journalism. *Journalism Studies*, 15(6), 859-878.

- Meneses, M.D (2007). *La cultura y la ciencia en la prensa canaria: un compromiso deontológico*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- Méndez, C., & Rondón, M. (2012). «Introducción al análisis factorial exploratorio». *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41 (1), 197-207.
- Merryl, J. (1974). *The Imperative of Freedom: A Philosophy of Journalistic Autonomy*. New York: Hastings House.
- Merry, S. E. (2015). «Las mujeres, la violencia y el sistema de derechos humanos. Revista de Estudios de Género». *La Ventana*, 2(15), 64-91.
- Molinares, V. (2014). *Guerra irregular y constitucionalismo colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Moncada, J. (2005). *Estadística Para Ciencias Del Movimiento Humano*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Montoya, V. (2006). «Teorías de la violencia humana». *Razón y Palabra* (53): 1-7.
- Montoya, C. M., Pérez, G. J., & López, M. G. (2015). «Violencia y salud pública en la prensa escrita de Guadalajara, México». *Salud colectiva*, 11(4): 497-507.
- Morales, G. A., & Herrera, L. (2015). *Noticias, violencia y realidad: una mirada a los contenidos de la prensa de Santa Marta*. Santa Marta: Universidad Sergio Arboleda.
- Moreira, C., & Avaro, D. (2012). *América Latina hoy: sociedad y política*. Buenos Aires: Teseo.
- Moser, G. (1992). *La agresión*. París: Publicaciones Cruz.
- Negrete, V., & Garcés, M. (2010). *Análisis sociopolítico de Montería: propuestas de participación, liderazgo y compromiso ciudadano*. Montería: Universidad del Sinú.

- Navarro-Díaz, L. (2010). *Entre esferas públicas y ciudadanía: las teorías de Arendt, Habermas y Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- North, L. (2016). «The Gender of “soft” and “hard” news: Female journalists' views on gendered story allocations». *Journalism Studies*, 17(3): 356-373.
- Nygren, G. (2012). «Autonomy – a crucial element of professionalization». En: G. Nygren (eds.), *Journalism in Russia, Poland and Sweden – traditions, cultures and research*. Estocolmo: Journalistik, Södertörns högskola.
- Nygren, G., Dobek, B., & Anikina, M. (2015). «Professional autonomy Challenges and Opportunities in Poland, Russia and Sweden». *Nordicom Review* 36 (2): 79-95.
- Nisbet, E., & Stoycheff, E. (2013). «Let the People Speak: A Multilevel Model of Supply and Demand for Press Freedom». *Communication Research*, 40 (5): 720-741.
- Nunnally, J., & Bernstein, I. (1995). *Teoría psicométrica*. México: McGraw-Hill.
- Núñez, J. (2008). *Huellas de la cultura ecuatoriana*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.
- Ocaña, L. (2011). *Desarrollo socioafectivo*. Madrid: Editorial Paraninfo.
- O'Donnell, G. (1993). «On the State, Democratization and Some Conceptual Problems: A Latin American View With Glances at Some Post-Communist Countries». *World Development* 21 (8): 1355–1369.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2014). *Estudio Mundial sobre el homicidio* (en línea). https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/GSH2013/2014_GLOBAL_HOMICIDE_BOOK_web.pdf, último acceso 27 de febrero de 2016.
- Oliden, P. E. (2003). «Sobre la validez de los tests». *Psicothema*, 15(2): 315-321.

- Olivier, J., & Norberg, M. M. (2015). «Positively Skewed Data: Revisiting the Box-Cox Power Transformation». *International Journal of Psychological Research*, 3(1), 68-77.
- Oller, M., & Chavero, P. (2015). «La percepción de los factores de influencia de los periodistas dentro de la cultura periodística de Ecuador». *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social" Disertaciones"*, 8(1), 81-104.
- Oller, M., Chavero, P., & Ortega, E. (2015). «La percepción de los niveles de autonomía profesional de los periodistas de Ecuador». *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones*, 9(1): 61-83.
- Organización para las Naciones Unidas. (2012). *Informe del Comité para la Promoción y Protección de la Libertad de Opinión y Expresión de las Naciones Unidas* (en línea). <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/BDL/2014/9691.pdf?view=1>; último acceso 19 de octubre de 2016.
- Ospina, W. (2013). *Pa 'que se acabe la vaina*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Oviedo, H., y Campo-Arias, A. (2005). «Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach». *Revista Colombiana de Psiquiatría*, (36): 572-580.
- Pabón, G. (2012). *En el nombre del Señor*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial Colombia.
- Paik, H., & Comstock, G. (1994). «The effects of television violence on antisocial behavior: a meta-analysis1». *Communication Research*, 21(4), 516-546.
- Panduro, J. (2014). *La Agencia Andina y los gobiernos pos-fujimoristas: Una persistente influencia política sobre la agencia estatal de noticias del Perú*. Lima: Editorial Redactum.

- Panqueva, L. (2012). *¿Qué pasa cuando amenazan a un periodista colombiano* (en línea). http://www.urosario.edu.co/urosario_files/8c/8ccbea1a-7df1-4ae3-97c0-a7bedfd3dd43.pdf, último acceso 13 de abril de 2016.
- Parra, Á., & Calderón, J. (2007). *Periodismo de guerra en Colombia: el fuego cruzado de la información*. Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Parratt, S. F. (2003). *Introducción al reportaje: antecedentes, actualidad y perspectivas*. España: Universidad Santiago de Compostela.
- Parsons, T. (1937). *The structure of social action*. New York: McGraw-Hill.
- Pécaut, D. (2003). *Violencia y política en Colombia: elementos de reflexión*. Cali: Universidad del Valle - Hombre Nuevo.
- Pena de Oliviera, F. (2006). *Teoría del periodismo*. Sevilla: Comunicación Social.
- Pérez, C. (2007). *Minería de datos: técnicas y herramientas*. Madrid: Editorial Paraninfo.
- Pérez, G.J. (1998). Hacia un periodismo socialmente responsable. *Signo y Pensamiento*, 17 (32), 91-98.
- Pérez-Caballero, J. (2015). *El elemento político en los crímenes contra la humanidad*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Pérez-Delgado, E. (2000). *Moral de convicciones, moral de principios: una introducción a la ética desde las ciencias humanas*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Perurena, J. (2014). *Otro Panamá es posible*. Panamá: Editorial Lulu.com
- Piaget, J. (1932). *The moral judgment of the Child*. New York: Routledge.
- Picard, R., & Weezel, A. V. (2008). «Capital and control: Consequences of different forms of newspaper ownership». *International Journal on Media Management*, 10 (1): 22-31.

- Pinto, G. (1993). *Autonomía y paternalismo*. Murcia: Universidad de Castilla la Mancha.
- Prado, J. (1999). *Ética, profesión y medios: la apuesta por la libertad en el éxtasis de la comunicación* (Vol. 9). México: Universidad Iberoamericana.
- Preston, P., & Metykova, M. (2008). «Individual influences on news: Journalists values and norms». En: P. Preston (eds.), *Making the news: Journalism and news cultures in Europe*. New York: Routledge.
- Puente, A., Ubillos-Landa, S., Echeburúa, E., & Páez-Rovira, D. (2016). «Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes». *Anales de psicología*, 32(1): 295-306.
- Raffini, J. (2008). *100 maneras de incrementar la motivación en clase*. México: Pax.
- Ramírez, M. S. (2016). «Análisis comparativo de las resoluciones emitidas por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea y el Instituto Federal de Acceso y Protección de Datos respecto del motor de búsqueda gestionado por Google y la protección de datos personales». *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, (145): 1-25.
- Ramírez, J. M. (2007). «Television and violence». *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 327-349.
- Ravelo, R. (2016). *Ejecuciones de periodistas: los expedientes*. México: Penguin Random House Grupo Editorial México.
- Real, E.; Agudiez, P., & Principe, S. (2007). «Periodismo ciudadano versus Periodismo profesional: ¿somos todos periodistas?». *Estudios sobre el mensaje periodístico*, (13): 189-212.
- Reese, S. (2001). «Understanding the global journalist: a hierarchy of influences approach». *Journalism Studies*, 2 (2): 173-187.

- Reese, S. (1999). «Hacia una comprensión del periodista global. El modelo de investigación de jerarquía de influencias». *Comunicación y Sociedad*, 12 (2): 47-68.
- Reid, J. (2014). «Third-party complaints in the system of press regulation: Inviting the reader to take part in journalistic accountability and securing press freedom». *Ecquid Novi African Journalism Studies*, 35 (2): 58-74.
- Reich, Z., & Hanitzsch, T. (2013). «Determinants of Journalists Professional Autonomy: Individual and National Level Factors Matter More Than Organizational Ones». *Mass Communication and Society*, 16 (1): 133-56.
- Reig, R. (2013). *Educación para el periodismo*. Sevilla: Editorial Gedisa.
- Relly, J., & de Bustamante, C. (2014). «Silencing Mexico: A Study of Influences on Journalists in the Northern States». *International Journal of Press/Politics*, 19 (1): 108-131.
- Reporteros sin Fronteras. (2014). *Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2014* (en línea).http://files.rsf-es.org/200003926-23344242e2/2014_INFORME_ANUAL_RSFPDF, último acceso 3 de febrero de 2015.
- Reporteros Sin Fronteras. (2015). *¿De quién son los medios?: monitoreo de la propiedad de los medios de comunicación en Colombia* (en línea). <http://www.monitoreodemedios.co/grupos-mediaticos/>, último acceso 12 de octubre de 2016.
- Rey, G. (2003). *Impacto económico de las industrias culturales en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Cultura de Colombia.
- Riva, R. (2013). *Manual para un nuevo periodismo: Desafíos del oficio en la era digital*. México: Penguin Random House Grupo Editorial.

- Rodríguez, C.A., & Salazar, J.A. (2016). *Periodismo especializado en política y economía en Colombia entre cruces digitales*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.
- Rodríguez, F. (2004). «La pobreza como un proceso de violencia estructural». *Revista de Ciencias Sociales*, 10 (1): 42-50.
- Rodríguez, P. (2010). *Historia que no cesa: la independencia de Colombia, 1780-1830*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Roldán, I., Giraldo, D., & Flórez, M. (2008). «Impacto del conflicto colombiano en los periodistas». *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(1): 66-80.
- Roses, S. (2011). «Estructura salarial de los periodistas en España durante la crisis». *Revista Latina de Comunicación Social*, 66(178-209).
- Rousseau, J. J. (1984). *El contrato social*. México: UNAM.
- Rousseau, J. J. (1979). *Discurso sobre las Ciencias y las Artes*. México: Porrúa.
- Rousseau, J.J., & Bermudo, J. (1984). *J.J. Rousseau: la profesión de fe del filósofo*. Barcelona: Editorial Montesinos.
- Rubio-Lacoba, M. (2005). «Nuevos tiempos para la documentación informativa en el periodismo digital: viejas y nuevas funciones del servicio de documentación digital». *Comunicación y Sociedad*, 18 (1): 153-168.
- Ruiz-Vásquez, J. (2004). *Nuevas fronteras del poder en las organizaciones*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Ruiz, E., & Pérez, M. (2007). «Violencia de género: reflexiones conceptuales, derivaciones prácticas». *Papers: revista de sociología*, (86): 189-201.

- Ruiz, R. (2010). *Percepción de los periodistas de Montería y Cartagena (Colombia) acerca de su profesión y entorno laboral*. Cartagena de Indias: Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Salamanca, M. (2007). *Violencia política y modelos dinámicos: un estudio sobre el caso colombiano*. Bogotá: Alberdania
- Salvat, G., & Serrano, V. (2011). «Periodismo ciudadano y espacio público en la sociedad de la información». *Anàlisi* (41): 69-85.
- Salaverria, R. (2005). *Cibermedios: el impacto de Internet en los medios de comunicación en España*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones.
- Sánchez, J. (2004). «La violencia en las relaciones y sus consecuencias: la perspectiva histórica». En V. Renes (eds.), *Violencia y sociedad*. Madrid: Cáritas Española.
- Sánchez, D. R. (2015). «La violencia como limitante para el desarrollo y el crecimiento económico en el estado de Guerrero». *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, (12): 385-390.
- Sánchez, A., & Mosquera, M. (2011). *Tratado sobre violencia y deporte: La dialéctica de los ámbitos intercondicionantes*. Sevilla: Wanceulen.
- Sánchez, B., & Barón, J. (2012). «Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la familia y la escuela». *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8): 1-22.
- Sapiezynksa, E. (2013). «La libertad de los periodistas en Chile y el mundo: los niveles y orígenes de las restricciones percibidas por los periodistas en su trabajo». *Comunicación y Medios*, (28): 24-39.

- Sapiezynska, E., Lagos, C., & Cabalin, C. (2013). «Libertad de prensa bajo presión: niveles de restricción percibidos por periodistas chilenos y factores influyentes». *Cuadernos. info*, (32): 11-26.
- Schneewind, J. (2012). *La invención de la autonomía: Una historia de la filosofía moral moderna*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sémelin, J. (1989). *Pour sortir de la violence*. París: Editions de l'Atelier.
- Sigelman, L. (1973). «Reporting the News: An Organizational Analysis». *American Journal of Sociology*, 79 (1): 132-151.
- Shafer, R. (1990). «Greasing the Newsgate: Journalist on the Take in the Philippines». *Journal of Mass Media Ethics*, 5(1), 15-29.
- Shareef, A., & Khanum, N. (2015). «The Level of Autonomy of Journalists in Their Jobs: A Case Study of Rawalpindi and Islamabad Journalists». *Academic Research International*, 1(6), 115-123.
- Shoemaker, P., & Reese, Stephen (2013). *Mediating the Message in the 21st Century: A Media Sociology Perspective*. New York: Routledge.
- Shoemaker, P., & Reese, S. (1996). *Mediating the message: Theories of influence on mass media content*. New York: Longman.
- Skovsgaard, M. (2014). «Watchdogs on a leash? The impact of organisational constraints on journalists' perceived professional autonomy and their relationship with superiors». *Journalism*, 15(3): 344-363.
- Skovsgaard, M., Albak, E., Bro, P., De Vreese, C. (2012). «¿Media professionals or Organizational Marionettes?» En: Weaver, David y L. Willnat (eds.), *The Global Journalist in the 21st Century*. New York: Routledge.

Soengas, X. (2013). «El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial/The Role of the Internet and Social Networks in the Arab Uprisings-An Alternative to Official Press Censorship». *Comunicar*, 21(41), 147-156.

Spencer, M. (1993). *Economía contemporánea*. Barcelona: Reverté.

Stetka, V., & Örnebring, H. (2013). «Investigative Journalism in Central and Eastern Europe: Autonomy, Business Models, and Democratic Roles». *International Journal of Press/Politics*, 18 (4): 413-435.

Supo, J. (2012). *Soluciones de análisis predictivo para la investigación (SAPRE)*. Perú: Bioestadístico.

Tabachnick, B. y Fidell, L. (2013). *Using multivariate statistics*. New York: Pearson

Taborga, C. E. (2013). «Efecto de los métodos de estimación en las modelaciones de estructuras de covarianzas sobre un modelo estructural de evaluación del servicio de clases». *Comunicaciones en Estadística*, 6(1), 21-44.

Tortosa, J. M. (1994). «Violencia y pobreza: una relación estrecha». *Revista Papeles*, (50): 31-38.

Ugalde, L.C (2012). *Así lo viví: Testimonio de la elección presidencial de 2006, la más complicada en la historia*. México: Grijalbo.

UNESCO. (2008). *Indicadores de desarrollo mediático: marco para evaluar el desarrollo de los medios de comunicación social* (en línea). <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001631/163102S.pdf>, último acceso 22 de Enero de 2015.

- Urán, A. (2008). *Colombia - un estado militarizado de competencia: las fallas estructurales para alcanzar la explotación sustentable de los recursos naturales*. Kassel: Kassel University Press.
- Urueña, A., & Hidalgo, A. (2016). «Successful loyalty in e-complaints: FsQCA and structural equation modeling analyses». *Journal of Business Research*, 69(4), 1384-1389.
- Valadez, I. (2008). *Violencia escolar: Maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la Zona Metropolitana de Guadalajara*. México: Universidad de Guadalajara.
- Van Dalen, A. (2012). «The people behind the political headlines: A comparison of political journalists in Denmark, Germany, the United Kingdom and Spain». *International Communication Gazette*, 74 (5): 464-483.
- Vartanova, E. (2007). *Russian Media Economy*. Moscow: Moscow state university
- Vásquez, M. (2006). *Noticias a la Carta*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones
- Vásquez-Gutiérrez, J. (2014). *Autoridad moral y autonomía: Una relectura del pensamiento sociológico de Émile Durkheim*. México: Universidad Iberoamericana.
- Velasco, M. T. (2015). «Periodismo, Ética y Autorregulación». *Derecho & Sociedad*, (36): 317-321.
- Velasquez, C. (2003). «El estado de la libertad de prensa en Colombia: una mirada con énfasis en las regiones». *Palabra Clave*, (8): 1-16.
- Verdú, C. A. (2002). «El tratamiento de la violencia en los medios de comunicación. *Alternativas: cuadernos de trabajo social*», (10): 395-412.
- Vidal, M. P. (2016). «Los medios de comunicación y la pedagogía sobre el significado de la violencia machista». *Zer-Revista de Estudios de Comunicación*, 21(40): 13-30.

- Villa, R. A. (2015). «Comportamiento electoral de los Colombianos durante las elecciones presidenciales del año 2010». *Jurídicas Cuc*, 11(1): 221-232.
- Villa, J. D., Díaz, D. L., & Machado, D. B. (2015). «Reparación a las víctimas de dictaduras, conflictos armados y violencia política en sus componentes de compensación, satisfacción, rehabilitación y no repetición». *El Ágora USB*, 15(1): 217-240.
- Villar, C. (2004). *La pasión del periodismo: testimonio*. Bogotá: Edit Jorge Tadeo Lozano.
- Villamarín, L.A (2015). *La Silla Vacía: Análisis político-estratégico del fracasado proceso de paz de la administración Pastrana con las Farc*. Bogotá: Villamarín editores.
- Waisbord, S. (2007). «Democratic Journalism and “Statelessness»». *Political Communication*, 24 (2): 115–129.
- Waisbord, S. (2012). *La reinención del Periodismo*. Conferencia dictada en el marco del Primer Congreso Internacional sobre estudios de periodismo, Chile, junio 27-29.
- Waisbord, S. (2013). *Reinventing Professionalism: Journalism and News in Global Perspective*. Cambridge: John Wiley & Sons.
- Weaver, D. H., & Willnat, L. (Eds.). (2012). *The global journalist in the 21st century*. New York: Routledge.
- Weaver, D., & Wilhoit, G. C. (1991). *The American Journalist: A Portrait of U.S. News People and Their Work*. New Jersey: Indiana University Press.
- Weaver, D., & Wilhoit, G. C. (1996). *The American journalist in the 1990s: U.S. news people at the end of an era*. New Jersey: Psychology Press.
- Weaver, D., Beam, R., Brownlee, B., Voakes, P., & Wilhoit, G.C. (2009). *The American Journalist in the 21st Century: U.S. News People at the Dawn of a New Millennium*. New York: Routledge.

- Wei, R., Lo, V. H., Xu, X., Chen, Y. N., & Zhang, G. (2014). «Predicting mobile news use among college students: The role of press freedom in four Asian cities». *New Media & Society*, 16 (4): 637-54.
- Weischenberg, S., Löffelholz, M., & Scholl, A. (1994). «Merkmale und Einstellungen von Journalisten. Journalismus in Deutschland». *Media Perspektiven*, 4(1994), 154-167.
- Whitney, C., Sumpter, R., & McQuail, D. (2004). «News Media Production: Individuals, Organizations, and Institutions». En Downing, J., D. McQuail y E. Wartella (eds.), *The Sage Handbook of Media Studies*. London: Sage Publication.
- Yaffe, L. (2011). «Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales». *Revista CS*, (8): 187-208.
- Zuluaga, J. (1993). «Violencia y sociedad». *Revista colombiana de Psicología*, (2), 97-100.

Anexos:
Evidencia de las publicaciones
derivadas de la tesis

Anexos: publicaciones científicas en coautoría derivadas de la tesis doctoral

Publicación científica # 1:

Título del artículo: Autonomía profesional y riesgos de seguridad de los periodistas en Colombia. Publicado por la FLACSO- México en Enero de 2017.

Fuente de acceso: <http://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/784>

Revista: Perfiles Latinoamericanos (indexada en ISI- JCR Web of Science)

Autonomía profesional y riesgos de seguridad de los periodistas en Colombia

Miguel E. Garcés Prettel,* Jesús Arroyave Cabrera**

Perfiles Latinoamericanos
FLACSO México

Resumen

Este artículo analiza la relación entre autonomía profesional y los riesgos de seguridad de los periodistas en Colombia, a partir de una investigación correlacional-transversal que utilizó un muestreo por cuota de 751 periodistas que diligenciaron a nivel nacional el cuestionario del estudio "Worlds of Journalism". Como resultado se encontró que la variable "agresiones recibidas" presentó diferencias significativas respecto al género, la sección informativa, la región, el medio informativo, los años de experiencia, el cargo y el nivel educativo de los periodistas; que las agresiones correlacionan positivamente con la autonomía para publicar noticias sobre gobiernos, fuerzas armadas, bandas criminales y problemas sociales estructurales (pobreza, situación de las minorías étnicas, desigualdad social, daños ambientales), y que este último es un factor predictor del riesgo alto de seguridad. La autonomía mostró ser un factor protector del acoso sexual laboral y del arresto ilegal.

Abstract

This paper analyzes the relationship between professional autonomy and security risks of journalists in Colombia. A correlational-transversal research was conducted with a sample of 751 journalists who filled out the questionnaire "Worlds of Journalism Study". The results show significant differences on the attacks received by the journalists depending on gender, news beat, region, news media, years of experience, capacity and educational level of journalists. Attacks on journalists correlates positively with the autonomy to publish and write news on governments, armed forces, criminal gangs and structural social problems (poverty, status of ethnic minorities, socioeconomic inequality, environmental damage) the latter being a predictor of high risk security.

Palabras clave: periodismo, agresiones, riesgo, autonomía profesional, noticias, libertad de prensa, seguridad.

Keywords: Journalism, attacks, risk, professional autonomy, news, press freedom, security.

* Magister en Comunicación Social y candidato a doctor en Comunicación de la Universidad del Norte (Colombia). Profesor asociado, Universidad Tecnológica de Bolívar (Colombia).

** Doctor en Comunicación por la Universidad de Miami (Estados Unidos). Profesor asociado, Universidad del Norte (Colombia).

Publicación científica # 2:

Título del artículo: Rethinking professional autonomy: Autonomy to develop and to publish news in Mexico and Colombia. Publicado por la editorial SAGE en Julio de 2016.

Fuente de acceso: <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1464884916659409>

Revista donde fue publicado: Journalism (indexada en ISI- JCR Web of Science)

Article 

Journalism
1-21
© The Author(s) 2016
Reprints and permissions:
sagepub.co.uk/journalsPermissions.nav
DOI: 10.1177/1464884916659409
jou.sagepub.com


Rethinking professional autonomy: Autonomy to develop and to publish news in Mexico and Colombia

Sallie Hughes
University of Miami, USA

Miguel Garcés
Universidad Tecnológica de Bolívar, Colombia

Mireya Márquez-Ramírez
Universidad Iberoamericana, Mexico

Jesús Arroyave
Universidad del Norte, Colombia

Abstract
Professional autonomy has usually been defined in terms of journalists' perceptions of their control over their work vis-à-vis organizational supervisors. Using surveys of journalists in Colombia and Mexico, we identify two dimensions of perceived autonomy: first, control over story development tasks (the traditional understanding of autonomy in empirical studies); second, the ability to actually publish news on a range of subjects associated with different levels of material or cultural power. We then identify predictors of both dimensions of autonomy. Physical threats, overlapping forms of inequality, and clientelism characterize pressures on autonomy in these two democracies. Journalists can carve out more space for autonomy by gaining professional experience or by creating new organizational arrangements and supporting analytical, change-oriented norms. By examining professional autonomy empirically in a broad range of contexts, we demonstrate that autonomy is more complex, situational, and historically contingent than previously believed.

Corresponding author:
Sallie Hughes, University of Miami, 5100 Brunson Dr., Coral Gables, FL 33146, USA.
Email: shughes@miami.edu

Publicación científica # 3:

Título del artículo: Expanding influences research to insecure democracies...Publicado por la editorial Editorial Taylor & Francis, en Julio de 2016.

Fuente de acceso: <http://dx.doi.org/10.1080/1461670X.2016.1266278>

Revista donde fue publicado: Journalism Studies (indexada en ISI- JCR Web of Science)



Journalism Studies

 **Routledge**
Taylor & Francis Group

ISSN: 1461-670X (Print) 1469-9699 (Online) Journal homepage: <http://www.tandfonline.com/loi/rjos20>

Expanding Influences Research to Insecure Democracies

Sallie Hughes, Claudia Mellado, Jesús Arroyave, José Luis Benitez, Arnold de Beer, Miguel Garcés, Katharina Lang & Mireya Márquez-Ramírez

To cite this article: Sallie Hughes, Claudia Mellado, Jesús Arroyave, José Luis Benitez, Arnold de Beer, Miguel Garcés, Katharina Lang & Mireya Márquez-Ramírez (2017): Expanding Influences Research to Insecure Democracies, Journalism Studies, DOI: [10.1080/1461670X.2016.1266278](https://doi.org/10.1080/1461670X.2016.1266278)

To link to this article: <http://dx.doi.org/10.1080/1461670X.2016.1266278>

Publicación científica # 4:

Título del artículo: Explorando los niveles de influencia y su impacto en la percepción de autonomía profesional. Publicado por la editorial Konrad Adenauer, Noviembre 2016.

Fuente de acceso: http://www.kas.de/wf/doc/kas_48177-1522-4-30.pdf?170310150429

Colombia

Los periodistas en el contexto del conflicto armado colombiano. Explorando los niveles de influencia y su impacto en la percepción de autonomía profesional

MIGUEL GARCÉS PRETTEL Y JESÚS ARROYAVE CABRERA

Los medios informativos ocupan un rol esencial en el fortalecimiento de la democracia por cuanto son fuente de consulta permanente de los ciudadanos para construir opinión pública. Esta tendencia, que empezó a consolidarse en el siglo XIX en la mayoría de países occidentales, es más notoria en el siglo XXI con la masificación de las redes sociales y las plataformas de noticias *online*. En ese contexto, la libertad de prensa y de expresión, además de ser derechos fundamentales (Dawes, 2014) e indicadores de desarrollo democrático (Nisbet y Stoycheff, 2013), son requisitos indispensables para que tanto los medios informativos tradicionales como los digitales cumplan su función de mantener informada a la ciudadanía sobre los temas de interés público que afectan a la sociedad.

Sin embargo, los fuertes cuestionamientos a la imparcialidad de los medios informativos y los múltiples controles y censuras que enfrenta el periodismo a nivel mundial han despertado un interés creciente en la comunidad científica por estudiar la libertad de prensa desde las influencias que moldean la producción de noticias y del impacto que producen en la autonomía de los periodistas para tomar decisiones frente a su labor (McDevitt, 2003; Reich y Hanitzsch, 2013; Weaver y Wilhoit, 1996; Whitney, Sumpter y McQuail, 2004).